



Universidad Austral de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Instituto de Comunicación Social
Escuela de Periodismo

Patrocinante:
Profesor Rodrigo Browne Sartori
Instituto de Comunicación Social.

Diagnóstico de las potencialidades de las radios comunitarias en relación con el desarrollo de los jóvenes (sept. 2006-feb. 2007)

Tesis para optar al título de Periodista y al grado de Licenciado en Comunicación Social.

Constanza Pilar Jeldres García
Orlando Mauricio Muñoz Benvenuto

Valdivia- Chile 2008

Agradecimientos

Este trabajo fue hecho con mucho esfuerzo y cariño junto a Orlando, estamos orgullosos de lo que logramos, por eso ahora quisiera agradecer a mis papás y a la Siu por su paciencia, cariño y preocupación, gestos que significaron mucho para el desarrollo de esta tesis.

A mis hermanos y amigas, que siempre me aconsejaron cuando más aproblemada estaba, a los que se cuidaron de no preguntar y a los que siempre preguntaron.

Al tiempo que inevitablemente se impuso y muy especialmente a Orlando que con mucho trabajo y amor logró que juntos pudiésemos empezar este importante momento de nuestra vida profesional.

Constanza Jeldres

A Constanza por entender mejor que yo las cosas y ser perseverante cuando este trabajo nos separaba. Sin su compromiso y su cariño nada hubiera sido posible.

A mi padre y a mi madre que han confiado siempre en mí y me han apoyado con paciencia en estos años. Su experiencia e interés por el trabajo comunitario es un ejemplo y un orgullo. A mis hermanos por los consejos y la templanza.

A los amigos que con alegría me acompañaron y no se cansaron de la conversación constante y reiterada de estos últimos meses.

Orlando Muñoz

Al profesor Leonel Yáñez que fue guía en lo académico y apoyo en lo personal en todas las etapas del trabajo. Agradecemos sus consejos bibliográficos y sus contactos, pero sobre todo su amistad y su entusiasmo.

A todos aquellos jóvenes y a los no tanto que nos permitieron compartir y aprender de sus experiencias en cada una de las radios. A los que trabajan aparentemente en voz baja y con mucho en contra; los que son voz del murmullo de los Otros y hacen de la necesidad de comunicar a gritos, una conversación y una fiesta.

Constanza y Orlando

INDICE

Resumen.....	6
I.- Planteamiento del Problema.....	7
1.1.- Preámbulo.....	7
1.2.- Introducción.....	9
1.3.- Pregunta de Investigación.....	12
1.4.- Objetivo General.....	12
1.5.- Objetivos Específicos.....	12
1.6.- Justificación de la Investigación.....	12
II.- Marco Teórico.....	15
2.1.- El contexto de los Estudios Culturales.....	15
2.1.1.- Los orígenes de los Estudios Culturales.....	15
2.1.2.- El enfoque de los Estudios Culturales desde América Latina.....	19
2.2.- La invención de la juventud: participación y deuda social.....	22
2.2.1.- Juventud en Chile, identidades juveniles y consumo cultural.....	23
▪ La Generación del 2000.....	24
▪ Sobre las identidades juveniles.....	26
▪ Acerca de los jóvenes y el consumo cultural.....	28
▪ Nuevas formas de participación política.....	30
2.3.- Políticas públicas de juventud en Chile.....	32
2.3.1.- Creación del INJ y la deuda social con los jóvenes.....	33
2.3.2.- Los desafíos pendientes.....	34
2.3.3.- Los jóvenes como actores partícipes de las políticas de juventud....	36
2.4.- El medio radial.....	38
2.4.1.- Las ventajas de la radio.....	39
2.4.2.- Las limitaciones de la radio.....	40
2.5.- Definición de radio comunitaria.....	42
2.6.- Contexto histórico de la comunitaria.....	45
2.6.1.- El inicio de la radiodifusión comunitaria.....	46
▪ La llegada de la radio de mínima cobertura.....	47

2.6.2.- La necesidad de relegislar.....	48
▪ Nuevos públicos, nuevas políticas.....	52
2.7.- Las ciencias sociales tras una definición de juventud.....	54
2.7.1.- Sociología de la juventud.....	55
2.7.2.- Antropología de la juventud.....	56
2.7.3.- La juventud como construcción.....	57
2.7.4.- La juventud como transición.....	58
2.7.5.- Juventud desde una perspectiva Latinoamericana.....	60
2.8.- Algunas nociones de Jürgen Habermas.....	63
2.8.1.- Lo que aporta la acción comunicativa.....	63
2.8.2.- Lo que aportan los conceptos de autonomía y autorrealización.....	65
2.9.- Ciudadanías: hacia una vinculación de la juventud y las radios comunitarias.....	66
2.9.1.- Apropiación del ser ciudadano y el despertar de las ciudadanías.....	67
2.9.2.- Pasividad social/Individual, gubernamental y medial.....	69
2.9.3.- Juventud y medios de comunicación.....	71
▪ Relación desde los medios de comunicación hacia los jóvenes.....	71
▪ Relación desde los jóvenes hacia los medios.....	73
2.10.- Vinculación entre la radio comunitaria y los jóvenes.....	75
2.10.1.- Una mirada desde la comunicación radial.....	75
2.10.2.- Desde la comunicación radial comunitaria.....	77
III.- Metodología de la investigación.....	80
3.1.- Metodología.....	80
3.1.1.- Herramientas de Análisis.....	80
3.1.2.- Unidades de Análisis.....	81
3.1.3.- Instrumentos de Análisis.....	83
3.2.- La etnometodología.....	83
3.2.1.- Recursos metodológicos.....	83
3.2.2.- Aplicación metodológica en el trabajo de campo.....	85
3.2.3.- La muestra.....	85
3.2.4.- El trabajo en terreno.....	86

3.2.5.- Algunos aspectos metodológicos del análisis de la Información.....	88
3.3.- Análisis metodológico.....	89
3.3.1.- Descripción de 4 tipos particulares de radios comunitarias.....	90
▪ Esquema de cuatro tipos de radios comunitarias.....	90
▪ Esquema cuatro tipos de radios y definiciones.....	98
3.3.2.-Tipos de participación juvenil presente en las radios comunitarias....	99
▪ Esquema de tipos de radios con habilidades que promueven.....	99
▪ Esquema de cuatro radios y los tipos de participación.....	110
3.3.3.- Esquema general representativo de los tipos de radios comunitarias en relación a la participación juvenil.....	111
3.3.4.- Matriz analítica de los tipos de participación.....	112
IV.- Conclusiones.....	122
4.1.- Algunos aspectos generales previos.....	122
4.2.- Conclusiones finales.....	123
V.- Bibliografía.....	127
VI.- Anexos.....	133
6.1.- Ficha de presentación para los jóvenes.....	133
6.2.- Cuestionario base.....	134
6.3.- Contexto sociodemográfico de las comunas donde se ubican las cuatro radios analizadas.....	138
6.4.- Características técnicas de las radios analizadas.....	143

Resumen

Ante la pregunta de qué está pasando con los jóvenes y su experiencia personal al trabajar en una radio comunitaria, se propone este estudio indagatorio que considera parámetros específicos como la autonomía, autorrealización, sociabilidad, etc. para evaluar esta relación.

El estudio, por lo tanto, está centrado en los jóvenes productores radiales y en sus particulares experiencias de trabajo en las radios.

Mediante estas herramientas se definen, así, tipos de participación juvenil y tipos de radios comunitarias en relación con los jóvenes, concluyendo que desde la perspectiva social de la comunicación se observa que las radios comunitarias constituyen un espacio propicio para que los jóvenes desarrollen el diálogo social, sin la cercanía con la esfera política de antes y más cercanos culturalmente a lo que Reguillo (2000) ha llamado la socioestética.

En base a la literatura de los estudios culturales analizada y el trabajo en terreno, se muestran las posibilidades de transformación y apropiación de un medio con características de producción que se las ha ubicado como parte de la artesanía cultural. Este lugar para estos actores sociales representa un espacio de reconocimiento donde negocian desde el punto de vista simbólico las imágenes que circulan de ellos en la sociedad.

I. Planteamiento del Problema

*Y tú quieres oír, tú quieres entender.
Y yo te digo: olvida lo que oyes, lees o escribes.
Lo que digo no es para ti, ni para mí,
ni para los iniciados.
Es para la niña que nadie saca a bailar,
es para los hermanos que afrontan la borrachera
y a quienes desdeñan los que se creen santos,
profetas o poderosos.*

Botella al Mar, Jorge Teillier.

(De "Cartas para reinas de otras primaveras", 1985)

1.1.- Preámbulo

José Ignacio López Vigil (1997) define como la responsabilidad social de los medios comunitarios enriquecer las relaciones sociales en la población, fortalecer el sentido de identidad y aumentar la participación ciudadana, entre otros.

Sobre la base de ese planteamiento, en el año 2004, participamos en un proyecto (costeado con fondos municipales) de consolidación de una Radio Comunitaria en un barrio marginal de la ciudad de Puerto Montt.

Allí requerían ideas más o menos claras para definir una línea editorial que permitiera rearmar la programación del medio, considerando su dimensión de servicio comunitario, dejado de lado hasta ese momento por la mera entretención y el pasatiempo. Era una radio eminentemente de y para jóvenes (el único grupo etario que participaba activamente) no mucho menores que nosotros en ese momento. Lo que sobraba era entusiasmo para participar y lo que faltaba (por ambos lados) era experiencia.

En ese entonces, no tardamos en darnos cuenta que los objetivos de los jóvenes con los que trabajamos no tenían mucha relación con los que nosotros habíamos planteado. Al contrario, sus aspiraciones personales en relación con la radio, consistían en programar música la mayor cantidad de horas que pudieran y compartir el ritmo contagioso de la 'cumbia villera' con sus pares. Sin embargo, en la actitud de muchos no había apatía por lo comunitario; más bien parecía

incredulidad por unos supuestos conceptualmente cercanos a nosotros, pero ajenos a ellos.

Esa experiencia significó un desencuentro entre el, digámoslo así, fundamento teórico acerca de los objetivos de lo que un medio comunitario debía ser y la realidad. Fue entonces cuando se constató los escasos esfuerzos de registro y menos de reflexión en torno a los medios comunitarios tal cual están desarrollándose, en su diversidad, en los barrios de Chile.

1.2.- Introducción

Los medios de comunicación masiva en Chile, como parte de la industria cultural¹, reproducen las imágenes que circulan de los jóvenes en la sociedad con sentimientos intensos; ya sea como instrumento de la modernización o elemento marginal y hasta peligroso. (Touraine, 1999).

Paralelamente existen las radios comunitarias, que representan un dispositivo distinto de producción de sentido social, que no es equiparable a los grandes medios. Las radios comunitarias conforman una artesanía cultural (Cottet y Yañez, 1994) más que una industria. La diferencia radica en que se desenvuelven desde lo cotidiano y lo local, elaborando también sus propios productos simbólicos en correlación con los jóvenes que en ellas participan.

Por lo tanto, el proyecto se inserta en el ámbito de la perspectiva social de la comunicación, considerando a la comunicación radiofónica como trasfondo donde se desarrolla. Específicamente, se articula en el espacio que ocupa la radio comunitaria en relación con el imperativo social del desarrollo de los jóvenes vinculados a ella.

Este estudio de los jóvenes y su relación con las radios comunitarias será visto, eso sí, desde los estudios culturales, pues parece pertinente para describir e interpretar la acción social que interesa destacar.

El trabajo supone, primero, la correspondencia entre la naturaleza de la radio comunitaria y las perspectivas de desenvolvimiento de ese período de transición llamado juventud y en este caso, con sus propias particularidades, la juventud urbana de distintos barrios de Santiago de Chile.

Se seleccionó, entonces, cuatro radios que representan distintos tipos de relaciones presentes en el amplio abanico existente. Estas son: Radio 'Siglo XXI' de la comuna La Pintana, Radio 'Municipal de la comuna La Granja', Radio 'Juan Gómez Millas' de la Universidad de Chile y Radio 'El Encuentro' de la comuna Peñalolén.

¹ Término creado por los teóricos de la Escuela de Frankfurt para definir el cambio que se estaba produciendo por la expansión del mercado cultural que derivó en un auge de la cultura de masas.

Fruto de la correspondencia señalada, se crea, en un segundo supuesto, un espacio donde se ubican algunos esfuerzos personales y grupales por potenciar el desarrollo de los jóvenes. Proceso entendido de diversas formas, dependiendo del tipo de jóvenes y el tipo de radio comunitaria en la que uno se detiene en un momento dado.

Una vez escogidas las radios comunitarias, se procedió a realizar un primer acercamiento a través de una encuesta indagatoria que entregó los datos básicos para conocer los antecedentes comunes y más elementales sobre los jóvenes y su colaboración en las respectivas radios. El tiempo que llevan participando, el nombre y una breve descripción de los programas y cómo llegaron a trabajar a la radio, fueron algunas de las preguntas de esa primera etapa.

Luego de escoger a los jóvenes para ahondar en las entrevistas más elaboradas, se escuchó y compartió con ellos en los espacios de cada programa observando las dinámicas particulares de realizar radio que permitieran describir aquellos rasgos diferenciadores y propios de sus prácticas en relación con el proyecto radial en su conjunto.

Con estas nuevas observaciones, la siguiente etapa consistió en elaborar una pauta de entrevistas semiestructuradas. Éstas fueron realizadas en una misma semana en el espacio físico de cada radio con el fin de ahondar en lo ya visto.

Posteriormente se sintetizó de un modo manejable los datos obtenidos en las entrevistas y en la observación directa. Se consideraron gráficos y matrices para describir las experiencias radiales comunitarias.

Se entrevisté en este estudio indagatorio una posibilidad de comprensión que se cuida de caer en pretensiones desarrollistas o visiones nefastas, sin embargo, no se abstrae de repasar aquellas conceptualizaciones que se vinculan históricamente al quehacer radial comunitario. Una previsión necesaria, en cuanto los objetivos que tradicionalmente se atribuyen a este medio (sin restarles el mérito que socialmente han tenido y tienen aún) para muchos jóvenes que exploran otros usos y ámbitos, si bien distintos a veces más auténticos, pueden

significar poco, no significar nada o significar otras cosas en relación con la perspectiva social de la comunicación.

1.3.- Pregunta de Investigación

¿Cuáles son las potencialidades que se observan para el desarrollo de los jóvenes en las radios comunitarias en el área urbana de Santiago de Chile?

1.4.- Objetivo General

Diagnosticar las potencialidades de la radio comunitaria como vehículo de desarrollo de los jóvenes en Santiago de Chile.

1.5.- Objetivos Específicos

Describir los tipos de participación de los jóvenes que se observan en las radios comunitarias.

Describir los tipos de radios comunitarias en relación con la participación de los jóvenes que en ella se observan/reflejan.

Determinar las diferencias entre lo que pretende cada radio en relación con los imperativos de autorrealización y autonomía de los jóvenes que trabajan en ella.

1.6.- Justificación

Esta investigación tiene dos características principales que validan el trabajo; primero que se trata de un estudio cualitativo que significa un aporte al conocimiento pues como plantean Jensen y Jankowsky “el uso por parte de la audiencia de la programación comunitaria no se ha comprendido bien en parte porque se ha estudiado casi exclusivamente con metodologías cuantitativas”. (Jensen y Jankowsky, 1993: 208). Y segundo, el hecho de que el trabajo se plantee como de tipo exploratorio (o indagatorio) sugiere que se desconocen estudios previos que analicen esta relación entre la radio comunitaria y los

jóvenes. Debido a que la perspectiva social de los medios comunitarios “han tenido en nuestro continente una azarosa y pobre vida en tanto objeto de conocimiento.” (Mata, 1988:8).

Entonces, ante el escaso desarrollo de una teoría social de la comunicación, (Martín Serrano en Yáñez, 2005:8) el estudio plantea la pertinencia de la indagación de las potencialidades de la Radio Comunitaria en relación con los jóvenes urbanos como un área investigativa que podría dar pie a futuros trabajos que superen el carácter exploratorio de éste.

Para ello se apela a aquellas definiciones que ofrecen un variado abanico de investigaciones que se topan con el tema. Sin embargo, con ello no se dice que existan o se reconozcan las definiciones que de forma clara y concreta describan los conceptos con los que se trabajará. Al contrario; en este caso, como en todos los ámbitos de la teoría social de la comunicación radiofónica comunitaria, se observa que no necesariamente se vinculan, como dice Yáñez (2005), con los referentes teóricos de la comunicación masiva.

El carácter exploratorio, y basado en los argumentos para justificar una investigación dados por Fred Kerlinger (citado en Hernández, Fernández y Baptista, 1991), aporta un nuevo criterio de validación que guarda relación con las *implicancias prácticas*, pues al reconocer el potencial vínculo entre las radios comunitarias y los jóvenes se produce una revalorización de la instancia comunitaria, al apreciarlo como un medio capaz de construir representaciones del universo juvenil.

La *Utilidad metodológica* también está presente en esta investigación, dada por la propuesta de un modelo de representación de las radios comunitarias que servirá de acercamiento para hablar de éstas en su diversidad.

Por último la *relevancia social* del estudio consiste en un aporte para un panorama más reconocible cuando se trate de jóvenes y radios comunitarias, labor que busca responder la pregunta “cómo la comunicación puede contribuir a que las mismas comunidades construyan modelos de cambio.” (Jair Vega², 2004:

² Jair Vega en conversación con Rossana Reguillo, 17 de noviembre de 2004. Vega es profesor e investigador del Grupo de Investigación en Comunicación y Cultura de la Universidad del Norte en Barranquilla, Colombia y consultor de La Iniciativa de Comunicación. www.comminit.com/la

4). La exploración revisa los contornos de la comunicación masiva dándole notabilidad a lo que forma parte de la base donde se desarrolla toda comunicación social: la comunidad diversamente organizada.

II. Marco Teórico

2.1.- El contexto de los Estudios Culturales

La Radio Comunitaria es un medio de comunicación como cualquier otro y está inserto en la dinámica de la industria cultural. Sin embargo, configura, al mismo tiempo, un hacer distinto al resto de los medios masivos, principalmente determinado por un interés en lo que se ha llamado el ámbito sociocultural (Cottet y Yáñez, 1995). Esta particularidad, junto al deseo de prestar atención a zonas de la comunicación que se cruzan con lo sociocultural, son las que sitúan a los estudios culturales como un enfoque propicio para un acercamiento indagatorio sobre las potencialidades que se observan para el desarrollo de los jóvenes en las radios comunitarias, viéndolas como prácticas culturales desde lo que son y representan.

En esta parte se ahondará en el enfoque de los Estudios Culturales. Primero se tratarán los antecedentes que lo configuran; el inicio de los estudios sociales con nuevos ejes de investigación a mediados del siglo XX, los estudios culturales que comienzan a preocuparse por los sujetos y las prácticas de la vida cotidiana en un contexto de influencia de la cultura masiva, el intento por reconciliar la división del conocimiento, la cuestión del poder de los medios y las mediaciones, entre otros.

Luego se planteará el lugar que han tenido los Estudios Culturales en América Latina y las aproximaciones a los estudios de la comunicación pertinentes.

Finalmente se abordará el enfoque que se busca al acercarnos a la radio comunitaria y a los jóvenes que trabajan en ella con la flexibilidad necesaria para dar cuenta de unas prácticas y hacerlas visibles.

2.1.1.- Los orígenes de los estudios culturales

Los Estudios Culturales no representan un cuerpo homogéneo de saberes. No son una disciplina sino un esfuerzo de la academia por crear un enfoque que

pueda hacerse cargo de una realidad que no es posible contener en los límites de las disciplinas existentes. Emergen en la segunda mitad del siglo XX, señala Rossana Reguillo (2004a) precisamente como una forma de enfrentar los desafíos de una sociedad en rápida transformación que no se deja “leer” desde los marcos disciplinarios.

Las relaciones entre comunicación, cultura y sociedad, son representadas, primero, por un grupo de intelectuales británicos de origen marxista que han puesto su interés en zonas de la cultura desvalorizadas, como las expresiones proletarias y su relación con las culturas masivas. Se trata de interpretaciones nuevas sobre las condiciones culturales establecidas después de la Segunda Guerra Mundial, en cuya lectura había sido clave la conceptualización hecha por los teóricos de la Escuela de Frankfurt, quienes acuñaron el término ‘Industria Cultural’ para referirse a las particularidades del intercambio de los bienes culturales (la reproducción de las obras de arte clásicas, por ejemplo) en la sociedad de masas, con rasgos propios de la producción industrial de mercancías.

La formación del concepto ‘Estudios Culturales’ deriva de los trabajos del Centro de Estudios Culturales Contemporáneos de la Universidad de Birmingham, fundado en 1964. Para entonces, los cambios en las problemáticas de los estudios sociales transformaron la naturaleza de las interrogantes formuladas.

Para Stuart Hall la Escuela de Birmingham representa una ruptura significativa que proporcionó orientaciones fundamentales ante los desarrollos históricos posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Esta ruptura “[...] donde las viejas líneas de pensamiento son desarticuladas, las constelaciones más antiguas son desplazadas y los elementos –viejos y nuevos- reagrupados en torno a un esquema distinto de premias y temas” (Hall, 1994:1) puede ser representada por los trabajos de Raymond Williams miembro de la Escuela de Birmingham. Un ejemplo de sus primeros trabajos dentro de este esquema es *Cultura y Sociedad* (1958) en el cual analiza los medios masivos de comunicación y en especial los modos de narrar de la prensa popular. En este trabajo Williams plantea que no es correcto referirse a una sola cultura homogénea sino más bien a múltiples actores

sociales y clases que dan lugar a la existencia de diversas culturas que se relacionan entre sí, aunque no con la misma legitimidad y poder.

Otro ejemplo de un texto que marca esta ruptura significativa es *The Uses of Literacy* (1958) de Richard Hoggart, primer director del centro de estudios Culturales Contemporáneos, donde se combina el análisis literario con el método etnográfico para describir las vivencias en los barrios industriales tras la llegada de la comunicación de masas, en especial la prensa y la literatura “menos seria”, que se entrecruza con el conocimiento popular, produciendo nuevas configuraciones culturales.

Ambos textos fueron parte del origen y el periodo formativo constituidos para dar respuestas a los cambios de la vida social, económica y política y ofrecieron un mapa, según plantea Williams (2001), a través del cual puede explorarse la naturaleza de tales cambios. Con esto sucede además que la ‘cultura’ adquiere un énfasis nuevo con definición y se instaló como un ámbito de convergencias de intereses.

De esta etapa de formación de los Estudios Culturales Stuart Hall señala que hay dos redefiniciones del término “cultura”. Una primera redefinición con un énfasis en las ideas y una segunda con énfasis en las prácticas sociales. (Hall, 1994).

Al ver la “cultura” con un énfasis en las ideas se la concibe como las diversas descripciones disponibles en el proceso social. Una de las consecuencias de concebirla de esta forma es un cambio de mirada sobre la relevancia de las diversas manifestaciones de la cultura. El enfoque de la cultura se democratiza y el arte, por ejemplo, pasa a ser una descripción más en el proceso social.

“Si el arte es parte de la sociedad, no existe por fuera un todo sólido al cual, por la forma de nuestra interrogante, concedamos prioridad. El arte está allí, como actividad, junto con la producción, el intercambio, la política, la crianza de familias. Para estudiar las relaciones adecuadamente debemos estudiarlas activamente considerando a todas las actividades como formas particulares y contemporáneas de la energía humana” (Williams en Hall, 1994:3).

Con este enfoque la concepción de “cultura” es democratizada y socializada. No es considerada de un modo idealista ni se la relaciona sólo a los logros de una civilización. Se legitima el estudio de la cultura en el uso social alejado del ideal de perfección al que anteriormente se aspiraba.

El segundo énfasis en las prácticas sociales busca ser más antropológico. De esta forma la “cultura” también es entendida como toda una forma de vida. Se la entiende como todos aquellos patrones de organización y todas las formas características de la energía humana.

Junto a estos dos nuevos enfoques de la cultura, Hall se refiere a otro factor que diferencia a los Estudios Culturales de las posturas teóricas dominantes que indagan en los fenómenos sociales; la búsqueda de un “estructura de sentimiento” (Williams en Hall, 1994: 4) en el análisis de los fenómenos sociales.

Así, una vez descubiertos los patrones y prácticas característicos de una organización la tarea del análisis es captar “cómo las interacciones entre estos patrones y prácticas son vividos y experimentados como un todo, en cualquier periodo determinado”. (Williams en Hall, 1994:6). Con esto el estudio de la cultura deja de ser sólo la descripción de las prácticas de las clases sociales y pasa a ser un intento de captar el sentido que tienen éstas y sus interrelaciones en la sociedad, desde una mirada más amplia que ciertas formas de marxismo. Quieren ver algo más que lo visto desde el materialismo vulgar y el determinismo económico, posturas ciegas a la experiencia vivida lejos de los productos simbólicos de las elites.

Ambas definiciones de la cultura y este factor distintivo que señala Hall fueron debatidas, revisadas y contestadas por varios teóricos. Este diálogo contribuyó a redefinir lo que fueron en su origen los Estudios Culturales y lo que deberían ser en adelante.

Para el objetivo contextualizador de esta parte del marco teórico basta destacar el emprendimiento académico de los Estudios Culturales por prestar atención a zonas de la cultura hasta entonces desvalorizadas como, por ejemplo, la experiencia vivida de las clases trabajadoras inglesas que no se diluye con la

llegada de la comunicación de masas y que más bien se entrecruza produciendo nuevas configuraciones culturales.

2.1.2.- El enfoque de los Estudios Culturales desde América latina

A pesar de que muchas de las teorizaciones en torno a la cultura en América Latina no están directamente relacionadas con la corriente académica de los Estudios Culturales, lo cierto para Rosana Reguillo (2004a) es que el enfoque transdisciplinario se impuso en los trabajos de estos como una necesidad.

En la década del ochenta, junto al comienzo de transiciones democráticas tras las dictaduras militares en varios países de Latinoamérica, empieza a tomar forma un nuevo enfoque en las investigaciones que se aviene con el campo intelectual de los Estudios Culturales.

No sólo se trata de un enfoque metodológico nuevo que nace de las investigaciones en torno a la cultura en boga en los setenta (hasta entonces centradas en las nociones como “imperialismo cultural” o “dominación ideológica”). Sino que también consiste en abordar ahora las consecuencias culturales de las estrategias modernizadoras de las décadas pasadas.

“Pensar el mundo y la propia sociedad en condiciones asimétricas de poder no sólo intelectual, obligó a que muy temprano los pensadores latinoamericanos construyeran sus andamiajes teóricos desde la lógica de las intersecciones: había que entender la historia al tiempo que la economía, la dependencia al tiempo que la colaboración de las elites locales con los dominadores; había que entender lo popular residual en su intersección con los procesos de codificación de la cultura dominante”. (Reguillo, 2004a:6).

Aunque las investigaciones en los *estudios de la cultura* (nombre con el que muchos autores prefieren definir sus trabajos) son variados, aquí se repasaran dos de ellos que están relacionados con el área de la comunicación y que además son referencia recurrente en los textos sobre América Latina. Se trata de Jesús Martín Barbero y Néstor García Canclini.

En su libro “De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía (1987) Jesús Martín Barbero, español de origen pero con un trabajo intelectual producido desde Colombia, plantea que no es posible estudiar los medios sin conocer las tramas de sentido en las que se inscribe la comunicación. Propone entonces, desplazar el análisis de los medios, desde la propiedad de éstos y la denuncia del contenido ideológico hacia las mediaciones y los diversos usos que hacen las audiencias de los mensajes de los medios de comunicación.

“[...] Algunos comenzamos a sospechar de aquella imagen del proceso comunicacional en la que no cabían más figuras que las artimañas del dominador, en que todo transcurría entre unos emisores dominantes y unos receptores dominados sin el menor indicio de seducción o resistencia, y en la que por la estructura del mensaje no atravesaban los conflictos ni las contradicciones y mucho menos las luchas”. (Martín Barbero, 1987:9).

De esta forma la cultura, la historia de la configuración de los estados nacionales, las identidades, la cultura popular y la cultura de masas, se vuelven elementos unidos al estudio de la comunicación.

Por su parte, Néstor García Canclini, antropólogo argentino exiliado en México, plantea en su texto “Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad” (1990) el debate sobre una nueva manera de pensar los mestizajes culturales introduciendo la noción de “hibridación”.

El término se hace cargo de la reflexión en torno a la cultura en América Latina que hasta entonces había sido pensada desde la pureza y el esencialismo. Néstor García Canclini señala un camino alternativo para repensar las identidades y los productos culturales. Para el antropólogo la cultura pone en escena conflictos donde las culturas subordinadas construyen su identidad al mezclar distintos símbolos culturales entre lo tradicional y lo moderno.

“Así como no funciona la oposición abrupta entre lo tradicional y lo moderno, tampoco lo culto, lo popular y lo masivo están donde nos habituamos a encontrarlos. Es necesario deconstruir esa división en tres pisos, esa concepción hojaldrada del mundo de la cultura, y averiguar si su hibridación puede leerse con

las herramientas de las disciplinas que los estudian por separado. Necesitamos ciencias sociales nómadas, capaces de circular por las escaleras que comunican esos pisos". (García Canclini, 1990: 14).

Junto a una nueva manera de repensar los procesos culturales en América Latina, García Canclini (1997) reflexiona sobre algunos aspectos interesantes de la cultura posterior al Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y otros países latinoamericanos, entre ellos Chile. Estos acuerdos, señala:

"No sólo liberalizaron el comercio, sino que conceden aunque sea un pequeño lugar a cuestiones culturales, se acompañan con un incremento del intercambio sociocultural multinacional y favorecen actividades que antes no existían o eran débiles". (García Canclini, 1997:2).

Se pregunta, entonces, si los instrumentos y modelos conceptuales sirven para analizar esta nueva etapa y desarrolla la postura de que los estudios culturales ofrecen las visiones más profundas de la multiculturalidad y sus diferencias, de la desterritorialización y la reterritorialización (al trabajar con la información sobre la inconmensurabilidad ideológica entre las sociedades) y sobre la americanización de Latinoamérica y la latinización de Estados Unidos.

Sin embargo, Néstor García Canclini, interesado como está en desarrollar políticas ciudadanas que se hagan cargo de la descomposición del orden social, económico y universitario liberal -ante la derrota de los paradigmas que guiaron la acción política y social- hace una revisión del terreno poco consistente en que se desenvuelven los estudios a finales del siglo pasado.

Así, advierte sobre las divergencias teóricas y ciertas inconsistencias que no permiten hablar, desde los Estudios Culturales, de paradigmas o modelos científicos sino de narrativas. Esta reducción del saber a narrativas múltiples abandona la aspiración de universalidad del conocimiento, pero por otro lado, permite la interlocución de los especialistas en torno a lo local, lo nacional y lo global en una época en que las culturas se confrontan en los intercambios de distinto tipo (comunicacionales, económicos, de migraciones y de turismo).

Para acercar esta revisión de algunos aspectos de los Estudios Culturales al marco teórico general del trabajo, se abordará ahora la perspectiva sociocultural desarrollada por Reguillo en relación con el enfoque y las intersecciones que se privilegian para el análisis.

Lo sociocultural “alude precisamente al lugar donde se tocan y se afectan las estructuras sociales objetivas y los procesos simbólicos [...] lugar de interfase entre la reproducción y la capacidad de transformación e imaginación social” (Reguillo, 2004:9). Lo que sugiere la postura expuesta por Reguillo es ser capaces de explicar las relaciones entre el orden simbólico y el orden material, sin olvidar la negociación o resistencia que prestan al sistema los actores sociales en las narrativas analizadas, disputándose la representación de lo real.

Las culturas juveniles y la vida cotidiana son dos de los temas tratados de forma recurrente desde esta perspectiva. Este trabajo se hace cargo de esta sugerencia y de una referencia expuesta por Néstor García Canclini con relación a pasar de un énfasis sobre la identidad a una política de reconocimiento.

”En la noción de identidad hay solamente la idea de lo mismo, en tanto reconocimiento es un concepto que integra directamente la alteridad, que permite una dialéctica de lo mismo y de lo otro. La reivindicación de la identidad tiene siempre algo de violento respecto del otro. Al contrario, la búsqueda del reconocimiento implica la reciprocidad” (Paul Ricoeur en García Canclini, 1997:10).

El objetivo de este breve recorrido por algunos aspectos generales y otros más específicos en relación con el trabajo indagatorio que los convoca, pretende contextualizar el enfoque que se detallará en el acercamiento teórico a cada uno de los aspectos del trabajo.

2.2.- La invención de la juventud: participación y deuda social

El término juventud comenzó a ser empleado en EE.UU. y Europa en la década del cincuenta, en América Latina en tanto se masificó recién a mediados del sesenta y principios del setenta. Antes de eso, suponía una condición

privilegiada para las clases más acomodadas y estudiantes universitarios, principalmente. Una vez que la educación se masifica, esta condición también comienza a abarcar todas las esferas de la sociedad.

Por esta razón hoy existe consenso entre los investigadores al hablar de juventud como una construcción social, que refiere a la etapa de búsqueda de identidad, vinculada a su vez a un periodo de cambios tanto a nivel fisiológico, como psicosocial.

Hoy en día aún existen tribus que separan las etapas de desarrollo a través de ritos, ceremonias o pruebas que todo miembro debe superar para pasar del periodo de niñez a su aceptación como hombre adulto. Estos simbolismos no existen en las sociedades occidentales actuales, y, si bien antes, el matrimonio de alguna forma era el acto por el cual se dividían ambas etapas de la vida, el paso de niño a adulto está separado hoy por un nuevo momento que es la juventud.

2.2.1.- Juventud en Chile, identidades juveniles y consumo cultural

Las características con que se ha definido a la juventud han variado según las distintas generaciones, por eso antes de hablar de los jóvenes de hoy se ha optado por exponer someramente los estereotipos que los marcaron en épocas anteriores, de modo de mostrar el contexto evolutivo de la juventud actual.

Los jóvenes de hoy son muy distintos a los de la nueva ola, las revistas 'Ritmo' y la música de 'Los Prisioneros', pero también se alejan cada vez más de los jóvenes seguidores del *grunge* y del *punk*.

Así se tiene que en la década de los sesenta y setenta la juventud era entendida principalmente como los estudiantes universitarios, la juventud rebelde que inició el relato contracultural que tuvo como máximo producto la reforma educacional. Esta rebeldía generacional también se vinculaba a las denominadas conductas problemas, como el abuso de sustancias alucinógenas y alcohol. Los ochenta marcaron a los jóvenes como luchadores y organizados, donde la oposición al poder dictatorial impulsó a una generación contestataria, combativa y solidaria.

El autoritarismo político y la lógica del mercado que imperó desde la dictadura militar produjeron un distanciamiento de la política. Esto, según el segundo informe nacional de juventud (INJUV, 2005), se debió al fomento de las libertades privadas, por sobre las públicas. Lo que derivó en la llamada “crisis del espacio público”. La generación de los noventa, entonces, sucedía a una época donde los jóvenes de mayores recursos se distanciaron de la política y el Estado al no tener necesidad de relacionarse con ellos.

Este alejamiento iniciado en los ochenta produjo el cuestionamiento de los jóvenes de los noventa en cuanto a su potencial político. Esta generación ya no tiene un discurso movilizador, no existe un motivo de organización como ocurría en las décadas anteriores y los intereses derivan por lo tanto, en las subjetividades y realización personal.

Los estigmas de referencia de estos jóvenes son principalmente negativos y el “no estar ni ahí” es la frase que más los representa. Los adultos, además, los señalan como la juventud consumista o delincuente, según a qué estrato pertenezcan.

- ***La generación del 2000, entre el discurso posmoderno y la globalización***

El contexto social en el que actualmente se desarrollan los jóvenes tiene como principal característica el discurso posmoderno y el fenómeno de la globalización. En concordancia con esto Rossana Reguillo (2000) plantea que existen tres procesos que ‘vuelven visibles a los jóvenes’ de la última mitad del siglo veinte:

1. La reorganización económica por la vía del aceleramiento industrial, científico y técnico.
2. La oferta y el consumo cultural.
3. El discurso jurídico.

Durante el desarrollo de este trabajo se han considerado los dos primeros procesos planteados por Reguillo. Éstos, se asocian con el concepto de “mutación

cultural” que desarrolla Bajoit³ (en Muñoz, 2006:127), donde los valores y símbolos colectivos cambian, “transitando de un modelo cultural centrado en la razón social y en el progreso a un modelo cultural centrado en la realización autónoma”. (Zarzuri y Ganter, 2002:33).

Los efectos de estos cambios tienen, sobre todo, un impacto en los jóvenes, quienes están más dispuestos a adaptarse a las transformaciones culturales. Según los resultados de la encuesta nacional del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2002), los jóvenes son el rango etario más familiarizado con las herramientas de modernización como computadores y telefonía celular; son ellos, quienes más se han relacionado con las nuevas tecnologías de la comunicación e información y, por lo tanto, son quienes han perneado con mayor naturalidad las transformaciones culturales que estamos viviendo.

Margaret Mead (2000) plantea que existen tres tipos de culturas que explican la reproducción sociocultural, éstas son *la posfigurativa*; donde los niños aprenden de los mayores, *la configurativa*; donde tanto niños como adultos aprenden de sus pares y *la prefigurativa* donde los adultos aprenden de los niños. Para Mead se trata de un momento histórico “en el que los jóvenes adquieren y asumen una nueva autoridad mediante su captación *prefigurativa* del futuro aún desconocido”. (Mead en Reguillo, 2000:63).

En este último tipo de cultura se encuentra inmersa la juventud actual. Los jóvenes encabezan el cambio hacia la interculturalidad, ellos –como plantean Zarzuri y Ganter- serían los más indicados para guiar a otros. “El desafío es aprender de ellos y con ellos cómo dar los pasos en este nuevo escenario, aunque como lo señala Mead, ‘los jóvenes no saben qué es lo que se debe hacer, pero intuyen que debe haber un sistema mejor’”. (Zarzuri y Ganter, 2005: 62).

³“Propongo hablar de mutación cultural. Un nuevo modelo estaría apareciendo, fundado sobre la interpretación subjetivista de la modernidad [...] colocaría en su centro al individuo como un nuevo «personaje mayúsculo», un nuevo «dios» que constituiría el principio último de sentido sobre el cual se fundaría la legitimidad de las prácticas en todos los campos relacionales”.

- **Sobre las identidades juveniles**

“Hoy la identidad, aún en amplios sectores populares, es políglota, multiétnica, migrante, hecha con elementos cruzados de varias culturas”.

(García Canclini, 1995: 109)

En base al cambio cultural en el que se ha desarrollado la juventud actual se deben considerar las transformaciones que este constructo ha sufrido en el contexto de una cultura *prefigurativa*. Así esta ruptura cultural por la que atraviesan los jóvenes señala nuevas formas de expresiones, llamadas “tribus urbanas”.

Hay autores que plantean que existe una ruptura generacional entre el mundo adulto y el mundo juvenil, la cual es motivada a partir de elementos como los tatuajes, graffitis o la música. Medios de expresión que los adultos no comparten y muchas veces rechazan. Por ello, y pese a pertenecer a una generación con un rico acceso a elementos multiculturales, se encuentran con un mundo adulto intolerante que no quiere ceder sus espacios de poder y por tanto quiere “mantener a estos recién llegados en un estado de juventud, que implica no ser aptos para tener responsabilidades, por lo tanto son irresponsables, y asimilan otras múltiples categorías peyorativas a esta condición.” (Zarzuri y Ganter, 2005:63).

Ante una atmósfera social que los rechazan los jóvenes se apoyan en sus pares. Las culturas juveniles se asocian por lo tanto a modos de pensar, de percibir y actuar de un grupo que los distingue de otros.

El surgimiento de la industria cultural incentiva una cultura hegemónica que en las ciudades da origen a lo que Marc Augé (2004) denomina *los no-lugares* o espacios del anonimato, por ello “no puede resultar extraño que las nuevas formas de habitar la ciudad del anonimato, especialmente por *las generaciones que han nacido con esa ciudad*, sea agrupándose en *tribus* cuya ligazón no proviene ni de un territorio fijo ni de un consenso racional y duradero sino de la edad y del

género, de los repertorios estéticos y los gustos sexuales, de los estilos de vida y las exclusiones sociales”⁴. (Martín- Barbero, 2002:5).

Por tanto, los elementos que diferencian y reúnen a los jóvenes son los lazos de amistad, principalmente, luego la música y el compartir un estilo que sobrepasa lo musical, abarcando la estética y la mirada social. Junto con éstos, uno de los valores más importantes del ser joven es la individualización.

Pero la diversidad de los mundos juveniles no pasa sólo por una opción sino también por la carga de responsabilidad y el grado de individualización al que pueden acceder; tener un hijo por ejemplo altera el modo en que el joven enfrenta la sociedad. Las reuniones con los amigos se dificultan y el joven debe entrar al mundo adulto perdiendo parte de su libertad.

El valor supremo, como ya se dijo, parece ser la individualización. Sin ninguna connotación negativa como el egoísmo, sino más bien entendida como el logro de la autorrealización. Así como escribió Claudio Silva “sean cual sean sus lógicas estéticas: punks, trashers, darks, hippies, raperos, skins, rastas. En todas ellas encontramos la afirmación del yo, que se hace en y con el grupo de pertenencia”. (Silva, 2002: 4).

Las apropiaciones que los jóvenes hacen de la cultura hegemónica les sirven para construir sus propios lenguajes, los que pueden ir variando a medida que sus contextos cambian. Ésta adaptabilidad de la juventud actual queda manifiesta ante los adultos que, como bien señala Martín-Barbero,

“vemos emerger una generación formada por sujetos dotados de una ‘plasticidad neuronal’ y elasticidad cultural que aunque se asemeja a una *falta de forma*, es más bien apertura a muy diversas formas, camaleónicas adaptaciones a los más diversos contextos y una enorme facilidad para los ‘idiomas’ del video y del computador, esto es para entrar y manejarse en la complejidad de las redes informáticas.” (Martín Barbero, 2002:6).

Rossana Reguillo apunta, en esta misma dirección, al hablar de la ‘socioestética’ como una forma en que los colectivos buscan apartarse de los

⁴ Las cursivas del texto citado corresponden al original.

circuitos de mercado que la autora llama también “identidades a la carta”, por ello plantea que:

“Uno de los elementos más característicos de las culturas juveniles es el que puede englobarse bajo la denominación ‘socioestética’ que busca nombrar la relación entre los componentes estéticos y el proceso de simbolización de éstos, a partir de la adscripción a los distintos grupos identitarios que los jóvenes conforman”. (Reguillo, 2000: 97).

De esta manera, el modo de vestir o el uso de tatuajes son formas de ‘dramatizar la identidad’⁵ (Reguillo, 2000) al mismo tiempo que muestran las mezclas propias de la actual sociedad post-industrial. Por ello, los jóvenes “ni son homogéneos, ni representan una categoría cerrada y definible a partir de unos cuantos rasgos. Son heterogéneos, complejos y portadores de proyectos diferenciales”. (Reguillo, 2003:2).

- ***Acerca de los jóvenes y el consumo cultural***

“Las identidades sociales no son monocausales, por el contrario están compleja y multidimensionalmente articuladas a un conjunto de elementos sociales, económicos y políticos”.

(Reguillo, 2000:56)

Dentro de las tres esferas que plantea Reguillo se pueden señalar que tanto la reorganización económica, que provocó un aceleramiento de la actividad industrial, y la oferta y consumo cultural derivaron en la masificación de las identidades juveniles, otra consecuencia importante dentro del fenómeno de la globalización, pues los medios de comunicación entonces en conjunto con otras industrias culturales ven y consideran a los jóvenes como sus principales consumidores. Los medios electrónicos, como plantea García Canclini, fueron

⁵ La autora define el proceso de ‘hacerse reconocer’ de los jóvenes como la ‘dramatización de la identidad’, retomando a Habermas (1989) con el desarrollo de la ‘acción dramática’.

desplazando el desempeño ciudadano hacia las prácticas de consumo. (García Canclini, 1995:23).

Bajo este contexto -y considerando que los jóvenes de las dos últimas décadas han crecido en una sociedad culturalmente globalizada que a su vez ha fomentado las libertades privadas e individuales- se puede decir que la juventud actual vive en un entorno con una abundante oferta cultural que, en relación a otras categorías sociales, ha sabido aprovechar.

Así por ejemplo, según la encuesta sobre consumo cultural y uso del tiempo libre realizada en regiones, un 49,5% de los jóvenes entre 15 y 29 años señaló haber asistido a un concierto en los últimos 12 meses⁶.

En relación a los medios de comunicación, Rossana Reguillo ha planteado que la juventud internacionalizada se ha transformado en el espectáculo de los grandes medios (Reguillo, 2000), quienes han producido lo que paradójicamente se ha acordado definir, en este trabajo, como la “diferenciación homogénea”, que no es más que la masificación de estilos particulares de actuar o vestir de los jóvenes.

Esta diferenciación homogénea propiciada por la publicidad y la industria hace, como señala Reguillo, que “el análisis de las identidades juveniles no pueda realizarse al margen de una biopolítica del consumo como mediación entre las estructuras y las lógicas del capital y la interpretación cultural del valor”. (Reguillo, 2000:85).

Esta vinculación entre las identidades juveniles y el consumo cultural queda manifiesta en el estudio del Instituto Nacional de Estadística, donde el tramo etario comprendido entre los 15 y 29 años es el máximo consumidor de los servicios de Internet (el 69,9% de los encuestados afirmó utilizar el servicio versus un 40,4% de los encuestados entre 30 y 45 años).⁷

Ahora pese a la masificación de los estilos juveniles por parte del mercado los jóvenes han cultivado y reafirmado su identidad, pues, como señala Reguillo, no existen identidades juveniles que no reinventen los productos ofertados en el

⁶ Fuente: INE, Encuesta de consumo cultural y uso del tiempo libre, agosto 2005.

⁷ Ídem.

mercado para imprimirles un sello característico “que fortalezca la asociación objeto- símbolo- identidad”. (Reguillo, 2000:98).

Por tal y pese a la fuerte homogenización a la que la industria puede llevar, los jóvenes han sabido ‘marcar’ (de Certeau) los objetos que ésta ofrece para imprimirles su propio carácter y competir en muchos casos por lograr un particular estilo “alternativo”.

Para los más apocalípticos⁸ el proceso de hibridación de la sociedad actual significa el extinguiamiento de nuestras tradiciones, García Canclini, en cambio, considera que:

“Las naciones y las etnias siguen existiendo. Están dejando de ser para las mayorías las principales productoras de cohesión social. Pero el problema no parece ser el riesgo de que las arrase la globalización, sino entender cómo se reconstruyen las identidades étnicas, regionales y nacionales en procesos globalizados de segmentación e hibridación intercultural”. (García Canclini, 1995: 113).

▪ ***Nuevas formas de participación política***

Los jóvenes del dos mil han crecido en un Chile que de a poco ha luchado por hacer de éste un país más democrático, ellos no tienen recuerdos propios de la dictadura y por lo tanto sus necesidades políticas pasan por exigir una mayor y mejor participación de la ciudadanía en temas de interés general.

En el Chile de hoy la población está molesta con el actual sistema político y su capacidad para resolver las necesidades sociales. Un análisis realizado en el segundo informe nacional de juventud indica que este malestar general de la población probablemente explica el bajo nivel de inscripción electoral de los jóvenes “ya que los adultos, al estar inscritos, no pueden abstenerse de la inscripción o retirarse de ella”. (INJUV, 2005: 57).

⁸ Término desarrollado por Humberto Eco para referirse a la postura pesimista de quienes consideran que una cultura compartida por todos es un contrasentido y un acto contracultural.

Autoridades de gobierno, entonces, junto con otros organismos de carácter político ven con preocupación la falta de participación ciudadana que muchos jóvenes parecen demostrar.

Pero al tomar como ejemplo la “Movilización de los pingüinos”, iniciada en mayo del año 2006, y donde se vio con sorpresa como la organización de los estudiantes secundarios pudo ejercer presión en la opinión pública y a nivel estatal para que sus demandas por una educación de calidad fuesen oídas, se puede ver que esa “falta de participación ciudadana” no es tal, y el descontento pasa no con la política en sí, sino más bien con los mecanismos por los cuales acostumbradamente se estructura.

Dicho en palabras de Reguillo:

“El que muchos jóvenes no opten por prácticas y formas de agrupación partidistas o institucionales y el hecho de que no parezcan ser portadores de proyectos políticos explícitos, desde una perspectiva tradicional, puede ocultar los nuevos sentidos de lo político que configuran redes de comunicación desde donde se procesa y difunde el mundo social”. (Reguillo, 2000:138).

La mayoría de los jóvenes considera que la sociedad chilena es democrática y más de la mitad de los encuestados (55%) afirman que la democracia requiere perfeccionamiento⁹, sólo un 6% de los consultados se opone a la categorización de Chile como un país democrático.

Las respuestas, según el análisis del INJUV, “muestran la capacidad reflexiva de jóvenes que toman distancia de la satisfacción acrítica, pero también del rechazo total. La pauta de respuesta parece indicar que no se trata de una respuesta a una pregunta de hecho, sino que expresa la opinión de los jóvenes frente a la democracia chilena”. (INJUV, 2004: 59).

La actitud crítica que muestran frente al funcionamiento de la política abre el camino hacia nuevas formas de organización, que no necesariamente tienen un carácter organizativo formal (como los partidos políticos, sindicatos o juntas de vecinos), si no que giran en torno a intereses comunes tal como equipos de fútbol

⁹ Fuente: INJUV 2004 “Cuarta encuesta nacional de juventud”.

o colectivos culturales; de hecho, la encuesta del INJUV identifica como las agrupaciones con mayor participación juvenil a los clubes deportivos (21,1%) y grupos religiosos (13,7%), dentro de las consideradas organizaciones tradicionales. En cuanto a las organizaciones emergentes el 13,2% de los jóvenes manifestó pertenecer a un grupo virtual o de Chat, 11% a un grupo de juego o hobby y el 9,2% declaró su participación a un grupo cultural.¹⁰

Los jóvenes, junto a otras organizaciones de la sociedad, constituyen “nuevos movimientos sociales” (Touraine, 1999:3) caracterizados por “ocupar espacios donde no existen instituciones o donde éstas han dejado de responder (según la percepción de la gente) a las necesidades y demandas de la sociedad” (Reguillo, 2000: 71). Pareciera ser entonces que los jóvenes están migrando a emergentes prácticas sociales, que pese a no lograr aún una estructura formal (o no querer hacerlo) se han convertido en significativos representantes de necesidades que no vieron cabida en los medios tradicionales.

Caracterizar a los jóvenes como entes pasivos dentro de la sociedad corresponde una mirada sesgada desde el adultocentrismo, pues su participación social pasa por la cotidianeidad de sus experiencias más que por estructuras formales de la sociedad civil.

2.3.- Política Públicas de Juventud en Chile

Las políticas de juventud en Chile se han dirigido mayoritariamente a los jóvenes estudiantes, es decir como parte de un sistema educacional escolar o universitario. Esto debido a que fueron ellos quienes en la década de los sesenta le otorgaron la visibilidad pública a la categoría de “juventud”.

Así las primeras iniciativas institucionales datan del gobierno de Eduardo Frei Montalva, cuyas primeras políticas se enfocaron en la educación extraescolar, servicios voluntarios y deporte recreativo. En ese entonces no existía una institucionalidad especializada en juventud por lo que las iniciativas se distribuían por medio de ODEPLAN y el Ministerio de Educación.

¹⁰ ídem.

Durante el gobierno de la Unidad Popular hubo un intento por crear un organismo enfocado exclusivamente en los jóvenes, pero el proyecto no tuvo cabida en el parlamento, por ello, las medidas enfocadas hacia la juventud quedaron en manos de la Secretaría General de Gobierno.

El compromiso con las políticas de juventud que se venía desarrollando hasta aquel tiempo se vio truncado por el golpe de Estado de 1973; la dictadura militar finalmente crea un aparato administrativo llamado Secretaría Nacional de la Juventud, pero su objetivo era principalmente de adoctrinamiento ideológico hacia los jóvenes. Sin embargo, y pese a que la Secretaría tenía presencia a nivel nacional, regional, provincial y comunal, no pudo anular el fuerte poder de oposición al régimen de parte de los jóvenes urbano- populares.

De esta forma, el primer gobierno democrático luego de la dictadura militar asume como una deuda pendiente con los jóvenes el implementar políticas integrales para la juventud. Este sector de la sociedad fue duramente castigado por las políticas de la dictadura. Por lo tanto, la deuda social significó asumir un compromiso para crear espacios de participación y desarrollo psicosocial. Los jóvenes estudiantes y pobladores fueron entonces los destinatarios de estas políticas, las mujeres jóvenes y los de comunas rurales fueron en un comienzo marginados.

2.3.1.- Creación del INJ y la deuda social con los jóvenes

El año 1991, mediante la ley 19.042 se crea el Instituto Nacional de la Juventud (INJ), dependiente del Ministerio de Planificación y cuya principal función era “colaborar con el Poder Ejecutivo, en el diseño, planificación y coordinación de las políticas públicas de juventud” (INJUV, 2005:275). Este organismo logra grandes avances en cuanto a la promoción de espacios para la juventud y el desarrollo de ésta. La implementación de proyectos en la DIGEDER, el programa Chile Joven del SENCE y FOSIS y el programa MECE componente joven dan prueba de ello. Efectivamente esta institución logra un acercamiento con este sector de la sociedad y en el año 1994 realiza la primera encuesta nacional de

juventud. Pese al arduo trabajo que venía realizando este organismo en el año 1997 decae en una profunda crisis institucional.

Malversación de fondos y desórdenes administrativos desprestigian tanto en la opinión pública como en demás organismos estatales al INJ. Este conflicto significó la destitución de los altos cargos administrativos, además de la reducción del presupuesto interno que de ser en el año 1997 casi 4100 millones de pesos, pasó al año siguiente a 1800 millones.

Para el mismo Instituto, la cercanía que la institución había logrado con los jóvenes le significó que

“el instituto, al transformarse progresivamente en el ‘defensor’ de las y los jóvenes, tendió a ser identificado con su grupo objetivo, dejando de ser visto como un organismo de gobierno para ser tratado como ‘joven’ o ‘menor de edad’ por las otras reparticiones públicas. La disminución de status que implicó este tránsito también influyó en la dureza con que fue tratado en los momentos de crisis”. (INJUV, 2005:275).

2.3.2.- Los desafíos pendientes

Desde 1997 a la fecha el INJUV ha trabajado por recuperar su labor en las oficinas municipales de la juventud y ha potenciado la investigación en temas relacionados con ella, así por ejemplo el año 2003 creó el “Observatorio de Juventud” para generar conocimiento y difusión de información relativa a los jóvenes a las demás instituciones públicas. Pese a estos esfuerzos, aún no se ha logrado una política integradora de la juventud. Juan Claudio Silva señala además que “no obstante, estos aciertos en general, la mayoría de los observadores coincide en reconocer el excesivo bajo perfil que ha cultivado este organismo gubernamental luego de su crisis” (Silva, 2003: 110). El autor enfatiza, además, que esta condición puede haber influido en las decisiones erróneas a la hora de elegir a sus directores nacionales y regionales.

Para este autor hay tres factores que frenaron el desarrollo de adecuadas políticas en torno a lo jóvenes:

- I) La escasa preocupación del tema juvenil como política pública de buena parte del segundo y del actual gobierno de la concertación.
- II) La crisis sufrida por el Instituto Nacional de la Juventud (INJ) durante 1997.
- III) Pérdida o derrota de aquellas visiones más progresistas - culturalistas, respecto a la perspectiva sobre juventud. Situación que ha llevado, casi sin discusión, a identificar a los jóvenes como buenos y malos (Silva, 2003:111).

En esta investigación se considera que el segundo factor planteado por Silva tiene que ver más con un cambio de imagen y de 'limpieza' al interior de la institución, por lo que se cree que ahora (que han pasado tantos años desde la crisis) esta no es una limitante para el desarrollo de adecuadas políticas en torno a los jóvenes.

Los otros dos puntos hablan de factores que sin duda esconden, sino una nula, una muy mala política en relación a los jóvenes. Alain Touraine (1997) habla de la importancia que tiene –al momento de desarrollar una política de juventud– el reflexionar en torno a las diversas representaciones de juventud de modo de poder escoger un enfoque que corresponda más fielmente al contexto actual.

Por ello los autores de este trabajo comparten la autocrítica proveniente del INJUV y que establece que:

“Aún permanece pendiente el desafío de construir una situación de país que defina, destaque y promueva claramente el valor social de la juventud, más allá, y quizás en sentido contrario, al énfasis que instala el mercado y la imágenes negativas que de la juventud difunden los medios de comunicación”. (INJUV, 2005: 289).

Sergio Balardini¹¹, define política de juventud como:

"Toda acción que se oriente tanto al logro y realización de valores y objetivos sociales referidos al período vital juvenil, como así también, aquellas acciones

¹¹ Balardini, Sergio (1999): Políticas sociales y desarrollo. Chile 1924-1984. Santiago, CIEPLAN.

orientadas a influir en los procesos de socialización involucrados. Trátese tanto de políticas reparatorias o compensatorias, como de promoción y orientadas al desarrollo y/o construcción de ciudadanía”. (Balardini en Silva y Dávila, 1999:5).

Existe un acuerdo, según Silva y Dávila, al señalar que la política pública de juventud no es sustentable sin una institucionalidad pública en la materia. Así Daniel Contreras, Antropólogo del Ministerio de Educación, citado por ambos autores, dice que existe una suerte de requisitos que debe lograr esta institucionalidad:

- I) La necesidad de generar una autoridad social que pueda ordenar el gasto social y oriente las acciones de las instituciones y servicios en materia de juventud.
- II) Que la misma autoridad social, para que tenga efectividad, pueda disponer de un presupuesto global destinado a la política social juvenil.
- III) La constitución de una red de entidades diseñadoras, ejecutoras y evaluadoras de políticas sociales de juventud.
- IV) Como requisito de lo anterior, debe hacerse un ajuste organizacional del Instituto Nacional de la Juventud, el que pase por diferentes planos: una mayor densidad profesional y técnica, contar con recursos financieros para establecer fondos de contraparte principalmente en lo local, fortalecer la capacidad de comunicación efectiva sobre el tema juvenil y la de interlocución con actores sociales y juveniles. (Cortés¹² en Silva 2003:103).

2.3.3.- Los jóvenes como actores partícipes de las políticas de juventud

De acuerdo a la realización de las políticas públicas, Touraine enfatiza que fortalecer al individuo es el camino más seguro para implementar una política de juventud.

“La política de juventud -señala el sociólogo francés- ha de ser dirigida ante todo contra la aceptación pasiva de la tendencia que lleva a la marginalidad, la

¹² Flavio Cortés, Sociólogo del INJUV.

exclusión y la delincuencia. Su objetivo principal ha de ser el fortalecimiento del espíritu ciudadano, que comprende a la vez la confianza en las instituciones y la conciencia de poder hacer escuchar su voz en ellas". (Touraine, 1997:10).

Los jóvenes son una categoría social que desafía los márgenes tradicionalmente establecidos, por ello Reguillo (2003:11) plantea la necesidad de:

- Abrir debates con los jóvenes de modo que hacer visibles las áreas en las que éstos requieren del impulso de una política social y no compensatoria que les permita acceder a la sociedad en mejores condiciones para enfrentar la vida.
- Multiplicar y diversificar las estrategias que permitan a los organismos de gestión, "tocar" la diversidad de los universos juveniles para "recoger", de manera respetuosa, la capacidad de los propios jóvenes de representar sus demandas.

La autora critica las políticas sociales y públicas de juventud en Latinoamérica señalando que éstas se limitan principalmente a los temas de educación formal, salud o deporte y plantea, en relación a las necesidades esbozadas anteriormente, que:

"Algunas investigaciones empíricas han señalado que los jóvenes son especialmente sensibles a este tema. Quieren participar pero no saben cómo colocarse ante una sociedad que los exalta y los reprime simultáneamente". (Reguillo, 2000:159).

Desde la institucionalidad parece ser (o al menos eso dicen ellos) que existe el interés por lograr la efectividad que los jóvenes necesitan, además de la conciencia de que a nuevas formas de expresión y participación juvenil también debe corresponder una nueva forma de llegada por parte de la institucionalidad. El INJUV entonces, ha proyectado tres estrategias de acción:

1. Reposicionamiento nacional y sobre todo estatal de los asuntos juveniles, de tal modo que la condición de joven goce de la identidad social positiva, connotada como oportunidad actual y futura.
2. Asegurar que ningún joven chileno se vea excluido de las instancias y recursos necesarios para satisfacer las necesidades propias de esta etapa.

Esto, a través del establecimiento de un conjunto de derechos mínimos garantizados.

3. Constitución de las y los jóvenes como sujetos activos, protagonistas de la construcción de sus proyectos de vida y de lo público. (INJUV, 2005: 292).

Finalmente esta investigación comparte la visión de Jesús Martín- Barbero, quien señala que:

“Si las políticas sobre juventud no se hacen cargo de los cambios culturales que pasan hoy decisivamente por los procesos de comunicación e información están desconociendo lo que viven y cómo viven los jóvenes, y entonces no habrá posibilidad de formar ciudadanos, y sin ciudadanos no tendremos ni sociedad competitiva en la producción ni sociedad democrática en lo político.” (Martín-Barbero 2002:9).

2.4.- El medio radial

La radio es el segundo medio de comunicación masiva más antiguo, precedido sólo por la prensa escrita y, pese a los grandes avances en tecnología y a las diferentes voces que en distintos contextos han augurado el fin de este medio, la radio continúa ganando la preferencia de gran parte de los consumidores de medios¹³.

Esto porque este medio unisensorial presenta muchas ventajas que para los consumidores de medios no pasan desapercibidas, a pesar de la serie de limitaciones con las que debe lidiar. A modo de ejemplo podemos adelantar que la información radial es recibida por un solo sentido y que este, si bien en ocasiones dificulta su recepción, en otras la facilita porque no es necesario saber leer para poder informarse a través de este.

¹³ El 84,6% de los hombres y mujeres mayores de 18 años señala escuchar radio frecuentemente. Fuente: Mediática, 2006.

Por esta razón parece preciso referirse a estas ventajas y también a sus limitaciones, para comprender el trabajo de las radios comunitarias y su potencial relación con lo jóvenes.

Sobre las ventajas Juan Ricardo Braun señala que la radio:

“Es el medio de comunicación que puede abarcar a la mayor cantidad de personas al mismo tiempo. Otra de sus cualidades es que puede llegar a todo los rincones del país; y su relación costo-beneficio es más ventajosa que la de cualquier otro medio”. (Braun en Kaplún, 1978:24).

Mario Kaplún (1978) señaló alguna vez que todo medio de comunicación siempre es afectado por las características del medio trasmisor, por eso este autor definió una lista de las cualidades y deficiencias de este medio que a continuación pasamos a repasar.

2.4.1.- Las ventajas de la radio

1. Amplia difusión popular: es un medio que tiene gran llegada en los sectores más populares.
2. Simultaneidad: es capaz de transmitir información a muy diversas personas en el mismo instante.
3. Instantaneidad: la distribución del mensaje llega al oyente en el momento exacto en que se emite.
4. Largo alcance: las frecuencias de radio abarcan amplios sectores.
5. Bajo costo per cápita: para acceder al medio radial basta con tener un equipo de radio, sin ser necesario pagar costos adicionales para escuchar las distintas emisoras.

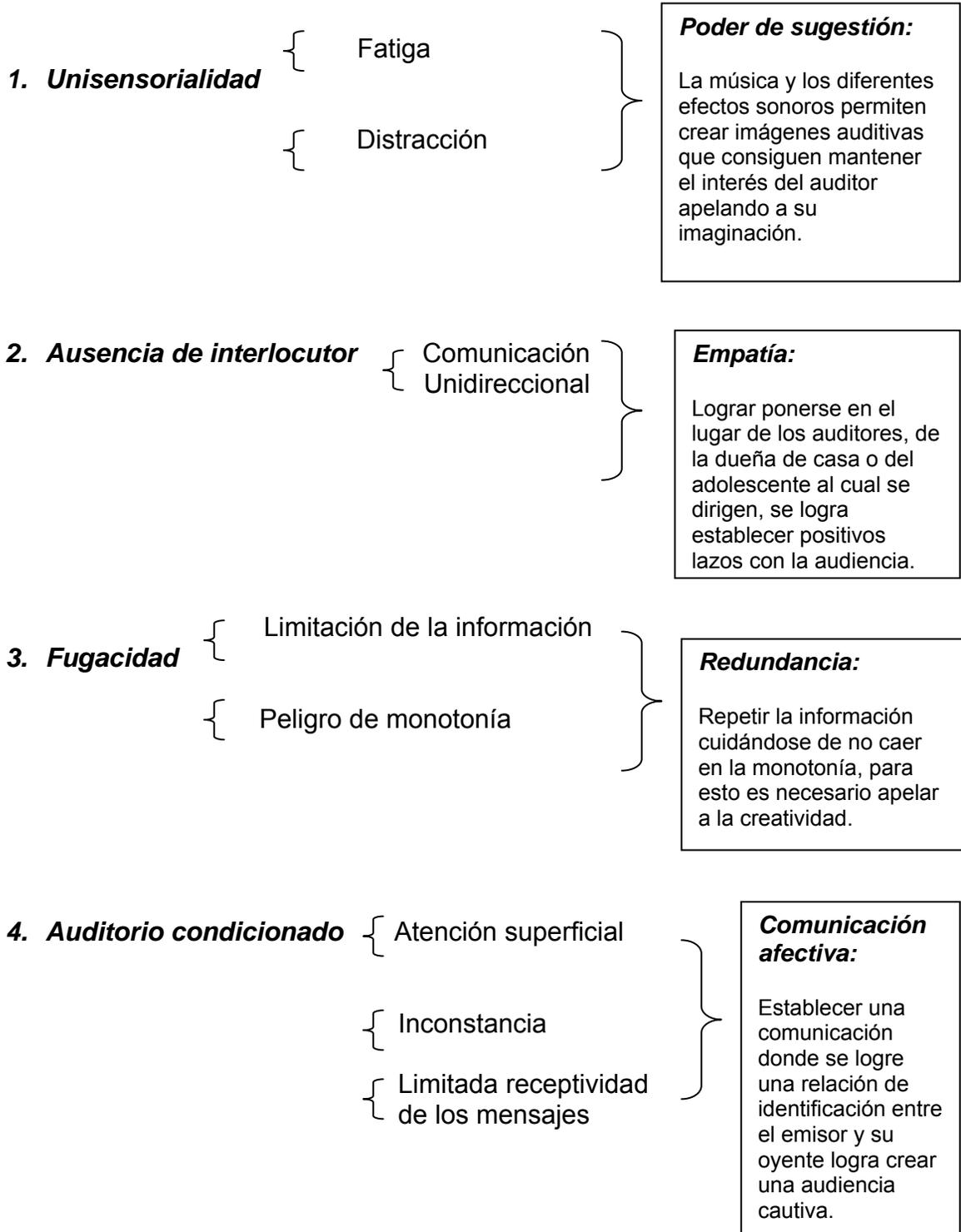
6. Acceso directo a los hogares.

2.4.2.- Las limitaciones de la radio

- Unisensorialidad: la radio sólo puede transmitir sus mensajes a través de un sentido; el auditivo. Esta limitante facilita la fatiga por parte del receptor, debido sólo llega el mensaje a través del oído y cualquier situación externa al ese proceso de comunicación puede desconcentrar la atención del radio escucha.
- Ausencia de interlocutor: esta condición produce una comunicación unidireccional, donde el emisor no puede percibir la reacción que produce en sus auditores la forma y el contenido de su información.
- Fugacidad: El hecho de que el oyente no pueda volver atrás (como en el caso de la lectura, por ejemplo) al no poner total atención a una información dada por la radio puede derivar fácilmente en que pierda el interés en la información que le sucede y cambie rápidamente de estación. Esta desventaja del medio le obliga a limitar el contenido de información y a ser redundantes con ésta, lo que a su vez puede originar monotonía.
- Auditorio condicionado: quienes escuchan radio ya tienen desarrollados hábitos al momento de tener una radio encendida. Así muchas veces la atención que le prestan es superficial, considerando a ésta sólo para que les acompañe con música mientras desarrollan otra actividad, por esto también existe inconstancia para acceder al medio y una limitada receptividad de los mensajes que en ella se entregan.

Si bien todas estas limitaciones parecen condicionantes que dificultan el trabajo para los funcionarios radiales, es importante destacar que son estas mismas carencias las que permiten (u obligan a) crear nuevas técnicas que

enriquecen y superan con creces las dificultades inherentes a este medio. Así se observa que a cada una de las desventajas le corresponden efectivas estrategias que han hecho que la radio siga teniendo la relevancia que hasta hoy ha logrado como medio de comunicación.



2.5.- Definición de Radios Comunitarias

“Conservo el nombre de Radio Comunitario, más que por una definición precisa, por un recurso retórico que da lugar a lo ecléctico, es decir lo variada y diversa que puede ser su concepción y su práctica, por quienes hacen y/o hacemos radios ‘sin fines de lucro’, ‘con fines socio comunicacionales’, ‘ciudadana’ o por prácticas culturales de ‘resistencia’.”

(Leonel Yáñez, 2004:1).

Una radio comunitaria es una emisora, que ya sea bajo la denominación de radio comercial o de mínima cobertura, persigue un interés socio comunicativo. Es decir, independiente del nombre adquirido en el proceso de su legalización promueve el diálogo social incluyendo discursos y valores que integran al “otro” ausente en la circulación de mensajes de los medios de comunicación masivos. También, como una herramienta para el desarrollo de las personas, promueve la participación de los ciudadanos tanto en la producción radial, como en la discusión pública de temas de interés social.

Lo comunitario de una radio no está definido ni por la frecuencia en que está ubicada una emisora (AM o FM), ni por su alcance geográfico, ni por su distancia con una radio comercial o el modo artesanal o aficionado en que ésta opera, tampoco la propiedad del medio es una limitante para definir si es o no comunitaria. Su condición fundamental es el interés común que persigue en una determinada sociedad.

Así para el desarrollo de esta investigación se reconoce que existen radios comerciales (el caso de Radio Tierra, en Santiago o Radio Estrella del Mar en Chiloé, por ejemplo) que siguen una línea de interés comunitario, pese a no regirse por la actual ley de radios de mínima cobertura que dirige a la mayoría de las radios comunitarias del país.

Las radios comunitarias en Chile son, por tanto, mayoritariamente radios de mínima cobertura, pese a que también existen radios comerciales que igualmente son comunitarias y radios de mínima cobertura que no necesariamente promueven la participación ciudadana sino que funcionan como un medio de comunicación propicio para difundir las ideas de un determinado partido político, por poner un caso.

Ya José Ignacio López Vigil (1997) habla de lo complejo que es definir una emisora comunitaria, debido a las múltiples acepciones que el término permite. El concepto en sí no se refiere únicamente a las emisoras de corto alcance como erradamente se cree en Chile, (debido la ley que las cobija) sino que habla más bien de radios cuya utilidad técnica es con fines sociales.

A grandes rasgos se puede decir, como señala la Asociación Nacional de Radios Comunitarias y Ciudadanas de Chile (ANARCICH) que “la radio comunitaria ciudadana la define su proyecto social y la comunidad que participa y se expresa en ella y no sus características técnicas”¹⁴. Por ello, la primera finalidad de estas radios se basa en la lógica de la rentabilidad sociocultural.

López Vigil enumera algunas de las características de las radios comunitarias señalando que:

“Cuando una radio promueve la participación de los ciudadanos y defiende sus intereses [...] cuando ayuda a resolver los mil y un problemas de la vida cotidiana; [...] cuando en sus programas se debaten todas las ideas y se respetan todas las opiniones; cuando se estimula la diversidad cultural y no la homogenización mercantil, ésta es una radio comunitaria.” (López Vigil, 1997:538).

Este autor continúa diciendo que las emisoras circunscritas en esta clasificación se proponen incentivar la opinión pública de sus radioescuchas. Así dice que:

“No se someten a la lógica del dinero ni de la propaganda las emisoras que así se denominan. Su finalidad es distinta, sus mejores energías están puestas al servicio

¹⁴ Artículo 1 del decálogo de la radio comunitaria en www.radioscomunitariaschile.cl visitada en marzo de 2008.

de la sociedad civil. Un servicio, por supuesto, altamente político: se trata de influir en la opinión pública, de inconformar, de crear consensos, de ampliar la democracia. En definitiva -y por ello, el nombre- de construir comunidad". (López Vigil, 1997:538).

Pese a que estas características vienen siendo parte de lo que se entiende por radio comunitaria, este trabajo considera que también existen otras formas en las que se están desarrollando este tipo de emisoras. Alfonso Gumucio Dagrón dice que "la comunicación ciudadana, alternativa o comunitaria no puede existir si no es en función de la dinámica social en la que se desarrolla." (Gumucio, 2003:5).

Para comprender lo que es una radio comunitaria, Leonel Yáñez, señala que se debe dejar de observar el fenómeno desde el periodismo y desde la radio en sí, para entonces:

"Entrar a este tema reconociendo a la radio comunitaria como una práctica y producción cultural de unos sujetos y organizaciones que debe ser observado como un fenómeno no menor, y quizá, y espero no exagerar, como un lugar que puede constituirse o consolidarse (cristalizar) en un movimiento social (es decir, que congrega a distintos sujetos bajo una identidad e intenciones políticas, reivindicativas, específicas)". (Yáñez, 2004:1).

Por ello se considerarán radios comunitarias aquellas radios que nacieron con un interés socio cultural, y a la vez, se permiten otorgar espacios a programas que aparentemente se alejan de esos principios. Así por ejemplo al dar espacio a emisiones radiofónicas producidas por jóvenes se amplía la participación social juvenil a instancias que les interesan, por no ser organizaciones de participación institucionalizadas o burocráticas, sino un simple espacio de difusión para movimientos urbanos juveniles que buscan presencia y reconocimiento social.

Para el caso de esta investigación se dirá, entonces, que las cuatro radios observadas son radios comunitarias pues establecen una relación con su audiencia, permitiéndoles que participen en el proceso de creación, donde como señala Gumucio Dagrón "no importa cómo haya surgido la iniciativa, mientras

exista un proceso de apropiación comunitaria que garantice su autonomía y la independencia de su proyecto político y comunicacional". (Gumucio, 2003:5).

2.6.- Contexto histórico de la radio comunitaria

Las políticas gubernamentales en relación a los medios de comunicación parten de la base de que éstos tienen un gran impacto en la opinión pública; por esta razón el Estado considera necesario regular a los medios, ya sea fiscalizando sus contenidos y/o manteniendo medios de propiedad fiscal.

Es así como en la prensa escrita el Estado aseguró la existencia de dos medios de su propiedad; El Diario Oficial, fundado el año 1876 y La Nación, instaurado en enero de 1917. En la actualidad ambos medios pertenecen en un 69% al fisco.

El mayor régimen de regulación se dio con el medio televisivo, donde el Estado consideró necesario legislar desde su llegada al país, de manera de asegurar un cierto nivel de calidad en la programación.

La regulación pública de la televisión se da en todo el mundo y en el caso de Chile se estableció –en un principio- que sólo el Estado y las universidades tendrían derecho a explotar y mantener estaciones televisivas, estatutos consagrados constitucionalmente el año 1970. Junto con esta norma surge la Ley Orgánica de Televisión N° 17.377 con la idea de establecer la función y responsabilidad pública del medio.

Ambos documentos legales conllevan posteriormente a la creación del Consejo Nacional de Televisión; encargado de velar por su correcto funcionamiento.

La Radio, en cambio, surgió de alguna manera como un medio con mayor libertad, donde su principal regulación se da en el espacio radioeléctrico y donde no existe ningún control estatal mayor¹⁵, ni en sus contenidos ni en cuanto a la pertenencia del medio. Las radios entonces son medios privados con fines de

¹⁵ Salvo un intento por ampliar el Consejo Nacional de Televisión extendiendo su alcance y designándolo Consejo Nacional de Radio y Televisión, medida estipulada en la carta fundamental de 1980, pero revocada en 1987.

lucro, que podían transmitir libremente. Por lo tanto, al no ser el Estado quien veló por asegurar la radio pública, fue la propia ciudadanía quien a principios de la década de los ochenta y de manera espontánea se ve en la necesidad de crear un nuevo tipo de radiodifusión.

2.6.1.- El inicio de la radiodifusión comunitaria

En estricto rigor las experiencias de radiodifusión con fines socioculturales datan de la década del sesenta con el surgimiento de la radio “La voz de la Costa”, perteneciente al arzobispado de Osorno, pero la fecha de inicio de lo que actualmente se entiende como “radio comunitaria” corresponde a la década del noventa.

Entonces se puede decir que esta libertad del medio radial paradójicamente le significó ser un medio menos libre, ya que la insuficiente legislación derivó en que las radios comunitarias cayeran en un estado de alegalidad.

La ley de telecomunicaciones de la época no consideraba sanciones claras para quienes operaran sin autorización de la Subsecretaría de Telecomunicaciones. La radio comunitaria por tanto, operó como un medio cuyo funcionamiento aún no estaba reglamentado, pero no fue hasta comienzos de los noventa que fueron señaladas como radios clandestinas o emisoras piratas.

Con el regreso de la democracia comenzaron las discusiones en torno a la alegalidad en la que quedaba este medio. Así se incorporó a la reglamentación de ley de telecomunicaciones artículos que regularon a las radios de mínima cobertura.

Este proceso se inició en octubre de 1990, cuando parlamentarios de la Unión Demócrata Independiente (UDI) califican negativamente la labor de las radios comunitarias, acusando vinculaciones con “Sendero Luminoso” de Perú. Posterior a estos hechos el Gobierno recibió a modo de ultimátum la amenaza de acusar constitucionalmente a Germán Correa, Ministro de Telecomunicaciones del momento. Bajo este clima se realizó entonces la modificación a la Ley N° 18.168 de Telecomunicaciones, que regía desde el año 1982.

En su origen esta modificación se aproximaba al sentido original de las radios comunitarias; sancionando a quienes transmitían ilegalmente y subrayando aspectos como su finalidad. Así eran merecedoras de este tipo de frecuencias las organizaciones comunitarias sin fines de lucro, quienes accederían a una estación de radiodifusión de hasta 20 watts de potencia.

El proyecto de Ley fue aceptado por la Cámara de Diputados sin grandes reparos, pero al ser despachado al Senado la discusión aprueba lo concerniente a las sanciones y aplaza los aspectos relativos a la legalización. La Asociación Nacional de Radiodifusores de Chile (ARCHI) en tanto, acusa de inconstitucional el proyecto, por lo que el Senado recurre a tres constitucionalistas y posteriormente modifica el proyecto.

- ***La llegada de la radio de mínima cobertura***

Luego de la discusión parlamentaria se modifica la Ley General de Telecomunicaciones N° 18.168, consignándose la Ley N° 19.200, donde se introducen las siguientes modificaciones:

- a) La Ley de Telecomunicaciones incorpora la subcategoría de radiodifusión de mínima cobertura, cuya potencia máxima será de 1 watt.
- b) La obtención de frecuencias se hará mediante concurso público, el que estará abierto a cualquier personalidad jurídica.
- c) El decreto de concesión deberá publicarse en el Diario Oficial dentro del plazo de 30 días, contados a partir de la notificación que la subsecretaría hace señalando que el decreto fue tramitado por la Contraloría General de la República. La no publicación dentro de este plazo provocará la extinción de la concesión.
- d) Los servicios de radiodifusión de mínima cobertura estarán impedidos de transmitir publicidad o propaganda, sin considerarse como tales la difusión de credos religiosos.

Sin embargo, y como se pudo constatar, la creación de esta ley - que en un principio se vio como la oportunidad de desarrollar esta forma de comunicación

desde lo local- no es más que una ley perversa que restringe la posibilidad de permanencia de las emisoras de mínima cobertura.

La ley vigente entonces, concibe a las radios comunitarias bajo el término legal de “radios de mínima cobertura”, definición que no considera relevante el contenido que estas emisoras transmiten, sino únicamente su radio de alcance. Además, limita la concesión de las radios comunitarias por un periodo de 3 años renovables mediante concurso público (versus los 25 para las radios comerciales) y circunscribe su rango de alcance a sólo 1 Km. a la redonda.

2.6.2.- La necesidad de relegislar

Pese a que la ley actual no cree relevantes sus objetivos, la Asociación Nacional de Radios Comunitarias y Ciudadanas de Chile (ANARCICH) tiene claramente estipulado dentro de su Decálogo de la Radio Comunitaria en su artículo N° 1 que “la Radio Comunitaria Ciudadana la define su proyecto social y la comunidad que participa y se expresa en ella y no sus características técnicas”. Además plantea como uno de sus principios el “Asegurar una programación con contenidos socio culturales y temas ciudadanos, buscando generar una agenda local a partir de las necesidades y problemas de los vecinos.”¹⁶

Es bajo estos términos que actualmente existen 254 concesiones de radios de mínima cobertura vigentes y de éstas, 177 emisoras están asociadas a ANARCICH. Es decir, más del 69% de las emisoras comparten los objetivos definidos por la asociación.¹⁷

Pese a los problemas de financiamiento que presentan las radios comunitarias, este fenómeno de interés por lo local persiste y continúa vigente y con tanta fuerza por diversas razones. Una de éstas es la que plantea Mario Garcés¹⁸, Doctor en Historia, quien destaca la necesidad de la sociedad por establecer vínculos propios en torno a un medio de comunicación:

¹⁶ www.radioscomunitariaschile.cl, página oficial de la Asociación Nacional de Radios Comunitarias y Ciudadanas de Chile visitada en enero de 2007.

¹⁷ Ídem.

¹⁸ Garcés es parte del equipo de la ONG ECO-Educación y Comunicaciones.

“Las radios existen como un ejercicio comunicacional. En algún sentido las radios son una expresión de organización autónoma de la sociedad civil, porque a pesar de que sea objeto de la radio establecer un acto comunicacional con otro, en algunos casos la radio lo que hace es afirmar la existencia de una red de personas, un campo propio de comunicación o de organizaciones que se articulan en torno a la radio”. (Garcés en Gutiérrez y Mata, 2001:55).

La radio comunitaria y ciudadana en Chile es, entonces, el medio que amplía la emisión radial de los macro-medios. Innovando en el plano de lo cultural, estableciendo un enfoque de autogestión y autosatisfacción de las necesidades de la audiencia.

Éstas son las mismas necesidades que plantea Garcés, las que como vemos en las distintas experiencias de radios ciudadanas, impulsan actualmente el interés por mantener este tipo de medios.

“Creo que hay que recuperar un poco esa tradición autonomista de los movimientos sociales [...] Claro, eso supone un desarrollo muy importante de la sociedad civil y supone casi un cambio político –cultural, asumir que la historia depende de nosotros mismos, que es muy poco lo que podemos esperar del estado, así que debemos desarrollar nuestras capacidades.” (Garcés en Gutiérrez y Mata, 2001:72).

Es exactamente este deseo por recuperar la autonomía el que impulsa a la ANARCICH a ejercer presión para poder modificar la actual Ley de Telecomunicaciones.

La asociación, desde su creación en el año 2000, ha trabajado por este fin, proponiendo modificaciones a la ley, similares a las que el movimiento radial sostuvo desde principios de los noventa. El proyecto actual eso sí, establece modificaciones conceptuales como sustituir el término de radio “popular” por el de radio “ciudadana”, para así ahondar más certeramente en el sentido democrático del medio; evitando las connotaciones de tipo económico-social que el anterior término sugiere.

El plan de modificación de la Ley impulsado por la asociación apela también a un reconocimiento legal como un medio de acción pública no estatal o de acción privada no comercial que pueda acceder a formas de financiamiento en base a operaciones comerciales restringidas, pero dirigidas a sustentar fines no lucrativos.¹⁹

Lo que en estricto rigor la ANARCICH quiere lograr es que el Estado permita la existencia justa de un medio que nace como un reclamo de la ciudadanía a los medios masivos. Los que, en muchos casos, no significan ni un reconocimiento ni una proximidad para las audiencias.

Así como actualmente está en espera de ser despachado el proyecto de modificación a la actual ley de radios de mínima cobertura, así también se encuentra en trámite el proyecto de ley de participación ciudadana, que ingresó al parlamento en junio de 2004. Este proyecto, que plantea la promoción de la asociatividad de la ciudadanía en la gestión pública -lo que se traduce en el fomento de un mayor compromiso de la ciudadanía por sus propias necesidades- va estrechamente ligado al de radios ciudadanas y comunitarias, pues estas radioemisores serían uno de los medios por los cuales se concretaría la participación.

Las radios comunitarias integrantes de ANARCICH pertenecen a las llamadas nuevas formas de coordinación social, como redes asociativas, las que se autodenominan formalmente y en términos de su organización como redes flexibles y desjerarquizadas. Es bajo esta definición que el Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago realizó una investigación que describe y compara entre sí algunos de los rasgos característicos de estas “redes asociativas”²⁰. La metodología del estudio se basa en encuestas y entrevistas acerca de los atributos que los mismos miembros de las redes consideraban operantes en cada una de ellas.

¹⁹ Carlos Ochsenius ahonda más de este tema en su artículo “Radios Comunitarias en Chile: Un caso de protagonismo de las audiencias”, publicado en el texto *Desafíos Democráticos de la legislación sobre radios comunitarias y ciudadanas*. Alcayata y Gómez, 2005.

²⁰ Estudio realizado el año 2003 por el equipo formado por Vicente Espinoza, Paulo Gutiérrez y Carlos Ochsenius con apoyo de FONDECYT. Los datos que aquí se exponen corresponden a un esbozo de la investigación dado por Carlos Ochsenius en el texto *Desafíos Democráticos de la legislación sobre radios comunitarias y ciudadanas*. Alcayata y Gómez. 2005.

Los resultados de esta investigación corroboran la importancia de las radios comunitarias como vehículo de participación ciudadana. Algunos de sus puntos concluyentes fueron:

- a) ANARCICH percibe una gran cantidad de valores positivos como organización en red. (Solidaridad comunitaria, relaciones internas igualitarias, flexibilidad organizativa y cultura cívica)
- b) Sus procesos formales de consulta y toma de decisiones dan cuenta de los altos valores relativos que obtienen frente a este tema, y por sobre las restantes redes analizadas.
- c) ANARCICH cuenta con el más alto porcentaje de participantes activos e irregulares (esporádicos), 51% en el caso de los primeros.

Bajo estos datos del estudio se concluye en la necesidad de que los poderes públicos den mayor accesibilidad de desarrollo para las organizaciones sociales. Las radios comunitarias en Chile son la única experiencia de comunicación social radiofónica sin fines de lucro. Éstas por tanto no significan una amenaza para las radios con fines comerciales, como en ocasiones se planteó por parte de la misma Asociación de Radiodifusores de Chile (ARCHI), ya que corresponde a una modalidad de comunicación distinta; con objetivos distintos tanto para las emisoras, como para sus públicos. La radio comunitaria, por tanto, lo que hace es ayudar a la democratización de las comunicaciones.

El sociólogo Carlos Ochsenius sintetiza bien esta idea en el siguiente párrafo:

“Si el mercado o el Estado, o el mundo radial corporativo, contuviera y garantizara estas funciones en su programación regular, probablemente las radios comunitarias y ciudadanas, de alcance hasta ahora microlocal, no tendrían razón ni necesidad de existir”. (Ochsenius en Alcayaga y Gómez, 2005:151).

Actualmente, distintos departamentos gubernamentales han impulsado planes sociales cuya difusión e implementación se ha realizado a través de las radios comunitarias. Son entonces estas radios las que han actuado como

puentes educativos, expresivos e informativos de una política gubernamental que no encuentra cabida en los demás medios.

Planes para la superación de la pobreza como los impulsados por el FOSIS han logrado desarrollar vínculos con distintas radios comunitarias, por ejemplo el Programa Puente del Sistema Chile Solidario transmitió durante 5 meses el programa radial “Aquí yo hablo”, donde familias que participaron de los programas del FOSIS metropolitano contaban su experiencia.

La realización de este programa radial significó en la región metropolitana un trabajo de meses en el que se elaboraron microespacios y entrevistas co-producidas en conjunto por las radios comerciales Tierra (AM), Radio Cumbre de Colina y Radio Bío-bío, junto a 6 radios comunitarias de la región.

Esta experiencia no sólo da cuenta del aporte y compromiso que este medio tiene por el servicio público, sino también de su riqueza al incorporar formatos como los microespacios o documentales radiofónicos, actualmente escasos en las emisoras comerciales.

- ***Nuevos públicos, nuevas políticas***

Los cambios en las políticas de comunicación en América Latina dan cuenta de los nuevos significados de la democracia. Jesús Martín Barbero, en su artículo “De las políticas de comunicación a la reimaginación de la política”²¹ sintetiza el cambio que han sufrido las democracias señalando que en los setenta el sujeto social era el pueblo o la nación, mientras que a partir de los ochenta lo social es definido como algo más bien heterogéneo, situación por la cual las propuestas de comunicación también comienzan a diversificarse.

“Como ningún otro medio la radio se ha ido haciendo plural, vocera de la diversidad campesina y urbana, de la capitalina y de la provinciana, abriéndose a la heterogeneidad de los territorios y las regiones, a sus desigualdades y sus diferencias”, agrega Martín Barbero. (2001:73).

²¹ Artículo publicado en la revista virtual “Nueva Sociedad”, en su N° 175, titulada “Cultura, medios y política” octubre 2001.

Este mismo autor señala que se está en una época de reimaginación de las mediaciones y que en este sentido las políticas de comunicación deben superar la concepción excluyente de lo nacional, en favor de las diversas culturas de la nación: “[...] se trata ante todo de alentar- sostener, subsidiar e incentivar- medios y experiencias de comunicación que amplíen la democracia, la participación ciudadana y la creación/apropiación cultural”. (Martín Barbero, 2001:82).

Como último punto y a propósito de los medios y sus consumidores, los autores de esta investigación quieren parafrasear a Armand Mattelart quien señala, tal como lo planteó Gabriel Tarde, que ya no es preciso referirse a la “era de las multitudes”. Como él bien lo explica;

“el porvenir se anuncia bajo el signo ‘De la era del y de los Públicos’. Esta nueva era representa un progreso en la ‘sociabilidad’. La aparición de públicos es un fenómeno cultural, civilizado, determinado por el ‘pensamiento sobre la mirada de los otros’ [...] El auge de los públicos exige replantearse las condiciones de la democracia”. (Mattelart, 2002:52).

Y es exactamente este replanteamiento el que el Estado debe llevar a cabo ahora: considerar estos nuevos públicos y modificar la actual ley de radios de mínima cobertura.

2.7.- Las ciencias sociales tras una definición de juventud

“Más que una evolución sociológica concreta, la juventud depende de unas determinaciones culturales que difieren según las sociedades humanas y las épocas, imponiendo cada una de ellas, a su modo un orden y un sentido que parece transitorio, y hasta desordenado y caótico. Semejante ‘edad de la vida’ no puede hallar una delimitación clara ni en la cuantificación demográfica ni en una definición jurídica.”

(Giovanni Levi y Jean Claude Schmitt citado en Camilo Soares 2000: 81)

Existe un conocimiento común de lo que es la juventud. Usualmente se habla de ‘adolescente’ o ‘joven’ como sinónimos, se utiliza como adjetivo al hablar por ejemplo de una ‘actitud jovial’ o ‘espíritu joven’ y se señala como una etapa de la vida a la que le corresponde un determinado rango de edad. Por ello y ante la multiplicidad –y al mismo tiempo ambigüedad de significados- es que se considera necesario explicitar en este trabajo los significados teórico-sociológicos del mismo, toda vez que ya se ha hecho un recuento desde la perspectiva histórico-social del término en el país.

Así, se debe comprender que existen dos amplios criterios para conceptualizar la juventud: la ***perspectiva biológica***, propia de las ciencias médicas y la ***perspectiva sociocultural*** más relativa que la anterior, pues varía según el contexto histórico social y cultural de un determinado grupo social.

La juventud es un concepto difícil de definir pues tiene variables que la hacen muy relativa; se puede ser joven para algunas cosas y, al mismo tiempo, parecer viejo para otras. Además, el rango de edad no tiene la misma extensión en el campo o en la ciudad o según las distintas circunstancias socioeconómicas.

Estas variables sociales presentes en la realidad no han obstaculizado la investigación empírica sobre el fenómeno juvenil, sin embargo han dejado de manifiesto la carencia teórica del objeto “juventud” capaz de integrar un campo de

análisis que dé una visión general de ésta. Es decir, la juventud como objeto de estudio real no tiene una correspondencia teórica consensuada en el plano de la sociología. No existe el referente conceptual que haga las veces de fundamento de una disciplina científica para el estudio y comprensión de la juventud, señala el sociólogo mexicano Roberto Brito (1996).

Se podría decir entonces que la juventud es ante todo una categoría etérea, más que etaria en el aspecto teórico, donde el exceso de definiciones esconde el vacío conceptual que en realidad existe.

2.7.1.- Sociología de la juventud

Enrique Martín Criado, (en Dávila 2004) hace una cronología histórica de las distintas corrientes de pensamiento y sus aproximaciones teóricas al concepto de juventud. De este modo el autor identifica cinco orientaciones principales, desarrolladas a partir del siglo XX:

- Sociología de las generaciones o “generacionistas”: Cuyo máximo exponente es José Ortega y Gasset, surge en contraposición a la teoría marxista del cambio social, señalando que las nuevas generaciones poseen también nuevos valores y que éstas serán el motor del cambio social que será a su vez un cambio cultural.
- Escuela de Chicago: Frederic M. Thrasher es su principal figura y desarrollan la idea de las bandas y subculturas específicas, como la subcultura delincuente propia de los jóvenes de clases populares y las subculturas juveniles de los jóvenes estudiantes de clase media.
- Construcción psicológica de la adolescencia: Stanley Hall es quien elabora la teoría psicológica, inspirado en la teoría de la evolución de Darwin. Así plantea que cada individuo reproduce las etapas de la evolución, siendo la adolescencia una etapa prehistórica donde “la lucha entre la naturaleza del instinto y la cultura de la civilización es lo que caracteriza la turbulencia del adolescente” (Dávila, 2004:96).

- La cultura juvenil: Talcott Parsons concibe a la juventud como un grupo unificado, formado a través del sistema educacional que aleja a los jóvenes de las relaciones de clases para formar así una cultura adolescente distinta a la adulta.
- Nueva sociología de la juventud británica o “Escuela Birmingham”: Surge en confrontación al estructural-funcionalismo y se denomina también ‘Nueva teoría subcultural’, ésta sitúa a la clase social en el centro del análisis planteando que la juventud es principalmente una subcultura de clases, enfrentada a la lucha por las distintas posiciones dentro de la sociedad.

De esta forma la categoría juventud es algo que está en permanente cambio y redefinición así, como bien lo señala Camilo Soares, “El concepto de ‘juventud’ es algo que va creándose con el devenir de las sociedades modernas [...], es a la vez un concepto social creado para definir una forma particular de ver y de verse los seres humanos en un periodo particular de sus vidas, como también un concepto instrumental de tipo sociológico” (Soares, 2000:81).

2.7.2.- Antropología de la juventud

La sociología de la juventud estudia con especial interés el proceso de incorporación del joven a la vida adulta. La perspectiva antropológica, en cambio, observa la influencia que tiene el contexto socio-cultural en la socialización de los jóvenes.

Así, Carles Feixa, Doctor en Antropología de la Universidad de Barcelona, señala que la antropología estudia a la juventud desde la construcción cultural de ésta y desde la construcción juvenil de la cultura, es decir las formas en que la sociedad modela el ser joven y las formas en que los jóvenes participan en la creación cultural, respectivamente.

Feixa (2006) plantea que durante el siglo veinte es posible identificar claramente diez generaciones distintas de jóvenes. Éstas combinan cambios en su forma de vida, con reflexiones en torno a la juventud como grupo de edad. De este

modo, el autor distingue la generación adolescente, rock and roll, punk, tribu y red, entre otras, según el contexto y la problemática social que debían enfrentar.

Para el caso de este estudio no se ahondará más en las generaciones precisadas por el antropólogo, centrándose en explicitar brevemente las concepciones de juventud como construcción y transición social. La primera parece relevante por ser el enfoque tradicional que ha tenido mayor relevancia y la segunda por ser el enfoque que más se corresponde con la mirada actual.

2.7.3.- La juventud como construcción

Esta visión sociocultural plantea que la juventud es una construcción social definida según los contextos socio-históricos. Dentro del mercado del trabajo, por ejemplo, los jóvenes serán la fuerza laboral que mejorará los niveles de producción o en el caso de la sociedad del consumo éstos serán vistos como consumidores.

Así, como bien señala el investigador ecuatoriano Francisco Cevallos:

“La Juventud es una categoría construida culturalmente en contextos socio-históricos y relaciones de fuerza determinadas, que parte de una lógica individual y colectiva diversa en la que confluyen éticas y estéticas, es decir, estilos de vida particulares (individuales y colectivos), prácticas, imaginarios y sentidos; todos ellos caracterizados por situaciones y condiciones sociales que se expresan en relaciones de confianza o conflicto con la sociedad y sus instituciones, con sus propios espacios emocionales o materiales para la socialización, y con distintos ámbitos y entornos de pertenencia como la familia, escuela, grupo de pares, calle y otros, como factores que la posicionan socio-culturalmente en el tiempo y en el espacio”. (Cevallos, 2003:1).

Esta construcción histórica varía entonces generacionalmente y en las distintas realidades sociales. Además está sujeta a relaciones de poder donde un joven sólo deja esta ‘condición’ cuando logra una independencia tanto económica como social que lo hacen ser adulto (Bourdieu, 1990).

Esta concepción del fenómeno juvenil muestra la dinamicidad y permanente cambio del concepto, así “la juventud se construye y deconstruye permanentemente; lo interesante en este proceso es cómo diversas disciplinas han ido confluyendo en la intención de dar cuenta de este grupo social. (Cevallos, 2003: 3).

2. 7.4.- La juventud como transición

La transición desde la niñez/adolescencia a la vida adulta trae sumido dos nociones conceptuales; las “nuevas condiciones juveniles” y las “trayectorias de vida”. (Dávila, 2004:96). Las nuevas condiciones juveniles suponen que los cambios y transformaciones sociales a nivel global comprenden cambios en la forma de vida de las personas, cambios que también significan nuevas formas de ver y comprender la etapa juvenil. Además advierte un distanciamiento de la “situación social de los jóvenes” (Dávila, 2004:97), posición propia de la concepción de juventud como categoría histórica y que centra el análisis en un momento temporal concreto. Bajo esta conceptualización entonces, el estudio del fenómeno juvenil parte de la base del constante cambio.

Las trayectorias de vida comprenden los procesos por los que pasa un individuo para entrar a la vida adulta. Éstas suponen etapas y esto, por lo tanto, nos lleva a ver a la juventud como una de ellas. Etapa que, a su vez, es una transición hacia otra.

La juventud vista de este modo (como una etapa de transición) corresponde a la visión propia de la perspectiva positivista de las ciencias sociales. Dentro de esta distinción existen dos acepciones (Machado, 2000): la transición entendida como un *movimiento* biográfico y la que lo reconoce como un *proceso* de reproducción social.

Al comprender esta transición como un proceso de reproducción social se asume como un paso complejo de socialización donde confluyen tanto el tiempo personal como el histórico social. Así esta etapa de la vida es un reflejo -como todas las demás- de los procesos sociales de una determinada época.

El Doctor en Sociología, José Machado Pais, plantea que en la actualidad la juventud se caracteriza por su reversibilidad, es decir la capacidad de ir y volver desde la juventud a la adultez. Este ir y venir se ve por ejemplo cuando los jóvenes se independizan y dejan la casa de sus padres y luego deciden volver, o cuando abandonan el sistema educacional, trabajan por un tiempo y luego retornan a la vida de estudiante. Fenómeno que el investigador portugués denomina la *yoyoización* de la juventud, en alusión a los movimientos del yo-yo.

Esta *yoyoización* se debe a la vaguedad de límites entre la infancia, juventud y adultez; pareciera ser que la niñez se está acortando cada vez más, mientras la juventud suma más años, entonces “(la juventud) en cierta forma se ha convertido en una categoría extremadamente elástica que parece extenderse hacia arriba y hacia abajo”. (Vera, 2005: 22).

La inexistencia de lineamientos claros entre las diferentes etapas de la vida hace que sea tan complejo definir conceptualmente el ser joven, se sabe que no existe un rango etario específico. Además los rangos de edad en los que se pueden circunscribir a los jóvenes varían según las realidades socioeconómicas en las que están inmersos, por eso resulta más apropiado hablar de juventudes o culturas juveniles antes de referirse a *La juventud* como una única categoría social.

Camilo Soares destaca esta realidad afirmando que “es distinta la situación del joven de clase media y alta que tiene posibilidades económicas y cierta seguridad en el futuro, que la del joven hijo de una familia de los sectores populares, donde las expectativas de futuro son muy distintas”. (Soares, 2000: 84).

Para finalizar este punto este trabajo quiere una vez más destacar el carácter polisémico del término juventud y la constante discusión conceptual que ésta acarrea, por tal motivo, Francisco Cevallos (2003) plantea que:

“El reconocimiento del carácter dinámico y discontinuo de los jóvenes, nos lleva a no conformarnos con las categorías biológicas o psicológicas; sino a pensar a la juventud como una ‘metáfora del cambio social’ (Feixa); no como una edad, sino como ‘una estética de la vida cotidiana’ (Sarlo); como un ‘estado’ (Reguillo) y no

como una etapa de transición, un proceso de metamorfosis o una etapa de preparación de la juventud como futuro". (Cevallos, 2003:3).

Dada esta situación, Camilo Soares subraya la necesidad de reelaborar la concepción de juventud como un periodo de transición considerando "que toda la vida del ser humano se desarrolla entre transiciones y que a pesar de eso cada etapa, cada momento, 'cada transición' tiene su sentido propio y sobre todo sus expectativas propias". (Soares, 2000: 83).

2.7.5.- Juventud desde una perspectiva Latinoamericana

Para lograr un acercamiento a una conceptualización que permita describir lo que está pasando en las radios comunitarias, con esa "ilusión bien fundada" (Martín Criado 2007:6) que se ha dado a llamar Juventud, es que se repasarán algunas consideraciones finales sobre aquellas apreciaciones más cercanas que se consideran pertinentes para desarrollar el análisis.

Martín Criado dice que para comprender la definición conceptual del ser joven es necesario mirar las distintas juventudes, en lugar de intentar definir una 'Juventud' general. Al considerar esta misma necesidad, autores como Feixa (2006) y González²² (2002,2006) han observado que las distintas aproximaciones conceptuales de la juventud nacen desde la mirada europea y norteamericana, principalmente; y que las investigaciones latinoamericanas tienden a repetir las apreciaciones de esos autores.

Hasta antes que 1985 fuese decretado por la ONU como el año internacional de la juventud, los estudios socioculturales ignoraban la categoría generacional al momento de investigar; si hablaban acerca de las comunidades indígenas, por ejemplo, se referían a sus sujetos de estudio como indios, si eran sociedades campesinas se generalizaba en campesinos, por lo que no existían ni aproximaciones hacia los niños y mucho menos a los jóvenes, esto porque en esos sectores sociales la incorporación al ámbito laboral y la vida adulta en

²² Yanko González es Antropólogo de la Universidad Austral de Chile y Doctor en Antropología por la Universidad Autónoma de Barcelona.

general se daba a muy temprana edad. Por ello, los estudios referidos a la juventud lo hacían en alusión únicamente a los estudiantes universitarios, dejando de lado la diversidad que existe en nuestra región. (Feixa y González, 2006).

Posterior a 1985 se produce un auge de los estudios de jóvenes, motivado mayoritariamente por la designación del Año de la Juventud. Es en ese momento cuando las, hasta entonces, omisiones sociohistóricas comienzan a ser consideradas.

Estos nuevos sujetos de estudio serán cada vez más relevantes para las ciencias sociales. Sin embargo, este aumento en las investigaciones y la ampliación de la mirada sigue dejando de lado a segmentos de la sociedad como los jóvenes rurales e indígenas, además de espacios culturales híbridos propios de la globalización, como, por ejemplo, las periferias de las grandes ciudades.

En síntesis, luego de revisar los acercamientos conceptuales, podemos pasar a definir las categorías que nos son propicias para analizar qué está sucediendo en las radios comunitarias. El objetivo es abordar la reflexión en torno a un medio en donde también se desarrollan estas categorías sociológicas en el hacer cotidiano, en el contexto, claro, de una particular *artesanía cultural* como la definen Cottet y Yáñez (1994) e inserta, además, en el contexto de una sociedad en el proceso globalizador de las comunicaciones. (Martín Criado, 2007).

Ante este escenario, entonces, es necesario definir con qué conceptualización se abordará. Con Martín Criado la mirada estará centrada en la línea de la reconstrucción teórica de la problemática de la juventud o, mejor, de las juventudes, situándolas en las dinámicas de dominación y reproducción social.

No olvidando, como se señaló al comienzo de este último punto, que la juventud, esa “ilusión bien fundada”, ubica como sujeto un término variable y que no se deja aprehender cómodamente. Pero tampoco se dirá que juventud no es más que una palabra “ya que las palabras, cuando están sostenidas sobre la creencia colectiva de la existencia de lo que designan, tienen eficacia social”. (Martín Criado 2007:6).

Martín Criado, señala que en esta reconstrucción es necesario que los estudios sociológicos consideren las siguientes líneas de investigación:

En primer lugar, “la sociología de las clases de edad y las generaciones” que sitúa a ambas en la lucha entre grupos sociales por la apropiación diferencial de recursos y dentro de las diferencias en las condiciones materiales y sociales de reproducción de los grupos sociales. En esta perspectiva no habría una ‘juventud’ sino ‘juventudes’ distintas, dependiendo de:

- Cada grupo social en función de sus condiciones sociales y materiales establecería una categorización de clases de edad distinta.
- Dentro de cada grupo social se establecerían en determinadas condiciones una diferenciación por generaciones.

El segundo punto planteado por Martín Criado habla de la construcción social de la juventud como ‘problema social’, esto es:

“La construcción social de la juventud en la que sería un punto fundamental el estudio de las dinámicas de etiquetaje –‘labelling’- mediante las que los sujetos terminan acordándose a la definición social de su "esencia": es decir, de aquellas dinámicas por las que las representaciones sociales construidas -o inventadas- en un momento determinado terminan convirtiéndose en profecías que se autocumplen”. (Martín Criado, 2007: 6).

Por otro lado, con el fin de situar el desenvolvimiento de la “vida juvenil” dentro de lo que, en concreto, se ocupa este estudio (o sea en relación con las radios comunitarias) se considerarán, además, dos categorías comprensivas, dos “modalidades de estar en la cultura” (Cottet y Yáñez, 1994) las que se creen apropiadas para, más adelante, describir y analizar la información recopilada.

La primera categoría se denomina *proceso de socialización* y la segunda *estado de moratoria*.

La socialización constituye un proceso permanente y continuo que variará en la medida que vayan asumiéndose roles en el desarrollo de la personalidad, enfrentada a las exigencias de orden y control social, por medio de códigos normativos y valóricos; el sistema escolar, por ejemplo, representa un modo bien ajustado a este tipo de proceso.

El estado de moratoria se entenderá, para estos autores, como “tiempo libre”. O sea, si el sistema escolar representaba un modo característico de la socialización, el estado de moratoria se entenderá como un tipo de responsabilidad menor. Dicho con Cottet y Yáñez: “Si el estado de moratoria asigna autorización para no cumplir con los circuitos de obligaciones sociales, el proceso de socialización actualiza tales responsabilidades en su modalidad de adiestramiento para el futuro”. (Cottet y Yáñez, 1994: 5).

2.8.- Algunas nociones de Jürgen Habermas; dos aportes desde su teoría

La importancia de las conversaciones sociales, la acción comunicativa y los conceptos de autonomía y autorrealización, son ideas que le dan contexto y sentido a la pregunta por las potencialidades de la radio comunitaria en relación con el desarrollo de los jóvenes.

Aquí se repasan algunos aportes de la teoría de Jürgen Habermas desde la perspectiva de los estudios culturales, con el objetivo de, primero, destacar la importancia de las radios comunitarias como lugar donde se llevan a cabo conversaciones sociales y segundo, definir los parámetros (autonomía y autorrealización) que permitirán describir y comparar las diferencias entre las distintas experiencias radiales.

2.8.1.- Lo que aporta la Acción Comunicativa

Luego del fracaso de la escuela crítica de crear una teoría analítica de lo social, Jürgen Habermas²³ derivó a una línea de pensamiento que tiene sus orígenes en la interacción y el dialogo de los distintos actores sociales.

Habermas desarrolló el concepto de la esfera de la acción comunicativa para contraponerla a la esfera del trabajo. Marx consideraba esta última como el lugar donde nacen las relaciones sociales. Según Habermas, Marx destacaba la

²³ Quien participó en sus comienzos de la Escuela de Frankfurt junto a Adorno, Marcuse y Fromm, entre otros, se inscribió en lo que se dio a llamar la Teoría Crítica, considerada una forma de neomarxismo, preocupada por las transformaciones político-sociales.

esfera del trabajo porque considera la acción racional como la más importante en términos de establecer las relaciones de los actores en la sociedad.

Ahora, la esfera de la acción comunicativa

“fuerza u obliga a considerar también a los actores sociales como hablantes u oyentes que se refieren a algo en el mundo objetivo, en el mundo social y en el mundo subjetivo, y se entablan recíprocamente a este respecto pretensiones de validez que pueden ser aceptadas o ponerse en tela de juicio. Los actores no se refieren sin más *intentione recta*²⁴ a algo en el mundo objetivo, en el mundo social o en el mundo subjetivo, sino que relativizan sus emisiones sobre algo en el mundo teniendo presente la posibilidad de que la validez de ellas pueda ser puesta en cuestión por otros actores” (Habermas 1989:493)

Entonces, si la interacción humana se caracteriza por la consecución del entendimiento en el lenguaje no es posible entender la reproducción social con la sola dimensión del trabajo, como proponía Marx. Lo que trata de demostrar es que la racionalidad de la acción comunicativa es un presupuesto esencial del desarrollo social.

En el tema que ocupa a esta investigación, interesa destacar que Habermas va más allá de los alcances negativos para la integración social de la conciencia que propicia la cultura de masas, según la tesis más fuerte de la teoría de la comunicación sostenida por la Teoría Crítica:

“Para Horkeheimer y Adorno los flujos de comunicación controlados a través de los medios de comunicación *sustituyen* a aquellas estructuras de comunicación que en el pasado posibilitaron la discusión pública y la autocomprensión del público como ciudadanos”. (Fernández, 1997:17).

Habermas busca matizar esta tesis objetando que se sobre simplifica el fenómeno, considerando ambivalente el control social ejercido por los medios de comunicación de masas y que no sustituyen a la comunicación interpersonal orientada al entendimiento, ya que no son un ‘valor de cambio’ y más bien serían:

²⁴ Intentione recta, es decir, tener el objeto ante sí.

"Reforzadores técnicos de la comunicación lingüística, que salvan distancias en el tiempo y en el espacio y multiplican las posibilidades de comunicación; que adensan la red de acción comunicativa, pero sin desenganchar las orientaciones de acción de los plexos del mundo de la vida" (Habermas en Fernández, 1997)

Como señala Sergio Pablo Fernández, Habermas escaparía a la visión unilateral y estereotipada que impulsaron sus maestros:

"(Habermas) toma en cuenta las investigaciones empíricas acerca del fenómeno y relativiza los efectos de los medios en sus receptores, haciendo decisivo el rol de la acción comunicativa como 'defensa' de la libertad y la racionalidad de los sujetos capaces de lenguaje y acción" (Fernández, 1997).

Y a pesar que lamenta que los medios masivos sean hasta la fecha neutralizados por flujos de comunicación unidireccionales, rescata, por otro lado estudios como *The People's choice* y de *Personal Influence* en la investigación del medio de comunicación radial.

"En las que se señala el 'doble nivel' de los flujos de comunicación y el papel de los 'líderes de opinión' se ha venido confirmando una y otra vez el peso específico de la 'comunicación cotidiana' frente a la 'comunicación de masas': en último análisis son las personas cuando hablan entre sí, y no cuando oyen, leen o atienden a los medios de masas las que realmente hacen que la opinión cambie" (Habermas en Fernández, 1997).

2.8.2.- Lo que aportan los conceptos de Autonomía y Autorrealización

Otra contribución derivada del pensamiento de Jürgen Habermas son estos dos conceptos que permitirán comparar las diferencias entre las distintas experiencias radiales.

Para ello esta investigación hace eco de la explicación que da Adela Cortina²⁵.

²⁵ En el marco de la conferencia "Pluralismo Moral. Ética de mínimos y Ética de Máximos", realizada el 6 de mayo de 2003 en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile y transcrita en la Revista Digital Cyber Humanitatis N°27, Invierno 2003.

La reflexión que hace Cortina (2003) sobre estas nociones de Habermas las forma cuando explica la diferencia entre pluralismo moral y ético. Ella señala que estos se articulan entre mínimos de justicia y máximos de felicidad, o máximos de vida buena. La catedrática, que fue alumna de Habermas, explica que podría hacerse una analogía entre esta distinción y lo que Habermas ha llamado Autonomía y Autorrealización. Para el caso que convoca esta investigación se entenderán estos términos de la siguiente forma:

La Autonomía: tiene que ver con la capacidad de universalización de las normas; una norma será correcta si todos los afectados por ella están dispuestos a darle su consentimiento, después de un diálogo celebrado en condiciones de simetría. Ése sería el principio de la autonomía.

La Autorrealización: aunque no es un lado universalizable también necesita de racionalidad, la racionalidad que viene de la propia biografía y de la propia idiosincrasia. Pero no necesita en absoluto ser universalizable, ni necesita justificarse ante otros.

En síntesis: el nivel de *la autonomía* sería el nivel de las normas y de la objetividad práctica, mientras que el nivel de *la autorrealización* sería el nivel de la biografía personal, de la opción personal (que si 'necesita una justificación', es solamente una justificación personal, en un proyecto de vida feliz).

2.9.- Ciudadanías: hacia una vinculación de la Juventud y Las Radios Comunitarias

Tanto en Grecia como en la antigua Roma las ciudades reconocían en sus habitantes a reducidos grupos que gozaban de ciertos derechos y deberes privilegiados que les permitían votar y ser elegidos, además de asistir a las asambleas.

Estos derechos son hoy universales y son los gobiernos democráticos quienes aseguran el libre ejercicio de éstos para el conjunto de individuos pertenecientes a una comunidad denominada nación. Sin embargo, esta concepción del ciudadano y la facultad exclusiva de la institucionalidad política

para ejercer este derecho se ha complejizado cada vez más. Ya no se es ciudadano por el sólo hecho de habitar una ciudad, sino más bien por la apropiación que cada individuo logra de ella.

Además existe consenso generalizado entre los estudiosos en sociología en relación a las transformaciones que ha sufrido el término ciudadanía, por lo que hoy en día es más correcto hablar de ciudadanías, diversas y cambiantes.

2.9.1.- Apropiación del ser ciudadano y el despertar de las ciudadanías

Las crisis ideológicas y partidistas llevan entonces a que la gente busque nuevas formas de organización y demanda de sus intereses. Tener conciencia del ser ciudadano conlleva una mayor participación dentro de la esfera pública, por lo tanto tener derecho al conflicto urbano surge como un nuevo valor. (Borja en Winocur, 2002).

El antropólogo argentino, Néstor García Canclini, lo explica así:

“Ser ciudadano no tiene que ver sólo con los derechos reconocidos por los aparatos estatales a quienes nacieron en un territorio, sino también con las prácticas sociales y culturales que dan sentido de pertenencia y hacen sentir diferentes a quienes poseen una misma lengua, semejantes formas de organizarse y satisfacer sus necesidades”. (1995:19).

Este despertar en la ciudadanía, producto del choque con las políticas institucionales, hace que los individuos tengan un rol más activo dentro de la sociedad civil. Lo que deriva finalmente en la llamada “socialización de la política” planteada por Lechner. (2000).

Así como señala la antropóloga mexicana Rosalía Winocur “el ejercicio de la ciudadanía se va desplazando de la política institucional a diversas instancias y núcleos de organizaciones sociales, locales y comunitarias, con intereses muy diversificados”. (Winocur, 2002:27).

Para esta autora fenómenos como la globalización, que en muchos casos significó el surgimiento de nuevas identidades o la masificación de éstas, llevó a

su vez a que otros grupos lucharan por lograr mayor reconocimiento. De esta forma,

“el desarrollo de los movimientos sociales y la proliferación de diversos grupos que luchan por el reconocimiento de sus intereses y la legitimación de sus demandas está llevando a redefinir lo que se entiende por ciudadano, en relación, no sólo con la igualdad de posibilidades, sino también con el derecho a ser diferente.” (Winocur, 2002:92).

Actualmente, movimientos ecologistas, feministas y/u homosexuales -por nombrar algunos- luchan por el reconocimiento de sus intereses lo que ha obligado en cierto punto a redefinir lo que se entiende por ciudadano. El reconocimiento del derecho a hacer visibles estas diferencias, ayuda a fortalecer el sentido democrático como valor supremo dentro de un determinado Estado. Así la conciencia de tener un rol más activo en la solución de los problemas, que como individuos enfrentamos en una sociedad, permite a su vez mejorar la sociedad en su conjunto.

La socióloga Luz Castillo (2005) reconoce en las sociedades latinoamericanas la constitución de grupos activos que cumplen un nuevo papel:

“Desarrollar entre la ciudadanía la idea de que los diferentes actores en nuestro entorno nos integremos y tengamos capacidad de responder activamente en la solución de los distintos problemas que venimos arrastrando como sociedad y ante aquellos que nos hace falta enfrentarnos”. (Castillo, 2005:3).

María Cristina Mata en su artículo “Comunicación, ciudadanía y poder” señala, además, que los fenómenos propios de la globalización, como el acceso a las tecnologías, hizo resurgir la noción de ciudadanía al mismo tiempo que significó una redefinición de los estados de bienestar, lo que

“multiplicó objetivamente los espacios de poder con las cuales los individuos deben vincularse en orden a satisfacer sus necesidades, produciendo una consecuente multiplicación de esferas de negociación y enfrentamiento para hacer valer los derechos individuales y colectivos que el Estado ya no respalda”. (Mata, 2002:65).

Si bien el panorama actual dentro de la ciudadanía se torna más activo, aún esta conciencia ciudadana no compromete a las mayorías, la ciudadanía no logra conquistar claros espacios de participación y los gobiernos, a su vez, no han sabido incorporarla en éstos.

2.9.2.- Pasividad social/individual, gubernamental y medial

Concientes de que a la democracia chilena todavía le falta fortalecer la participación de los ciudadanos comunes y el Estado no se ha hecho parte total en la defensa de este derecho, los autores de esta investigación creen que, ahora, los medios de comunicación son quienes deben ejercer un rol protagónico al sumarse como un importante puente entre estos dos elementos de la sociedad. Sin embargo, éstos no han sabido actuar con la responsabilidad que les compete y se han mantenido principalmente bajo la lógica del poder; donde el poder económico significa a su vez poder político.

Por ello la responsabilidad social de los medios queda de lado a favor del fortalecimiento de su economía y de la visión política que la identifica. (Luna, 2001).

Bajo este contexto la llamada comunicación popular (que en este trabajo se prefiere denominar comunicación ciudadana) viene a ser la instancia de representación pues,

“al tener voz y representatividad públicas en los medios, las personas adquieren poder (empoderamiento), protagonismo y legitimidad social que facilitan la incorporación de sus temáticas-problemáticas en la agenda pública (lo que es común a todos en la construcción y transformación social), facilitando la toma de decisiones y acciones colectivas sobre las mismas”. (Camacho C., 2001:3).

Este mismo autor destaca, además, la importancia de gestar ciudadanía, es decir estimular la conciencia cívica de que todos los ciudadanos tienen los mismos derechos.

Los ciudadanos inmersos dentro de una sociedad de consumo deben saberse consumidores con derechos a que les ofrezcan servicios informativos y comunicacionales representativos. García Canclini afirma que:

“En otro tiempo el Estado daba un encuadre (aunque sesgado) a esa variedad de participaciones en la vida pública; actualmente, el mercado establece un régimen convergente para esas formas de participación a través del orden del consumo”. (García Canclini, 1995:21).

Un consumo crítico, eso sí. Aquí no se plantea que el individuo logre ser un ciudadano activo por el sólo hecho de consumir los informativos de la televisión o la radio, por ejemplo, sino que se habla de consumidores concientes no inertes. Individuos capaces de formarse opiniones y luchar porque sus intereses estén presentes en el debate público.

Según Camacho los medios de comunicación son una de las tres esferas de configuración de las sociedades democráticas, además de lo civil y lo político. Tal es su importancia, señala el autor, “que el ejercicio pleno del derecho a la información se constituye en el eje articulador de la ciudadanía comunicativa”. (Camacho C., 2004:4).

María Elena Herмосilla (en Camacho C., 2004) coincide también en que los medios de comunicación masiva pueden contribuir en la constitución de las ciudadanías, pues los ciudadanos también se construyen a través del consumo cultural que obtienen principalmente de éstos. En base a esta premisa Carlos Camacho desarrolló el concepto de “ciudadanía comunicativa”. (Camacho C., 2004:2).

Según Camacho, este modelo teórico establece que las personas obtienen, por medio del consumo cultural, una competencia política que les permite actuar activamente en las diferentes esferas públicas.

Un medio de comunicación siempre construye ciudadanía; puede fomentar la ciudadanía participativa o una simplemente pasiva, de ahí que Javier Darío Restrepo, citado por Luz Castillo señale tan asertivamente que “el verdadero cuarto poder es el poder de la gente informada, quien puede así comenzar a

pensar y actuar para formar paso a paso la sociedad en la que aspira a vivir”. (Restrepo en Castillo, 2005:1).

2.9.3.- Juventud y medios de comunicación

La vinculación entre los medios de comunicación y los jóvenes es ya una relación consolidada, ya que éstos son vistos por los medios masivos como un conveniente grupo al cual llegar y los jóvenes a su vez, ven en los medios una importante fuente de entretenimiento.

En esta investigación se analizará la relación entre esos dos elementos de la sociedad desde dos perspectivas distintas; primero desde los medios de comunicación y el cómo éstos ven a su público juvenil, y luego desde los propios jóvenes, considerando los usos que ellos les dan a los medios de comunicación.

Hay que reflexionar, ante todo, que el análisis de los medios de comunicación tiene un especial interés cuando se relaciona con los jóvenes “en primer lugar por los efectos (continuamente puestos en cuestión y debate) de la transmisión de referencias sociales, valores y actitudes, en los procesos educativos y de socialización en las edades más jóvenes”. (Rodríguez, Navarro y Mejías, 2001: 12).

▪ *Relación desde los medios hacia los jóvenes*

Como se advirtió anteriormente, los medios de comunicación son un importante medio de socialización, es decir a través de ellos los seres humanos, principalmente adolescentes y jóvenes, interiorizan los elementos socioculturales de su medio ambiente. Son lo que Robert Merton denominó grupos de referencia en oposición a los de pertenencia como la familia o la iglesia.

La relevancia de esta condición es que los medios son capaces de complementar, confrontar o anular la influencia socializadora de los grupos de pertenencia. Por ello es importante tener una actitud crítica frente al potencial manipulador de los medios.

Para los medios de comunicación masiva los jóvenes son un público relevante, sino el más importante receptor, por ello se dirigen directamente a ellos como estrategia de marketing. El peligro, eso sí, está en la simplificación que los medios hacen de las realidades, cayendo generalmente en los estereotipos, que en muchos casos el público considera la realidad y no la representación que verdaderamente es.

De este modo los modelos y valores que los medios ofrecen están determinados principalmente por la rentabilidad que ellos les puedan ofrecer. Así:

“Los jóvenes a falta de liderazgo e ideales, son altamente influenciados por los medios masivos de comunicación que los inducen al consumismo, especialmente por la televisión que es considerada por algunos como el principal medio de manipulación y destrucción de identidades”. (Lizama, 2006:8).

Hay que recordar también que los medios representan los distintos universos juveniles para que éstos se sientan identificados, sin embargo aquí también caen muchas veces en la descalificación y minimización del ser joven. Un extracto de la revista ‘México Joven’ corrobora esta apreciación:

“En mi opinión no siempre los medios tratan a la juventud con respeto. En numerosas ocasiones ésta queda reducida a la dimensión de consumidora. En otros casos, y no sé qué es peor, se trata sólo de jóvenes objeto, sin inteligencia; seres a los que es muy fácil manejar e inducir. Ni la juventud, por su parte, trata a los medios como lo que son, eso, medios. Con demasiada frecuencia entroniza los modelos que le ofrecen y los recibe con esa ausencia de capacidad crítica que constatamos quienes nos esforzamos en tareas de formación de la juventud”. (García A., 2005: 46).

Pese a todo esto, no se debe olvidar que los medios de comunicación no son el enemigo al cual hay que estar atentos. Después de todo, la teoría de la aguja hipodérmica ya está obsoleta y los públicos no siempre son entes pasivos y manipulables. Por ello,

“si deseamos que el futuro sea mejor que el presente, debemos continuar trabajando por conformar audiencias que ubiquen en su justa medida la frivolidad, el lugar común, la repetición, y aprecien cada vez más la creatividad auténtica, el espléndido riesgo de pensar por sí mismos”. (Camacho L., 2006:5).

Si los medios de comunicación tienen un especial interés por los jóvenes, éstos deben aprender a aprovechar esta necesidad. Jóvenes críticos y propositivos pueden sacar grandes beneficios de las posibilidades que los medios les pueden ofrecer.

Con respecto a los medios de comunicación, los autores de este estudio comparten con Aurora García²⁶ la necesidad de que éstos se planteen como objetivos:

- Destacar las funciones de los jóvenes en la configuración de la vida política, social y profesional en los próximos años.
- Ofrecer una imagen realista y completa de los jóvenes en la sociedad, es decir equilibrada y sin estereotipos. Y finalmente,
- Que los medios de comunicación puedan aportar una contribución importante al cambio de actitudes, erradicando estereotipos que introducen sesgos en la información y por ende en el conocimiento. (García A., 2005: 50).

▪ ***Relación desde los jóvenes hacia los medios, teoría de los usos y gratificaciones o la apropiación que éstos hacen del medio***

Los jóvenes son el segmento de la población que más se relaciona con las tecnologías de la información. Internet, por ejemplo, es el medio de comunicación que está marcando nuevos lenguajes entre los jóvenes, a través de los blog, fotolog o el chat. Así como señala Ricardo Rodríguez “(internet) constituye hoy cada vez más un paradigma que sustenta la sociedad que están construyendo las nuevas generaciones”. (Rodríguez R., 2006: 3).

²⁶ Docente de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la Universidad de Vigo, España.

El surgimiento de este nuevo medio no significa un alejamiento de los tradicionales medios masivos, sino más bien un potenciamiento de la teoría de las audiencias activas, pues al estar basado principalmente en la interacción con sus públicos no ha hecho más que reforzar este concepto. Así, si los jóvenes acostumbran a estar en permanente interacción en la red, así también esta participación se puede o se traslada a su relación con otros medios.

Por ello los investigadores están de acuerdo en que:

“Si bien existe una fuerte tendencia a afirmar que los medios de comunicación influyen negativamente en públicos infantiles y juveniles, es también primordial afirmar que los jóvenes pueden potencialmente influir de manera positiva en los medios de comunicación [...] Bajo la premisa del manejo apropiado de su capacidad crítica, tienen la posibilidad de opinar, de incidir, decidir, e incluso cambiar el contenido que se presenta en éstos medios; es decir ser protagonistas de un cambio cultural en la relación medios- sociedad”. (González F., 2006:11).

Por ello y tal como se señala en la Cuarta Encuesta Nacional de Juventud:

“Dos fenómenos se enlazan en la tendencia global hacia la creciente segmentación de las audiencias. De una parte el requisito de ‘encajar’ con las necesidades de expresión e identificación con trayectorias y destinos biográficos en patrones de consumo cada vez más individualizados. De otra parte, la emergente necesidad de protagonismo de esas mismas audiencias, ya no sólo en el consumo -cada vez más ‘activo’- sino en la producción de medios y mensajes propios. Fenómenos como la proliferación de radios comunitarias y sitios web mayoritariamente generados por jóvenes dan cuenta de ello”. (INJUV, 2004: 68).

Es necesario volver entonces a la frase de Aurora García: “Hay que usar los medios como lo que son, medios”. (García A, 2005: 46). Y así apropiarse de todas las posibilidades que éstos permiten desarrollar.

2.10.- Vinculación entre la radio comunitaria y los jóvenes

En el desarrollo de este texto se habló del desarrollo de la Radio Comunitaria en el país, y de los cambios en los significados teóricos y sociológicos de la juventud. Se planteó también, superficialmente, la posible vinculación entre ellos, pero hasta ahora no se han dado antecedentes suficientes para comprender esta relación.

Se habló de la radio comunitaria y de los jóvenes como mirando a dos individuos que caminan hacia el mismo lugar, pero por veredas distintas. Ahora se hace necesario mostrar como éstos se juntan en un momento de la calle y parecen, muchas veces, caminar de la mano.

2.10.1.- Una mirada desde la comunicación radial

El medio radiofónico sigue vigente aún cuando las nuevas tecnologías han incorporado a la comunicación mecanismos que la hacen más instantánea, accesible y completa. Si se pudiera hablar a grandes rasgos de la personalidad de la radio habría que decir que ésta es más bien introvertida, que siempre ha cultivado el bajo perfil, pero que sin embargo continúa captando gran simpatía por parte de la audiencia.

La radio, pese a ser un medio de comunicación masiva unisensorial, es percibida como un medio cercano y que acompaña. Al verlo en cifras, según el tercer estudio nacional de radio²⁷, el 84,6% de los hombres y mujeres mayores de 18 años escucha radio frecuentemente de lunes a viernes y ésta corresponde a la segunda actividad más habitual, luego de ver televisión que acaparó un 89,2% de las preferencias. Además aquí se da a conocer que el 83,5% de los consultados escuchan radio todos los días, en un promedio de 5 horas diarias de lunes a viernes.

²⁷ Estudio realizado el 2006 por "Mediática" de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad del Desarrollo, a petición de la Asociación de Radiodifusores de Chile en conjunto con el Ministerio de la Secretaría General de Gobierno.

La facilidad de acceso y la movilidad del equipo radio explican esta preferencia y hacen que este medio se defina principalmente como compañía, pues comparte la cotidianidad de su audiencia, muchas veces desde la mañana hasta la noche.

Éste es el medio de comunicación masiva que -sin contar internet- tiene más incorporado la interacción con el público; ya sea por las llamadas telefónicas, que pueden o no salir al aire, o por el contacto vía mail. Además para relacionarse con su público no exige necesariamente la participación presencial de éste.

La segmentación de las audiencias es otro elemento a favor. Los medios de comunicación masiva en general dividen sus públicos para hacer llegar con mayor eficiencia sus contenidos. Así como plantean Leonel Yáñez y Pablo Cottet “una de las poblaciones en las que se ha venido segmentando con mayor insistencia durante lo que va corrido de los años noventa son los jóvenes”. (Cottet y Yáñez 1994:7). Por ello, las radios son quienes han aprovechado más esta condición. Como ejemplo se tiene la radio *Rock and Pop* o *FM Hit* que están orientadas completamente a este grupo etario.

Igualmente, la relación entre los jóvenes y el medio radiofónico se ve auspiciada por la música; ésta es la principal oferta del medio y los jóvenes sus principales consumidores. Por lo tanto la radio logra reproducir y producir parte importante de la cultura juvenil.

Hasta este punto se puede vislumbrar la cercanía que existe entre este medio y la cultura juvenil (que ha agregado a los medios de comunicación como importantes agentes de socialización) y se explica, en parte, por qué la radio ha logrado reproducir los sentidos y significaciones de este subgrupo social, a través, como señalan Cottet y Yañez (1994), de la escucha e incorporación en la conversación juvenil.

Estas características se aplican o hablan de la radio como un medio de comunicación masiva en general, pero dentro de este medio hay diferencias. Primero en su radio de alcance y cercanía con la audiencia (nacional de cadena o local) y luego entre el interés de éstas, es decir, radios comerciales (con interés económico) frente a las radios comunitarias (con interés sociocultural).

Las cualidades de las radios locales es interesante destacarlas en esta investigación porque se acercan a las radios comunitarias. La evaluación de las radios locales con respecto a las radios nacionales es muy positiva, ya que cumplen un rol informativamente más cercano con la comunidad, al rescatar la realidad local. Situación que no se da con las radios de Santiago que transmiten la misma información para el resto del país. El estudio encargado por ARCHI, y que ya se citó con anterioridad, muestra que al 83.5% de los encuestados lo que más le gusta de las radios de su ciudad es escuchar las noticias locales.

Entonces contar con un medio radial a nivel local es una necesidad latente en la población, si se piensa ahora en un medio local que brinda el espacio para que los miembros de la comunidad participen en ella la situación se torna aún más interesante.

2.10.2.- Desde la Comunicación Radial Comunitaria

Al poner mayor atención en este diálogo que se produce entre la radio y los jóvenes se comprenderá que esta conversación se hace (o puede ser) aún más estrecha entre los jóvenes y las radios comunitarias. Esto porque la reproducción de sentidos y significaciones de lo juvenil que nace a partir de estos medios es más cercana. Y además porque en ella encuentran un espacio para ejercer la participación cívica distinta a los formales, como partidos políticos o juntas de vecino, que como se ha visto no logran captar el interés de los jóvenes de hoy.

Los autores del estudio comparten la observación hecha por Cottet y Yáñez, quienes dicen que “las radios comerciales no producen ni hacen circular sentidos producidos en la vida juvenil poblacional” (Cottet y Yáñez, 1994:22), situación que sí se da en las radios comunitarias; aquí se dirige y produce la programación para y con los jóvenes de la población a la que pertenecen. Es decir no les habla a los jóvenes de Santiago de Chile sino que al joven de Peñalolén de Santiago de Chile, al que conoce bien porque es él mismo y no un público imaginario u observado a la distancia.

Esta riqueza todavía no bien explotada permite que los jóvenes que participan en las radios comunitarias puedan satisfacer necesidades específicas como la autonomía o la autorrealización. Elementos sin duda importantes para lograr la anhelada comunicación para el cambio social²⁸.

Así, la flexibilización de estas radios permite que los jóvenes que participan en ellas puedan desarrollar sus objetivos con mayor libertad. Donde al mismo tiempo que les ofrecen sus equipos tecnológicos para que ellos digan y escuchen parte de su cultura cotidiana, (lo que la hace ser un nicho de expresión real para ellos) les invita, muchas veces sin saberlo, a incorporar la actividad radial como una nueva forma de conversación y desarrollo personal.

Leonel Yáñez y Pablo Cottet afirman que las radios comunitarias producen *artesanía cultural*, en contraposición a la industria cultural que gira en torno a las radios comerciales. Ellos definen como dispositivo de artesanía cultural:

“Elaborar productos simbólicos no masivos, sino vinculados a procesos cotidianos -microsociales-en los que determinados grupos se reconocen como grupos asociados a un hábitat próximo (población, barrio, comuna, liceo), a quehaceres habituales a tal hábitat, a dinámicas regulares en el espacio y tiempo recortado en ese hábitat”. (Cottet y Yáñez 1994:10).

Esta *artesanía cultural* que señalan los autores es el trabajo que vienen realizando los jóvenes de las radios comunitarias. Son ellos quienes encuentran en ésta un medio para desarrollar sus intereses socio-comunicativos. Por ello,

“el desarrollo reciente de la radio, unido a su tradicional flexibilidad, está permitiendo que pese a múltiples dificultades el medio se convierta en el mejor aliado de las minorías, y por ello en un medio que favorece el pluralismo y defiende la multiculturalidad”. (Checa, 2002:4).

La radio como relación comunicativa (Mata, 1993), con su condición de práctica significativa y espacio de producción de sentido, permite que los jóvenes

²⁸ La comunicación para el cambio social es un concepto desarrollado por autores como Rossana Reguillo y Jesús Martín-Barbero, entre otros, y que plantea una visión de las comunicaciones donde el diálogo y la participación social son sus principales ejes.

que participan en ella, puedan conocerse a ellos mismos y “el conocerse a sí mismo en un mundo de comunicación, es utilizar todas las herramientas necesarias (que fueron creadas con el fin mismo de ayuda) para autonombrarse en un mundo comunicativo”. (Cordero, 2007:6).

Nombrarse y reconocerse no en un nosotros genérico, sino como un nosotros único en un lugar y momento determinado como destacan Cottet y Yáñez. (1994).

La comunicación entonces, y como señala Cordero, sirve para conocerse uno mismo y la radio comunitaria, por lo tanto, ayuda en este proceso de autorreconocimiento de lo juvenil.

Por las características de las radios comunitarias, por su cercanía con ese modo de ser juvenil y por estar los jóvenes, a los que se hace referencia, deseosos de participar en este tipo de organización distinta de las tradicionales formas de participación ciudadana, se nota que se crea un espacio interesante de producción de sentido social y de uso cívico de la comunicación.

III. Metodología de la Investigación

3.1.- Metodología

Se ha acordado realizar esta investigación en base a un enfoque metodológico principalmente cualitativo, pues parece pertinente que un estudio que aspira a establecer una relación entre la radio comunitaria y la cultura juvenil se estructure bajo este tipo de metodología.

Jensen y Jankowski plantean que el uso de la audiencia de la programación comunitaria no se ha comprendido bien, entre otras cosas, porque no se ha analizado mediante medios cualitativos (1993:209). Esta afirmación hace aún más adecuado el uso de esta metodología, para enriquecer la literatura existente sobre el tema.

Pues bien, este estudio, debido al enfoque elegido, será de tipo exploratorio y tendrá dos objetos de análisis:

- Los jóvenes
- Las radios comunitarias de la región metropolitana

3.1.1.- Herramientas de Análisis

De acuerdo al tipo de estudio y a la flexibilidad metodológica que éste permite (Hernández Sampieri, 1991) se consideró necesario ordenar la metodología en torno a ciertas herramientas analíticas que hicieron más estructurado el actuar. Las herramientas escogidas para este caso fueron:

- Análisis del discurso radial.
- Análisis del discurso de los jóvenes que participan en las radios comunitarias.
- Análisis textual de documentos pertinentes para los objetos de estudio (materiales documentales).

- Interpretación hermenéutica-comunicacional²⁹. Esta herramienta fue escogida debido a que el uso de ésta en el campo de las comunicaciones, complementada con otras herramientas propias de las metodologías cualitativas, como la etnografía, permitirán lograr un horizonte contextual a partir de los propios sujetos observados; en este caso los jóvenes.

3.1.2- Unidades de Análisis

Para este estudio se consideraron y clasificaron las siguientes unidades; todas las cuales aluden a las cuatro radios comunitarias objeto del estudio en terreno:

- Encuesta a jóvenes que participan activamente en la producción de radiodifusión comunitaria³⁰.
- Directores de radios comunitarias de la Región Metropolitana.
- Productores de radios comunitarias de la Región Metropolitana.
- Jóvenes participantes de la producción de programas dentro de las radios comunitarias de la Región Metropolitana.
- Documentos y textos de análisis acerca de las radios comunitarias y los jóvenes.
- Radios comunitarias objeto del estudio en terreno: Radio Siglo XXI de la comuna La Pintana, Radio Municipal de la comuna La Granja, Radio Juan Gómez Millas de la Universidad de Chile y Radio El Encuentro de la comuna Peñalolén.

Las razones por las cuales se fue eligiendo la muestra de radios con la que se trabajó fue, en primera instancia, el que las radios comunitarias analizadas

²⁹ La interpretación hermenéutica considera que todo sujeto realiza cualquier acto con una importante carga de intencionalidad. De ahí que se base en la comprensión de lo que acontece y en el entendimiento a partir del diálogo.

³⁰ Se ha considerado la encuesta, además de los propios jóvenes como una unidad de análisis particular, pues ésta aporta otros datos distintos a los que se pueden obtener con los jóvenes por medio de las conversaciones que con ellos se tengan.

cumplieran con el requisito de que su programación fuese realizada en gran parte por jóvenes y en segundo lugar que las cuatro radios tuviesen una organización que las hiciese muy distintas entre sí.

Finalmente la pertinencia de la elección de las emisoras analizadas se desprende de la clasificación de radios comunitarias realizada por Leonel Yáñez.³¹ En ella el autor establece seis criterios que justifican la elección de las radios y de los cuales en esta investigación también se ha querido hacer uso.

Estos juicios son:

- a) Emisoras adscritas a la frecuencia de radios de mínima cobertura, es decir, que pertenecen al universo de radios concesionadas legalmente.
- b) Emisoras donde un importante número de programas son producidos por organizaciones sociales, organizaciones no gubernamentales y de servicio público.
- c) Son emisoras que se representan distintas a las radios comerciales, las que en su totalidad pertenecen a la Asociación Nacional de Radios Comunitarias y Ciudadanas de Chile (ANARCICH).
- d) Son emisoras que transmiten más de 12 horas diarias, de manera continua de lunes a lunes. Es decir, su oferta mediática corresponde a un tipo de producción semejante al de otros medios.
- e) Son radios, cuya propiedad es “social” y no tienen fines de lucro, es decir, su sistema de gestión permite el autofinanciamiento, donde el recaudo es invertido en el mismo proyecto.
- f) Son radios, que en términos gremiales, aspiran a un cambio en la legislación, que las habilite a competir de igual a igual con las radios con fines comerciales. (Yáñez, 2005:66).

Por tanto, las comunas en las que se encuentran cada una de las radios escogidas no fueron un criterio relevante a la hora de la elección.

³¹ En el marco de su investigación “Radio Comunitaria, Territorio y Cultura: Aproximación a la comprensión actual del Fenómeno.” Santiago, 2005.

3.1.3- Instrumentos de análisis a utilizar

En base a la metodología cualitativa adoptada para esta investigación y, considerando, además, la orientación metodológica aprehendida de conversaciones con Leonel Yáñez, se optó por 3 instrumentos de análisis:

- Cuestionario-encuesta realizado a los jóvenes participantes de las radios comunitarias correspondientes a la muestra de la investigación.
- Pauta de entrevistas semi-estructuradas, realizadas a los distintos individuos analizados (unidades de análisis).
- Matriz descriptiva de los tipos de participación de los jóvenes en las radios comunitarias.

3.2.- La etnometodología como técnica de la investigación

3.2.1.- Recursos Metodológicos

Para desarrollar la investigación de tipo exploratorio se usaron tres métodos cualitativos de recopilación de información. Estos fueron: *exploración etnográfica*, *entrevistas cualitativas* (dentro de ésta, específicamente la entrevista enfocada o focalizada) y el análisis de los discursos o reflexiones en torno a las radios comunitarias y los jóvenes.

1- La etnografía se entiende como la metodología en que:

“El indagador aprovecha todo lo que tiene a la mano como información previa y aplica todas las técnicas pertinentes para información directa, pero todo esto tiene sentido en tanto ayuda a que el indagador sienta el terreno que pisa, interiorice el mundo que tiene al frente, se sumerja en su cosmos semiótico y su territorio físico”. (Galindo, 1998:356).

Bajo esta metodología se realiza la recopilación de información, siempre considerando que el investigador, al ser un participante activo en el proceso de la investigación, es “el instrumento de investigación por excelencia”. (Hammersley y Atkinson en Jensen y Jankowski 1993:187).

El estudio se enmarca en la metodología cualitativa y hace eco de las ideas de Anselm Strauss y Juliet Corbin (2002:29) al señalar, con respecto al método, que “un instrumento es un instrumento, no un fin en sí mismo”. Entonces se apropia de su consejo e incorpora a la metodología el uso de una encuesta indagatoria dirigida a los jóvenes participantes de las radios de la muestra. Esta herramienta permitirá contar con un tipo de información previa, de acercamiento, que posteriormente será utilizada al momento de comenzar las entrevistas.

2- La delimitación del método de entrevista cualitativa está en el concepto, donde se pueden distinguir dos tipos; la entrevista en profundidad y la entrevista enfocada. Se utiliza en este método esta última ya que según lo define Francisco Sierra (en Galindo, 1998:299), “en la entrevista enfocada el sujeto nos interesa porque, de alguna manera, se conoce de antemano su participación en una experiencia que ha motivado el diseño de la investigación”. Y en este caso es su participación en las radios comunitarias lo que interesa rescatar.

La entrevista (y en este caso la focalizada) parece, entonces, un recurso apropiado para este tipo de investigación, ya que ésta:

“Es un instrumento eficaz de gran precisión en la medida que se fundamenta en la interrelación humana, siendo el orden social un orden deíctico. En concreto, proporciona un excelente instrumento heurístico para combinar enfoques prácticos, analíticos e interpretativos implícitos en todo proceso de comunicar”. (Francisco Sierra en Galindo, 1998:277).

Este método comprende para esta investigación tres nuevas actividades; realización de entrevistas indagatorias, selección para entrevistas enfocadas y la realización de este tipo de entrevistas.

3- Análisis de los discursos o reflexiones en torno a las radios comunitarias y los jóvenes: dentro de esta categoría se considerarán tanto materiales informales, como formales y oficiales, ya que éstos pueden conferir información no disponible mediante la observación directa. Además, permitirán realizar análisis comparativos entre las distintas fuentes. Herramienta sugerida por Martín Hemmerley y Paul Atkinson (2001: 145).

3.2.2.- Aplicación metodológica en el trabajo de campo

La investigación ha buscado, a través de las distintas conversaciones y recursos metodológicos ya nombrados, descubrir las diversas motivaciones de los jóvenes voluntarios que trabajan en las radios comunitarias. El análisis parte de una metodología principalmente cualitativa, por lo tanto esta asume “las hondas transformaciones que atraviesa el *nosotros*, y la necesidad entonces de reintroducir lo sensible, y no sólo lo mensurable, en el análisis”. (Martín-Barbero, 2004:13).

Así desde este lugar de la investigación se pretende vislumbrar ciertos tipos de participación juvenil (determinadas, como se dijo antes, por las motivaciones que ellos tienen en colaborar) y ciertos tipos de radios comunitarias, con características específicas (que las hacen tener claras diferencias entre ellas) definidas por el grado de influencia que ejercen y reciben de los jóvenes que en ellas participan.

3.2.3.- La Muestra

El trabajo en terreno se concentró como se señaló con anterioridad en 4 radios de la región metropolitana y dentro de cada una de éstas en los programas dirigidos y producidos por jóvenes. Así se tiene en cada caso la siguiente situación de estudio:

Radio Siglo XXI

Programas: “La idea fija”
“Entre amigos, rock y nostalgia”

Radio El encuentro

Programas: “Aprendiendo con estilo”
“Conexión musical”

Radio Municipal de La Granja

Programas: “Línea Directa “
“Almorzando con ritmo“

Radio Juan Gómez Millas

Programas: “Tus derechos son mis derechos “
“Señal Informativa“

3.2.4.- El trabajo en terreno

La investigación en terreno consistió en una serie de entrevistas y acercamientos a los jóvenes de las 4 radios analizadas llevadas a cabo durante los meses de septiembre de 2006 a febrero de 2007.

En una primera etapa del trabajo se optó por la observación participante, además de un primer acercamiento a las entrevistas indagatorias. En muchos casos el trabajo en terreno consistió en la descripción del entorno y conversaciones informales tanto con los miembros directivos de las radios (directores y productores), como con los jóvenes que participan en ellas. Este primer acercamiento también se logró escuchando antiguos programas que estos mismos grupos de trabajo habían realizado.

En el caso de las entrevistas a los directores y productores se dio que en algunas radios (La Granja y Juan Gómez Millas) quienes las dirigían y coordinaban su programación eran la misma persona, siendo considerados en

ambos casos como el director, quien a su vez tiene a su cargo la producción de la radio sin que ésta figure como un cargo explícito.

La situación en radio Siglo XXI también se presentó distinto a lo previsto, siendo el director de la radio un cargo que no tiene mayor relevancia para entender las cualidades de los jóvenes que desarrollan sus programas en el medio. Los motivos se precisarán en el momento de la descripción de ésta, Por lo tanto se consideró que la entrevista no era relevante para los objetivos de la investigación

En el caso del trabajo con los jóvenes y una vez que se alcanzó familiaridad, tanto con el tema de estudio como con los grupos de análisis, se dio paso a la realización de las entrevistas focalizadas semi-estructuradas, tanto grupales como individuales.

Éstas fueron realizadas principalmente en el estudio de cada radio, pues era importante para los objetivos fijados estar en contacto directo con el trabajo que los jóvenes efectuaban en ellas. Por este motivo muchas de las conversaciones fueron interrumpidas -o mejor dicho enriquecidas- por el desarrollo habitual de sus programas radiales. Asimismo la cercanía lograda permitió que en ocasiones los investigadores participaran de los programas radiales que se emitían en directo.

Estas actividades fueron parte importante de este trabajo pues siempre se consideró necesario que estos autores se involucraran también en el trabajo que las radios comunitarias venían realizando al momento en que se llevó a cabo la investigación. Esta razón fue también la que motivó la participación en el Encuentro de Radios Comunitarias Chile- Bolivia realizado en Santiago el 11 y 12 de noviembre de 2006. Esta actividad permitió que los autores se adentraran aún más en la realidad chilena de las radios comunitarias y comprenderla comparándola con el escenario local de países como Bolivia, Perú o Argentina.

Así alumbrados por la situación narrada por los distintos participantes se pudo constatar que la realidad local difiere bastante de la de países vecinos, quienes tienen, como Estado, un interés creciente en crear espacios que hablen de lo local para los locales y no se lo dejan únicamente al mercado.

3.2.5.- Algunos aspectos metodológicos del análisis de la información

En base a las facultades que permite una herramienta como la interpretación hermenéutica se describirán cada una de las radios comunitarias y sus tipos de participación, señalándolas con un nombre específico, según las distintas cualidades que de ellas se pudo rescatar.

Posteriormente se ordenarán tanto los tipos de participación, como los tipos de radios comunitarias en un esquema que englobe la relación entre ellas.

Ya teniendo una idea general de las particularidades de cada radio se creará una matriz analítica de los tipos de participación. Se considerarán, primero, las modalidades de estar de la cultura planteadas por Cottet y Yañez (desarrollados en el punto 2.4); es decir, el proceso de socialización y el estado de moratoria, para definir cuál de estas modalidades caracterizan a los tipos de participación juvenil que se pudo indagar.

Cuando se habló de la juventud como concepto se destacaron las líneas de investigación sociológicas propuestas por Martín Criado, dentro del mismo punto anterior. Así, la sociología de las clases de edad y de las generaciones serán las perspectivas que se utilizarán para describir las distintas juventudes halladas en la investigación. Es decir, se mirarán las juventudes según la línea sociológica que parezca más adecuada y, en base a eso, se establecerá los tipos de participación juvenil presentes en las radios comunitarias observadas.

Asimismo, se desarrollará la representación que combine tanto los tipos de radios comunitarias como las participaciones presentes en ellas. Para esto, se sumará a las referencias teóricas los conceptos de Autonomía y Autorrealización (tratados en el punto 2.5) y así determinar las diferencias entre lo que pretende cada uno de estos tipos de radios comunitarias en relación a los jóvenes que participan en ellas.

Conviene aclarar que estos términos se utilizan como una ayuda en sentido amplio para buscar, describir y comparar (no se pretende, por tanto, determinar el grado de autorrealización y autonomía de los jóvenes, por ejemplo). No se profundizará teóricamente en cada uno de ellos, puesto que el trabajo consiste en

indagar distintas experiencias radiales y los conceptos únicamente son herramientas para facilitar esta búsqueda.

3.3.- Análisis Metodológico

Las radios comunitarias y sus principios editoriales determinan el tipo de participación presente en cada tipo de radio comunitaria, bajo criterios distintos a los de los medios comerciales, pues lo que determina el tipo de participación no son las necesidades de la industria cultural sino las de la artesanía cultural, más centrada en los beneficios socioculturales que económicos.

Así se encuentran cuatro tipos de radios con presencia juvenil en su programación y con características estructurales que las hacen muy distintas entre sí.

Entre un listado de radios comunitarias elaborado por la ANARCICH se han elegido cuatro de ellas que, según el criterio de estos autores, serían representativas de tipos de experiencias en la relación que los jóvenes establecen con éstas. Con ello, evidentemente, no se agotan las posibilidades de tipos de experiencia que puedan estar sucediendo. Al contrario, se limita la muestra, deliberadamente, con sentido práctico pero con criterios fundados, de lo que según las primeras aproximaciones serían cuatro tipos de orientaciones representativas de esta diversidad en relación con la participación y desarrollo de los jóvenes en ellas.

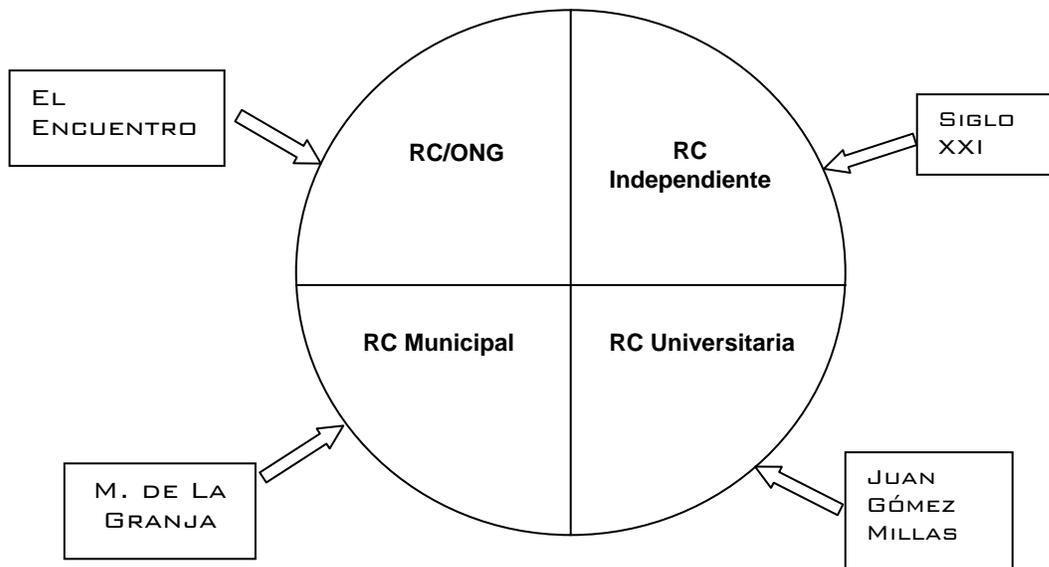
Los criterios para la elección de estas cuatro “orientaciones representativas” son:

- a. Tipos de organización de las cuales dependen. Esto es su vinculación a una tradición y las ideas que configuraron su creación, o sea su historia (la ONG, la Academia, la Municipalidad, la contingencia política).
- b. Grado de Marginación (entendida como la distancia con los centros de poder de las comunicaciones sociales y/o fuentes de financiamiento económico).

- c. Diferentes tipos de Jóvenes que trabajan en dichas Radios. Esto quiere decir con el grado de instrucción o preparación en técnicas radiales para desarrollar el trabajo.

3.3.1.- Descripción de 4 tipos particulares de Radios Comunitarias

- **Esquema de cuatro tipos de radios comunitarias**



a. Radio de Educación cívica	→ RC/ONG	→ Radio el Encuentro
b. Radio de Relación Informal	→ RC/ Independiente	→ Radio siglo XXI
c. Radio Profesionalizada	→ RC/ Universitaria	→ Radio Juan Gómez Millas
d. Radio Institucional	→ RC/ Municipal	→ Radio M de la Granja

Fuente: Elaboración propia.

a. Radio el Encuentro. (R.C /O.N.G).

Esta emisora es parte de la Corporación ‘El Encuentro’ la que en el mismo recinto alberga, además de la radio, otros proyectos de orientación comunitaria. Un ejemplo de ello es el proyecto Centro Comunitario Internet que nace en junio de 1999, convirtiéndose en el primero de estos centros conectado a internet que ofrecía, de forma pionera, alfabetización tecnológica para los vecinos de Peñalolen.

Se partió exponiendo esto para destacar que el proyecto radial se encuentra inmerso dentro de la misión que se atribuye la corporación que es “ser un espacio innovador que mediante la capacitación en el uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación, disminuya la brecha digital, entregando herramientas concretas que generen oportunidades para mejorar la calidad de vida de sectores vulnerables”. (En www.elencuentro.cl, visitado el 22 de agosto de 2007).

En el ámbito económico se constató que una parte del financiamiento se obtiene por medio de la adjudicación de proyectos sociales dirigidos a organismos que apoyan las iniciativas ciudadanas y otra a través del aporte directo de la corporación.

La participación y realización de los programas radiales funciona con la lógica de la inclusión, dando cabida tanto a la comunidad previamente organizada como a grupos de personas unidas por un proyecto radial específico. Cada uno de los programas ha pasado previamente por un filtro de selección donde compiten entre sí para decidir cuáles, de acuerdo a su forma pero más a su contenido, representan mejor los intereses de la comunidad.

La radio tiene una línea editorial en lo social, en lo político y en lo musical. Línea de la que son representantes el director del medio Sebastián Feliú y su equipo. Bajo este criterio se producen programas que representan tan sólo el 5% aproximadamente de la programación total. El otro 95% es realizado por la propia comunidad y ahí no necesariamente la línea editorial de los programas coincide plenamente con los de la corporación. Al respecto señala Sebastián Feliú “consideramos que esta presencia diversa es importante, porque, si forman parte de la comunidad, aquí deben estar” acentuando la diversidad como característica significativa del medio.

Asimismo, los programas son realizados por personas de distintas edades. Hay jóvenes menores de 18 años y adultos mayores. Aunque, ciertamente, donde mejor se aprecia la diversidad de las propuestas es en los programas musicales. Aquí se observan (se escuchan) programas que divulgan cada uno sus gustos; desde los que les dan cabida a las lánguidas cadencias cosmológicas mapuches

hasta los que apelan y no tranzas con los aullidos anárquicos del más rústico punk.

Si la variedad de la música evidencia el compromiso de esta radio con la diversidad, la multiplicidad de las temáticas de los programas termina por confirmarlo. En este terreno, no obstante ser los del tipo musical los más numerosos, se constató la existencia de emisiones radiofónicas que se ocupan de política, de religión y también de deporte.

Los programas que realizan específicamente los jóvenes no se alejan de esta tendencia general de la radio. Algunos nombres serán ilustrativos de esta coherencia con la diversidad: 'Conexión Musical', 'Baja Frecuencia', 'Zona Alternativa', 'Bar Encuentro', 'La casa de Los Locos', 'Urbanoide', 'Café Clandestino', 'Brisa Andina', 'Buenos días América'.

En cuanto a las destrezas técnicas se aprecia la intención por integrar aquellas personas con menos educación formal a través de los cursos rápidos de dirección y producción radial por parte de aquellos que llevan participando por más tiempo en la radio.

En concreto, las habilidades que se promueven son del tipo **ciudadano**. Con esto se quiere decir que más que la profesionalización de la práctica radial (constituida, por ejemplo, en el buen uso del lenguaje con una voz trabajada de locutor o en el manejo de técnicas probadas de ritmo y estructura de los programas) lo que se valora y estimula es la autenticidad de un tipo de habla que refleja, por decirlo de un modo popular, la del "hijo de vecino", intentando cautivar a las audiencias por medio de la identificación. Que esto se logre o no, no es, en ningún caso, lo que se indaga en este trabajo. Más oportuno será apreciar el beneficio que reporta para los jóvenes que se interesan por lo comunitario esta valoración del contenido por sobre la forma, actitud que estimula la participación y contiene el fracaso de una actividad que no se sustenta por el dinero sino por valores.

Se plantea, entonces, que esta radio se define por la inclusión de la juventud interesada en participar comunitariamente y en otra que lo que le interesa es comunicar. También se dirá que la diversidad de las emisiones de programas

realizados por jóvenes que intervienen en la parrilla total de la radio de un modo flexible en su forma y con mínima exigencia editorial, denota un tipo de participación ciudadana. La predilección por la iniciativa popular y la inclusión de la exigencia de un proyecto simple pero con objetivos claros y verificables, habla de un tipo de actitud organizacional que llamaremos **formativo** y una radio, en síntesis, en relación con la participación de los jóvenes en ella que nombraremos como **radio comunitaria de educación cívica**.

b. Radio siglo XXI (R.C/ Independiente).

Esta radio nació como una herramienta de difusión de un contenido político específico, para la campaña de las elecciones del año 2000, vinculada a los partidos que forman parte de la Concertación de Partidos Para la Democracia. Cumplía, en sus comienzos, el objetivo de promover las candidaturas a concejales de la coalición. Por lo tanto, las instalaciones físicas donde funcionaba contaban con el equipamiento básico para emitir una señal que era reproducida principalmente los fines de semana. Su audiencia estaba conformada por los votantes, la gente que realizaba las compras en las ferias libres de la comuna de La Pintana. Allí, en los extremos del mercado popular, se instalaban potentes parlantes que reproducían los Jingles de las campañas y mensajes de los políticos que acompañaban la entrega de volantes y chapitas del candidato.

Así, la radiodifusora nació con un objetivo claro; propaganda, y un período de funcionamiento específico; las elecciones municipales del año 2000 (y las que siguieran).

Sin embargo, con el declive del ajeteo político luego de las elecciones municipales, la radio 'siglo XXI' fue quedando olvidada por quienes la habían fundado. La nueva situación otorgó la posibilidad a otras personas para que se hicieran cargo de la emisora. Y ya que la antena y el estudio desde donde se transmite la señal se emplaza en una parte lateral del terreno de una junta de vecinos, de forma natural la comunidad organizada fue paulatinamente haciéndose cargo del espacio.

Pasados unos años ya había un directorio encargado de administrar los tiempos de la parrilla programática, que se iba nutriendo de una variada (y discontinua) oferta de transmisiones radiales. Por consenso se fijó una cuota mensual a quien quisiera realizar un programa. Con eso se aseguraban, al menos, de pagar los gastos comunes del recinto.

Se observa ahora que en la organización no se mantiene, ni el directorio influye en mantener, una línea editorial establecida. Tampoco existe un documento que estipule los criterios básicos en los objetivos que persigue la radio como organización comunitaria. Esto último se grafica en la forma en que se determinan los programas que salen al aire, de forma libre y de acuerdo a la oportunidad de espacio y recursos económicos o culturales que cada grupo posea.

Esta situación genera una diversidad distinta, en conflicto, forzada por la falta de consenso. Diversidad, se agrega, dispareja, que al mismo tiempo que provoca variados tipos de programas, produce un desencuentro pasivo entre los diferentes espacios conducidos por los jóvenes. Por ejemplo, se nota esto al transcribir las opiniones de dos jóvenes que consideran una función de sus respectivos programas, ser un aporte comunitario:

Ricardo Roa de 'Entre amigos, rock y nostalgia' destaca de su programa la intención de:

“Acercar más a la gente y como decía, que se enorgullezcan de estar acá [...] sobre todo ayudamos a las bandas de rock. Por ejemplo los chicos de 'Séptimo Sello'³² siempre nos tienen muy en cuenta en sus tocatas, en sus grabaciones de demos [...] están contando con la radio para las promocionar sus tocatas. Cumplimos esa función y lo mejor es que nos gusta”.

Mauricio Castro de 'La Idea Fija' enfatiza en el uso del medio como una herramienta de divulgación; “difundimos a nivel comunal nuestro proyecto como

³² Grupo de Rock de la comuna de la Pintana.

agrupación³³[...] que tiene que ver con aglutinar a la gente, con hacerla participar. Creemos que la radio tiene que forjar un proceso social”.

En consecuencia, se ve que no hay destrezas o habilidades que la radio como organización promueva. Más bien las establece cada grupo que realiza sus programas por separado, cada espacio con sus propios objetivos e intereses podría definir una postura en relación al tipo de comunicación comunitaria que se pretende.

En concreto, se dirá que **no hay**, desde la organización, **habilidades que se promuevan**. Más que un proyecto editorial que determine cierta práctica radial o que instale ciertos valores, lo que se ve es una desorganización que ha dado pie a una autodeterminación de prácticas por parte de cada grupo de jóvenes en particular, en relación a su propio programa. (Sin embargo, cabe señalar al respecto, que en un comienzo se privilegiaron aquellas iniciativas que venían desde la comunidad organizada –iglesias, colegios- y que en el tiempo en el que recopiló la información, se estaba produciendo la reorganización de la radio).

Se deja planteado, entonces, que esta experiencia comunitaria se define por la inexistencia de una línea o proyecto editorial congruente que privilegia un tipo de participación específica, por lo tanto se define por la **autodeterminación** de la misma. Circunstancia que posibilita de forma involuntaria la presencia de una variada, aunque discordante, participación juvenil.

La actitud organizacional, entonces, diremos que es **indiferente** y se trataría de una radio comunitaria en relación con los jóvenes que en ella participan que nombraremos como **Radio Comunitaria de relación informal**.

c. Radio Juan Gómez Millas (R.C/ Universitaria).

El día 1 de diciembre del año 2005 la radio ‘Juan Gómez Millas’ inició sus transmisiones desde el Campus de la Universidad de Chile del mismo nombre para un sector de la comuna de Macul y Ñuñoa. En una primera fase se realizó

³³ La Idea Fija es un colectivo cultural que, además de hacer el programa del mismo nombre, desarrollan varias actividades de difusión en distintas disciplinas artísticas. Cuentan, además, con un Galpón Cultural donde se realizan tocatas, exposiciones de pintura y espectáculos variados.

una encuesta a juntas de vecinos de las comunas, lo que ilustra su vocación por hacer de esta una radio comunitaria con interés en lo local.

De cómo se armó el equipo que llevaría adelante el proyecto, se sabe que “durante el 2005 se conformó el equipo de trabajo, se realizó una encuesta a estudiantes del campus y se armó la parrilla programática, llegando a tener 13 programas al aire, en la voz de los propios estudiantes”³⁴.

Si bien en su línea editorial establecen la vocación del medio por ser “un espacio de encuentro y diálogo entre los distintos actores, en el que también se asegurará la pluralidad de voces, sobre la base de la tolerancia y respeto”.³⁵ También se constata que la participación en la realización de los programas es íntegramente universitaria, sugiriendo que la pluralidad de voces es una dinámica que se refiere a las voces de la comunidad académica, no restándole mérito comunitario por esto al proyecto en su conjunto, ya que la programación reserva un amplio espacio a los temas de interés social más allá de las rejas del Campus (a modo de ejemplo ‘Tus derechos son mis derechos’, ‘A la vuelta de la esquina’, ‘Foro Ciudadano’, etc.).

Sobre la representación del tipo de jóvenes con los que la Radio parece trabajar o cómo se relaciona la Radio en su papel de institución con los jóvenes, se observa que son éstos mismos los que lo determinan con bastante autonomía, dada la naturaleza del medio, hecho y dirigido por jóvenes estudiantes. Se dirá que la juventud, como problema social, aquí no se observa desde el punto de vista de la dirección de la radio, probablemente, por ser estudiantes universitarios o lo que vendría a ser más determinante, con un capital social equivalente al de los responsables del medio.

Las habilidades que se promueven, sin embargo, son más reconocibles. No se trata tanto de destrezas técnicas ni formales en el medio radial, sino de crear identidad barrial, buscando facilitar el encuentro y la participación de la comunidad universitaria entre sí y la de ésta con los vecinos de las comunas de Macul y Ñuñoa.

³⁴ En www.radiojgm.uchile.cl/presentacion.html visitada el 22 de marzo 2007.

³⁵ Ídem.

Concretamente, esta radio se define por plantearse desde un comienzo como un proyecto coherente con los objetivos de los jóvenes, dado que los mismos que participan en ella tienen afinidad con los que la dirigen. Estos objetivos permiten que se forme un espacio de **habilidades comunicativas generativas de identidad**. Además, se trata de una radio que se define por su profesionalismo ya que la integran un alto porcentaje de estudiantes de periodismo. Por lo tanto, las capacidades técnicas en el desarrollo de los programas radiales son, desde ese punto de vista, similares a cualquier radio comercial.

Se trataría, en síntesis, de una **actitud organizacional** que llamaremos **consensuada** y una radio en relación con los jóvenes que en ella participan que nombraremos como **Radio Comunitaria Profesionalizada**.

d. Radio Municipal de la Granja (R.C/ Municipal)

Esta radio es, fundamentalmente, un medio por el cual el municipio divulga el quehacer de sus distintas funciones al interior de la comuna. Nace por la iniciativa del alcalde, Claudio Arraigada, en el año 2001. El proyecto desde entonces ha estado dirigido por el Periodista Francisco Moreno, quién trabajó varios años como locutor en la Radio 'Chilena' y en 'Monumental'.

Desde el comienzo esta radioemisora fue planificada teniendo como modelo a las radios tradicionales:

“Pensé que una radio nueva debe partir con locutores conocidos o sea que la gente que escuchaba la radio 'Chilena' nos escuchara un poquito. Y presenté un proyecto en el cual iba a grabar con locutores famosos, conocidos, entre ellos Cristian Gordon, Nicanor Pérez, Cristian Luengo, de la radio 'Chilena' y una de las voces oficiales de TVN para las noticias” (Francisco Moreno).

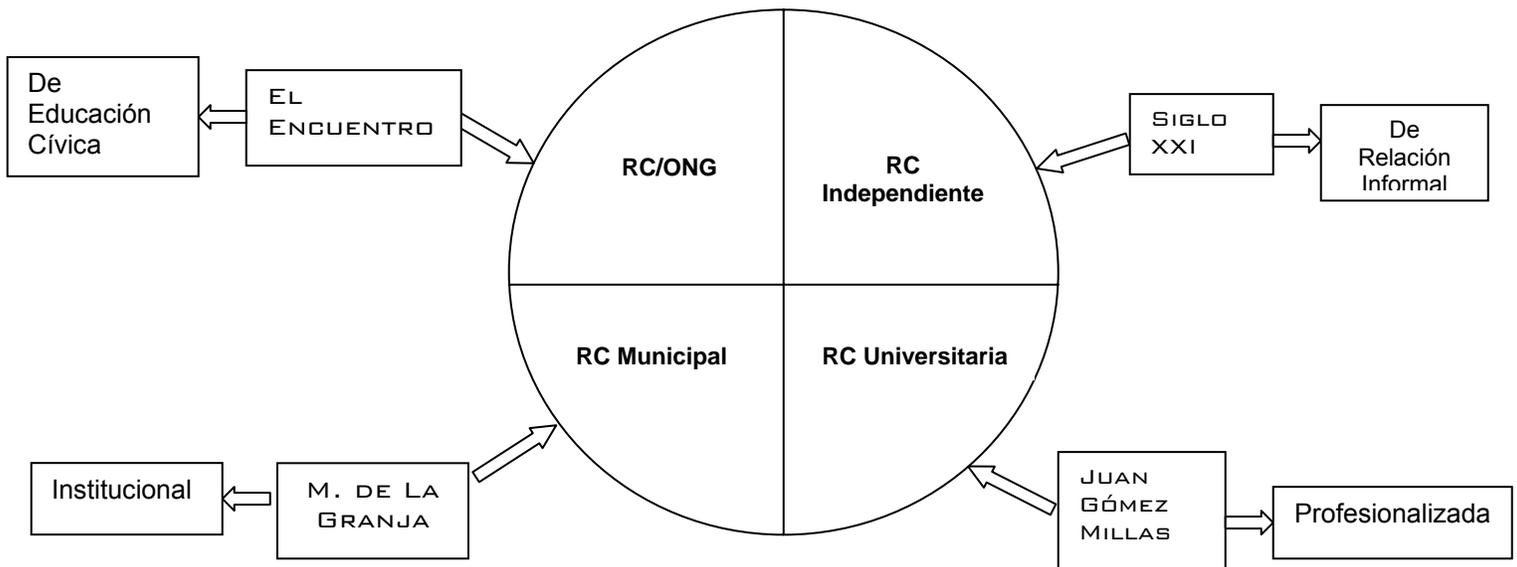
Así, la calidad técnica de los programas es, desde un comienzo un objetivo central. Esto se expresa en varias exigencias a los jóvenes que trabajan en la radio, como por ejemplo manejar los recursos técnicos del medio radial a la manera de los medios tradicionales; uso de un lenguaje “apropiado”, no ofensivo y

nunca de manera coloquial. También en el uso de la música como compañía más que de manera expresiva y el manejo de la voz de locutor pre *Rock & Pop* (o sea no hablar como dichos jóvenes hablan habitualmente).

Las habilidades que se promueven, entonces, son **formales** y tienen como función proporcionar a los jóvenes que allí participan (ya sea si éstos son representantes de grupos organizados o independientes) herramientas para desarrollarse socialmente y de paso difundir la posibilidad de integración a otros jóvenes de la comuna.

Se plantea que esta radio desarrolla un tipo de **actitud organizacional** en relación con los jóvenes que allí participan marcadamente **jerarquizada**, vistos como sujetos a los que hay que **integrar a la sociedad**, siendo en consecuencia el concepto que la define (integración). En síntesis, llamaremos a este tipo de radio en relación con la participación de los jóvenes en ella, como **Radio comunitaria del tipo Institucional**.

▪ **Esquema Cuatro tipos de radios comunitarias con definiciones**

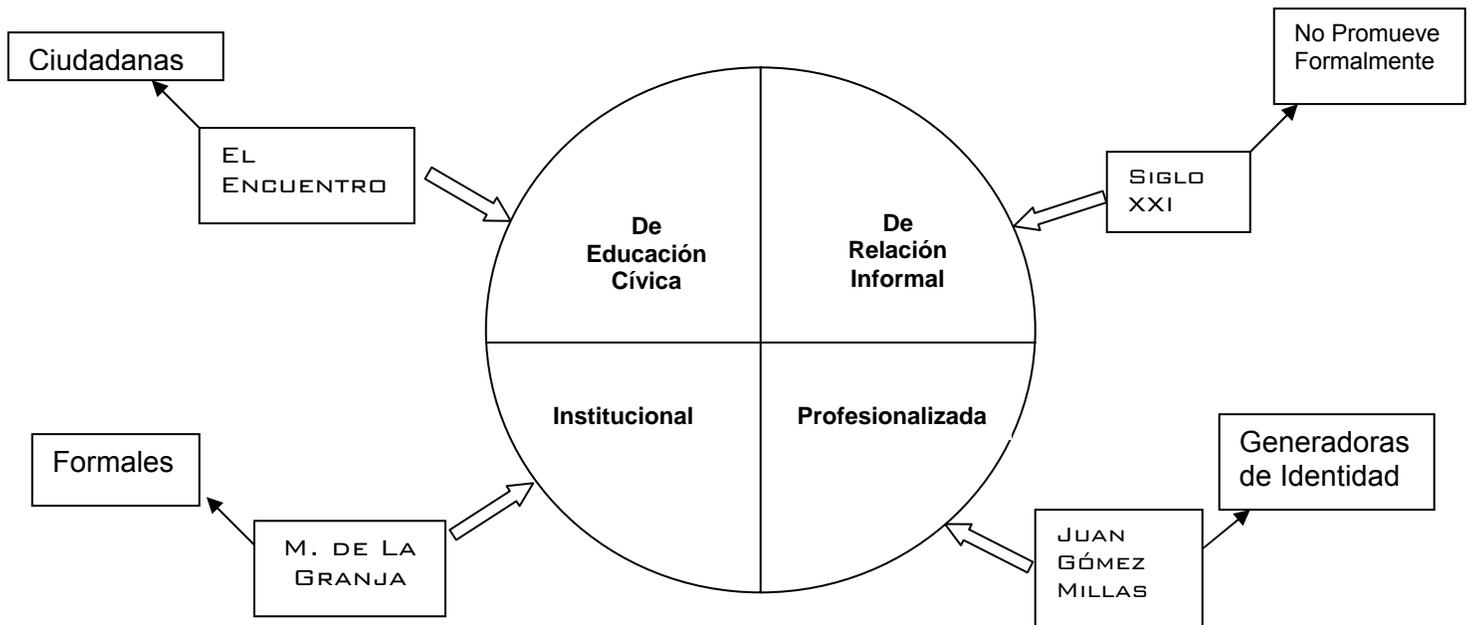


Fuente: Elaboración propia.

3.3.2.- Tipos de participación juvenil presente en las 4 radios analizadas

Antes de ahondar en la especificidad de cada una de las experiencias analizadas es necesario enfatizar en la característica común a todos quienes trabajan en radios comunitarias, sean jóvenes o no. Ésta particularidad presente es el interés socio-comunicativo, no siempre acompañado de la gratificación económica que caracteriza, normalmente, a los medios comerciales de comunicación. Al ser este, en general, un trabajo no remunerado, que exige responsabilidad para permitir, por ejemplo, que cada programa salga al aire - o de la permanente motivación para la preparación del mismo- da cuenta de un interés por comunicar y a la vez, aunque no concienzudamente en todos los casos, también socializar o mediar en la participación ciudadana. Se crean, en efecto, contextos y ámbitos de participación que, como veremos en nuestros casos de estudio, se alejan de una correspondencia en el plano de la institucionalidad política tradicional.

▪ *Esquema Tipos de Radio con Habilidades que Promueven*



Fuente: Elaboración propia.

a. Radio El Encuentro

Esta radio, como se planteó anteriormente, tiene claros lineamientos en su perfil editorial que promueve la diversidad de programación y de representantes sociales presentes en ella. De esta forma el grupo juvenil que trabaja en esta radio es también disímil, debido justamente a este gusto por lo diverso y la lógica de la inclusión presente en esta radio. Lógica que se ha aprehendido también por sus propios participantes quienes ven como un valor la existencia variada de programación destinada a los jóvenes.

Cristofer Carvajal (17 años) lleva un año realizando un programa en solitario. Antes había participado en otros programas en los que fue aprendiendo lo básico en relación con los equipos técnicos hasta que, conciente de que tenía una idea clara de lo que quería, presentó un proyecto con el propósito de darle un sentido más personal a su espacio. “Me gusta el trabajo de locutor. Siempre he escuchado “Los 40 Principales” de la *FM Hit*³⁶. Yo quiero estudiar locución, por eso estoy acá, para manejar la voz, aprender a controlar, ver el contacto con la gente [...], si lo hago bien o lo hago mal”.

La orientación de su programa está concretamente basada en la música que está sonando en las radios comerciales. El aporte comunitario de su programa lo entiende en relación con darles voz y entretención a los jóvenes que, según su criterio, son dejados de lado en las radios comunitarias:

“Cuando se habla de la radio ‘El Encuentro’ uno piensa en una radio para gente más de edad, yo igual quiero cambiar un poco esa visión y por eso hice este programa para jóvenes, donde damos datos de la comuna y otras cosas de cultura general, actividades culturales y música”.

Acerca del tiempo que le dedica a su trabajo en la radio, Cristofer señala que es variado:

³⁶ Radio más escuchada por jóvenes, hombres y mujeres entre 15 y 24 años. Estudio Sintonía Radial. Gran Santiago. Santiago de Chile. IPSOS-SEARCH MARKETING. 2005

“Depende del colegio, acá no me hacen ningún atado si tengo que dedicarle más tiempo al colegio que a la radio a veces, pero mi prioridad es la radio. A veces empiezo a grabar cosas, las edito y me quedo hasta tarde acá”.

Cabe agregar que en el caso de Cristófer el tiempo es fundamental ya que vive en la comuna de Puente Alto, ubicada en el extremo sur de Santiago por lo que el traslado de su casa a la radio y viceversa (una hora aproximadamente) es un tiempo que los que viven en la comuna no necesitan considerar.

Cristófer no participa de otras actividades, grupos comunitarios u organizaciones sociales, sin embargo considera que esta actividad es un aporte a la entretención dentro de un medio que se caracteriza por sus programas que informan y educan a los vecinos.

En relación a las radios comunitarias en general, Cristófer opina que juegan un papel fundamental para las comunas que no tienen un lugar para que se expresen los mismos vecinos. Además señala “acá no te exigen un título para ser locutor, puede llegar cualquier persona [...], un evangélico, cualquiera y hace un programa evangélico [...], eso es bueno de las radios comunitarias, es una opción libre para expresarse”.

Eduardo González y Claudia González son dos alumnos de tercero medio del liceo Erasmo Escala que una vez a la semana realizan junto a su profesor, Juan Pablo Piderit, el programa ‘Aprendiendo con estilo’. En este espacio, que es parte de las actividades extraprogramáticas que se desarrollan en el liceo, tratan temas que consideran de interés para jóvenes de sus mismas edades. Estos van desde la educación superior o los preuniversitarios a la sexualidad adolescente, pasando por la prevención del consumo de drogas y las actividades festivas vinculadas al liceo Erasmo Escala.

La característica fundamental del programa de estos jóvenes radica en la preparación previa a los programas. Esta reunión de pauta le da un grado de estructura al programa, que, sumado a la participación del profesor como locutor, posibilita que se desenvuelva dentro de un grado de formalidad que recuerda que este programa es parte de una actividad escolar.

Se deja planteado que se observa un tipo de participación estimulado bajo la premisa del servicio público y la importancia de la comunicación para la comunidad. Se trataría, entonces, de una **participación formativa**, en relación a la responsabilidad cívica que le compete a la comunicación social en estas instancias. Esto incluso independientemente de que los jóvenes que aquí se desenvuelven ejecuten labores comunicativas no tan abiertamente propicias para el cumplimiento de este objetivo. Se aprecia el interés por valorizar con contenido de utilidad comunitaria cada uno de los programas y la conciencia de estar siendo partícipes de un medio en el cual el interés social local tiene gran relevancia.

b. Radio Siglo XXI

La dinámica en que se desenvuelve esta radio, sin un proyecto editorial y por lo tanto sin exigencias de algún orden comunitario específico (lo que llamamos una radio comunitaria de relación informal) supone que la participación juvenil es menos considerada como un producto conjunto y más evaluable en la singularidad de cada grupo que realiza programas.

Así, mientras por un lado 'La idea fija' define su proyecto radial como una estrategia más dentro de un abanico de formas para comunicar contenidos y concienciar sobre lo que consideran de interés social, cultural y político, por otro lado 'Entre amigos rock y nostalgia' hace lo propio definiéndose en relación a cierto grupo identitario juvenil (los que gustan del *rock*) y apoyando la difusión de esta música (también, a su manera, con cierto contenido social, cultural y político implícito en ella) y compartiéndola en la comunidad local. Estos dos modos de hacer radio comunitaria, disímiles en apariencia, coexisten bajo la precariedad organizativa. Situación que a su vez puede ser, a lo menos, dos cosas; la representación del génesis de una radio comunitaria fusionada en un proyecto integrado sin dejar de ser diversa. O el anuncio de un quiebre futuro que degradará las voluntades comunitarias de los jóvenes que participan de ella. Pasemos a revisar las entrevistas.

Mauricio Castro de 'La idea fija' cuenta que se acercaron a la radio como parte de un proyecto comunicacional que pretendía dar a conocer al Colectivo Cultural 'La idea fija' en toda la Pintana.

La radio se emplaza en la población San Ricardo, un lugar histórico desde el punto de vista de la organización social durante la dictadura. Según relata Mauricio con la vuelta a la democracia (con el fin de la dictadura, precisarán) los dirigentes sociales se apartaron de todo movimiento y muchos asumieron puestos políticos. "Nosotros nos planteamos meternos en la radio para activar la memoria y hacer resurgir las organizaciones sociales estimulando la participación", señala.

El programa que realizan los sábados en la Radio 'Siglo XXI' no ocupa mayoritariamente su tiempo de participación comunitaria. Lo que pretenden, más bien, es complementar lo que el Colectivo efectúa (diseñar proyectos y concursar para conseguir recursos y realizar encuentros artísticos en el galpón cultural, por ejemplo) y difundir ciertos derechos de acceso a los recursos económicos que el gobierno central y local dispone para la comunidad organizada. En relación con este punto el Colectivo 'La idea fija' se plantea la urgencia de usar bien esos fondos "nosotros lo vemos con la perspectiva de que esos recursos con que cuenta el municipio nos pertenecen a nosotros los pobladores, y que ellos administran nada más", señala Mauricio Castro. Un ejemplo de esto se grafica en que un integrante del Colectivo ha logrado ser elegido para integrar el Presupuesto Participativo Local, instancia implementada por las distintas comunas del país para transparentar y hacer más justa la destinación anual de parte de los recursos económicos del municipio.

Por su parte Ricardo Roa, integrante del equipo que saca al aire el programa 'Entre amigos rock y nostalgia' nos habla de las motivaciones de su grupo para hacer el programa radial; la idea es, según nos contó, difundir este estilo musical y

"potenciar lo que eran bandas comunales de rock. Principalmente bandas que estuvieran acá en la Pintana y que necesitaran un espacio donde expresarse, donde difundirse...nosotros hemos hecho un par de experimentos de música, pero así como banda rock-rock no", enfatiza Ricardo y agrega "pero básicamente

tenemos amigos que tienen o han tenido bandas y el reclamo es ese, que no había un espacio donde pudieran darse a conocer. Así que la idea del programa fue esa”.

Ricardo es el único integrante del equipo original del programa, que ya lleva tres años al aire, y cuenta con satisfacción cómo han podido captar la recepción que tienen en la comuna:

“Cuando nosotros empezamos a hacer el programa le contábamos a los amigos y ellos le contaban a otros amigos y a otros y así se hizo una cadena y ahora hay gente que nos escucha todos los sábados, que se involucra. Nosotros tenemos gente que nos escucha hace más de 1 año, que desde que el programa tomó firmeza no nos han parado de escuchar más. De repente amigos o familiares te dicen ‘oye mándate un saludo’ y tú piensas ‘oh, no tenía idea que escuchaban la radio”.

El entusiasmo que él demuestra por el programa se explica cuando habla de sus intereses personales futuros y de la admiración que siente por Pirincho Cárcamo, conductor de Radio Futuro:

“Mucha gente de la Pintana conoció nuestro programa por la radio Futuro. Por Pirincho Cárcamo, porque una vez fuimos a entrevistarle y después nos mandó un saludo por la radio. Ahí fue como nuestro mayor logro en estos 2 años”. “Mi meta, continúa Ricardo, es llegar a una radio grande, ojalá con el mismo programa, de hecho tengo planeado estudiar locución o periodismo. Tengo la idea de un día vivir de eso”.

Ricardo claramente tiene un interés personal en el trabajo radial, pero además considera que son un aporte para la comunidad que los escucha, “sobre todo con las bandas locales”, como él destaca. Y añade que su función es:

“Más que nada identificar un poco a la comuna. Ese es el rol de la radio. Acercar más a la gente y, como decía César que se enorgullecen de estar acá. Que no se mire a la Pintana solamente como un foco de delincuencia”. “Claro, estamos estigmatizados, enfatiza Ricardo, entonces de ahí depende, de la gente que quiere

surgir y que quiere ser partidario de lo que es la Pintana, sin avergonzarse de lo que es vivir acá. Eso es lo que hacemos en la radio, tratar de educar a la gente, pero (tratando) que conserve su identidad”.

César, otro de los integrantes, continúa diciendo

“yo creo que el Estado debería preocuparse de las radios comunitarias porque están invirtiendo en la cultura, porque así más gente podría participar. Por ejemplo, en vez de estar en la esquina, no sé, un cabro descubre que esto le gusta y llama a un amigo o simplemente se enchufan en la onda y cambian su forma de ser”.

El entusiasmo de Ricardo y la actitud de César, que tal vez quieren representar al joven ‘tira pa’ arriba’ y que no le avergüenza ser de la Pintana, puede ser lo que ellos entienden como su aporte comunitario.

Su ‘lucha’ contra la estigmatización se expresa en sus deseos de sacar al joven de la esquina, vía rock and roll, y hacerlo sentirse mas dignificado y no (como lo ven ellos) escuchando el reggeaton; esa “música que nosotros llamamos ‘desechable’, que dura un rato y no aporta nada”, como dice César.

Pero sobre todo el deseo de uno de sus integrantes de llegar a ser como Pirincho Cárcamo, de ser conocido y la posibilidad que la radio comunitaria le da, como un lugar para desarrollar su sueño de ser parte integrante de la industria cultural, parece ser una importante razón para trabajar por el programa.

Resulta difícil definir el tipo de participación que caracteriza a esta radio, dado que es precisamente esta diversidad involuntaria la que predomina. Sin embargo, ya que la intención de estas denominaciones tiene por finalidad sintetizar los tipos de participación juvenil predominantes en cada radio y no la particular de cada grupo entrevistado, diremos que se trata de un tipo particular de **participación diversa y conflictuada**. No equiparables y con finalidades distintas, incluso bajo variados modos de entender el beneficio social local de la radio en la que están insertas.

c. Radio Juan Gómez Millas

Prácticamente la totalidad del grupo de personas que realiza los programas en esta radio se constituye por jóvenes universitarios y entre éstos la gran mayoría son estudiantes de Periodismo.

Esta circunstancia sirve para entender la calidad técnica de la mayoría de los programas, y la calidad cívica de algunos como 'Tus derechos son mis derechos', producido por Cinthia Vargas (20 años) y Juan Maureira (21 años). Estos estudiantes de tercer año de Historia cuentan que su programa, aunque sólo lleva cinco meses al aire en la radio Juan Gómez Millas, tiene un antecedente comunitario en la radio Nuevo Buinense, de Buin, donde se llamaba "Derechos Humanos Hoy" y era respaldado por una organización de familiares de desaparecidos de Paine. Juan es nieto de desaparecido y cuando tuvo que emigrar a Santiago se trajo su mochila cargada de experiencias que utiliza ahora en este programa que realiza con Cinthia.

Sobre cómo pasó a ser el programa de ahora comentan:

"Presentamos el proyecto con el título que tenía en Buín. Grabamos un programa piloto y al director le quedó gustando. Ahora el programa se trata sobre cultura, derechos humanos, pero sobre todo enfocado en lo que son los movimientos y los derechos sociales", señala Juan.

Atentos a la contingencia noticiosa, en sus programas profundizan en temas que se relacionan con hechos que han tenido cierto impacto en la comunidad universitaria y en la de las comunas adyacentes (una estudiante universitaria asesinada por su pololo fue uno de los temas de los que se valieron para hablar de la violencia en la pareja, por ejemplo). Cinthia remarca, eso sí, que su programa está orientado más a la comunidad en general que a los universitarios, a lo que Juan agrega que él lo ve como una forma de conectar el mundo académico con la comunidad que lo rodea.

En cualquier caso la siguiente pregunta va orientada a cómo ha influido en ellos hacer este programa; Cinthia dice haber tenido siempre estas inquietudes pero que el programa le ha dado la posibilidad de, por primera vez, concretarlas.

Juan ha participado varios años en la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos de Paine, por lo que considera que el programa en la radio le permite ampliar un poco su interés por comunicar la importancia de los derechos humanos, ahora ya no únicamente entendido como un tema que afectó a mucha gente en el pasado, sino que visto como derechos ciudadanos que velan por la resolución pacífica de los conflictos.

“Nosotros partimos con esa línea dura de hablar de los derechos humanos relacionados con la tortura en Chile, pero, un poco para neutralizar el rechazo que provoca, fuimos ampliando nuestra línea e incluyendo otras temáticas más contingentes: los derechos humanos de hoy”.

Acerca de la existencia de las radios comunitarias rescatan eso que las radios comerciales no; “las radios masivas tiran música envasada, programas que no entregan herramientas cívicas, como nosotros [...] eso tiene de rescatable, está hecha por gente de la comunidad y para la comunidad”, señala Juan. Cinthia agrega como valor de las radios comunitarias “la capacidad que tiene la radio para conectarte directamente con las personas, sobre todo en lugares aislados en donde las radios comunitarias del lugar son las únicas que realmente le sirven a la gente”.

Por otra parte el director de la radio, Raúl Rodríguez, quien además realiza apoyos en la programación musical y también en la producción del programa ‘Señal Informativa’ dentro de la radio ‘Juan Gómez Millas’, enfatiza en el carácter vanguardista de la radio por el hecho de participar jóvenes en ella: “comparándonos con la Radio Comunitaria ‘El Encuentro’ que es de servicio, nosotros también tenemos programas de servicio, pero también musicales, dedicados a los secundarios, en ese sentido somos una radio joven y diversa”.

El hecho de que sea un medio que se ubica dentro de un campus universitario y sea realizado por gente del mismo lugar, explica Raúl Rodríguez, define en gran medida una relación cercana y con códigos similares entre los que emiten y quienes reciben la señal “somos un medio de comunicación joven. No sólo hacemos difusión también somos protagonistas de esos contenidos”.

Estando bastante claro que los jóvenes que realizan programas en esta radio son de una comunidad cerrada, se plantea la interrogante por el interés en la comunidad que no forma parte de la universidad pero si del área de alcance de la señal de la radio, al respecto Raúl argumenta “creo, sí, que falta cerrar el círculo; que la gente de la comunidad anexa al campus se acerque a la radio, que lo sientan un medio cercano”.

En el caso de esta radio, diremos que se trata de un tipo de **participación consensuada e independiente** dado que los realizadores de programas y los que dirigen el proyecto son equiparables desde el punto de vista de los bienes simbólicos y además forman parte de una comunidad de edades similares y con un alcance eminentemente circunscrito al campus universitario del que todos forman parte más allá de la radio.

d. Radio Municipal de la Granja

Como ya se señaló, en esta radio no son tan patentes las iniciativas juveniles de programas con cierta autonomía de contenido. Sin embargo los pocos jóvenes que en ella desarrollan un trabajo constante, manifiestan estar satisfechos por la posibilidad de desarrollar habilidades sociales e integración, incluso más allá del ámbito de la radio comunitaria en sí, significando, para algunos, un lugar donde difundir y ampliar su horizonte laboral. Este es el caso de Luis Moya que realiza el programa ‘Almorzando con ritmo’ dirigido, según cuenta Luis, “a la dueña de casa, para que la cocinada diaria sea más entretenida”.

Otro de los jóvenes entrevistados en esta radio fue Francisco Cortés, que programa música y anima ‘Línea Directa’ un programa que sale al aire a media tarde de lunes a viernes.

La idea que sustenta estas dos iniciativas es cumplir lo mejor posible los objetivos de la radio, convirtiendo cada uno de los programas en espacios locales de un tipo de comunicación vinculada a la tradición de la radio como compañía. Sin embargo, no por esto es menos cierto que tanto Luis como Francisco mantienen un vínculo más o menos estable (o por lo menos se interesan en sumar audiencia) con los habitantes de la comuna de La Granja a través de programas

que pueden efectivamente cumplir el rol que se les dispone. Según Francisco Moreno, director de la radio Municipal, de las instancias que han generado para apreciar la cantidad de audiencia que los escucha (llamados telefónicos en vivo, convocatorias exclusivas a través de la radio de alguna actividad municipal) demuestran que ya son un medio conocido en los alrededores. En concordancia, se puede decir que los jóvenes que trabajan en esta radio se caracterizan por deberse a sus auditores bajo el amparo de un proyecto editorial que determina estrategias y normas dentro de las que los jóvenes deben desenvolverse.

Sobre los intereses que motivan a estos jóvenes a realizar los programas comenta Luis Moya "a mí me gusta harto la música, fui DJ en una discoteca. Aunque aquí no es remunerado igual tiene sus satisfacciones, por ejemplo, como la gente nos conoce, hemos sido invitados algunas veces para animar discotecas".

Por su parte Francisco Cortés señala la importancia como aprendizaje que les entrega la radio "aquí hemos aprendido locución, nos manejamos con los equipos, conseguimos auspicios, programamos [...] me ha servido para conocer el trabajo en la radio y me gusta".

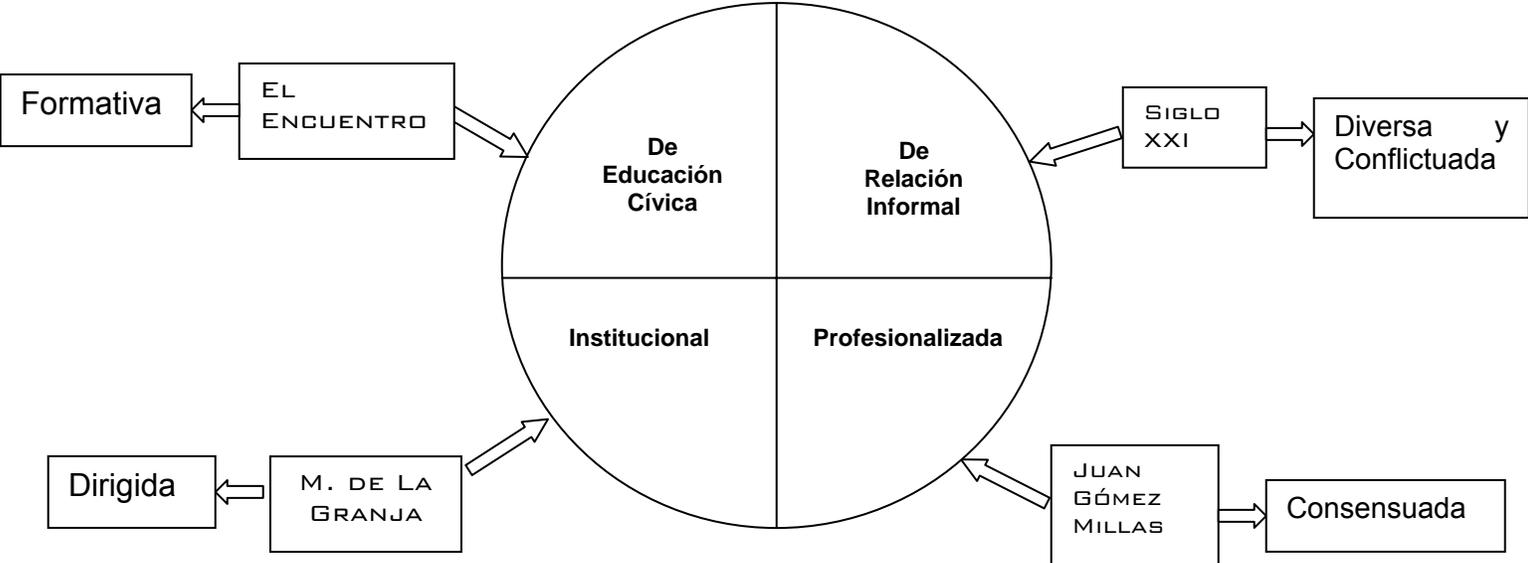
Otra característica de los jóvenes entrevistados radica en la permanencia estable dentro de la radio:

"Hay temporadas en que son más los jóvenes que realizan programas; en verano han llegado grupos más o menos organizados de jóvenes que gustan de un tipo particular de música y hacen un programa. Otras veces son jóvenes vinculados de alguna manera al municipio, que quieren difundir durante un tiempo alguna campaña para prevenir el consumo de drogas o el contagio de VIH, por ejemplo" explica Francisco Moreno.

En definitiva, diremos que se trata de un tipo de **participación** que llamaremos **dirigida**, que se caracteriza por la limitación bien jerarquizada de un tipo de cooperación de los jóvenes con el proyecto institucional difusión municipal y de unas expectativas de desenvolvimiento vinculado al aprendizaje de las técnicas de un tipo de radio tradicional, con el fin de adquirir competencias que, en algunos casos, le sirven a los participantes para ampliar sus posibilidades

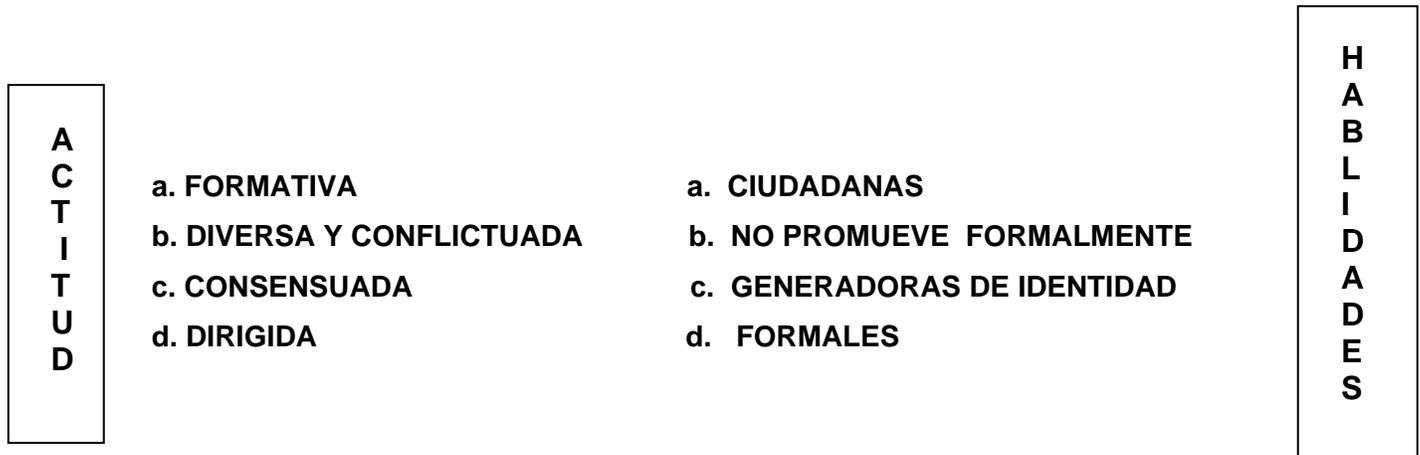
laborales mientras desarrollan un servicio comunitario relacionado con el quehacer de un municipio.

▪ **Esquema Cuatro Radios y los Tipos de Participación**

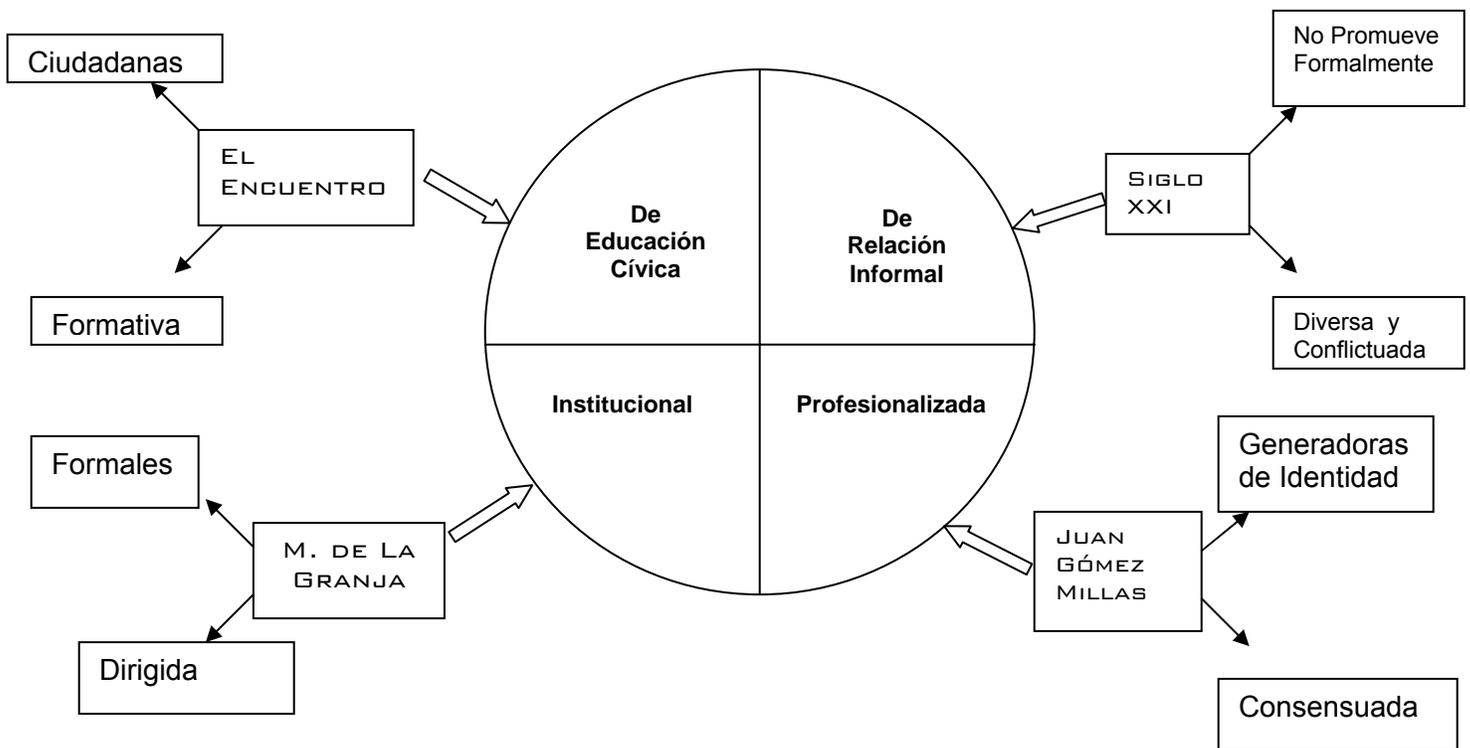


Fuente: elaboración propia.

3.3.3.-Esquema general representativo de los 4 tipos de Radios Comunitarias en relación a la participación juvenil.



a. Radio de Educación cívica	→ RC/ONG	→ Radio el Encuentro
b. Radio de Relación Informal	→ RC/ Independiente	→ Radio siglo XXI
c. Radio Profesionalizada	→ RC/ Universitaria	→ Radio Juan Gómez Millas
d. Radio Institucional	→ RC/ Municipal	→ Radio M de la Granja



Fuente: elaboración propia

3.3.4.- Matriz Analítica de los tipos de participación

La socialización será un proceso permanente y continuo de instrucción, enfrentada a las exigencias de orden y control social, por medio de códigos normativos y valóricos; el sistema escolar, por ejemplo, representa un modo bien ajustado a este tipo de proceso.

El estado de moratoria se entenderá como un tipo de responsabilidad menor, como “tiempo libre”. Asigna autorización para no cumplir con los circuitos de obligaciones sociales.

(Socialización y moratoria son modalidades de estar de la cultura planteados por Cottet y Yáñez, 1994).

Problema	Objetivo Específico	Tipos de Radio	Criterio	Descripción
¿Cuáles son las potencialidades que se observan para el desarrollo de los jóvenes en las radios comunitarias en el área urbana de Santiago de Chile?	Describir los tipos de radios comunitarias en relación con la participación de los jóvenes que en ella se observan.	Radio Comunitaria de educación cívica (El Encuentro)	Socialización y Moratoria	Proporciona instrucción en materia de cultura cívica y manejo de equipos técnicos. Exige cierto grado de compromiso con los objetivos de servicio público que la orientan. Deja, sin embargo, espacios en donde los jóvenes desarrollan sus intereses que van más allá de un beneficio social determinado y que se relaciona con sus gustos musicales y culturales en general.

		<p>Radio Comunitaria Independiente</p> <p>(Siglo XXI)</p>	<p>Socialización y Moratoria</p>	<p>No hay habilidades que se promuevan. La falta de organización estable ha dado pie a una autodeterminación de prácticas por parte de cada grupo de jóvenes en relación a su propio programa. Por otra parte, los variados y discordantes equipos, desarrollan de manera independiente sus objetivos comunitarios, entendiéndolos de forma distinta.</p>
		<p>Radio Comunitaria Profesionalizada</p> <p>(Juan Gómez Millas)</p>	<p>Socialización y Moratoria</p>	<p>Promueve que cada grupo aporte a generar identidad al interior del campus universitario. Existe diversos grados de cercanía en relación a fines que fundan la radio, lo que habla de bastante flexibilidad al momento de determinar quién sale al aire y quién no. Termina siendo una exigencia la calidad técnica de los programas. Tienen fines consensuados entre el directorio y los jóvenes participantes, por ejemplo, extender el alcance del medio al barrio que lo circunda.</p>

		<p>Radio comunitaria Institucional</p> <p>(M . de La Granja)</p>	<p>Socialización y Moratoria</p>	<p>Es marcada la promoción de habilidades técnicas en el uso de la radio. El grado de socialización se relaciona con el uso del lenguaje y el tipo de comunicación que se entrega al auditor. De vez en cuando se permite la participación de grupos de jóvenes que siguen un tipo de estilo musical o comparten algún interés social común, sin embargo, esta integración está normada por cierto filtro editorial bastante rígido, para que sigan la línea del interés comunitario-municipal.</p>
--	--	--	--------------------------------------	---

Construcción Social de la juventud: Se refiere a la “construcción social de la juventud como ‘problema social’. Habla de la dinámica del etiquetaje -‘labelling’-, donde los sujetos terminan acordándose a la definición social de su ‘esencia’: Es decir, aquellas dinámicas por las que las representaciones sociales construidas -o inventadas- en un momento determinado terminan convirtiéndose en profecías que se autocumplen”. (Martín Criado, 2007:6).

Diferencias según generaciones y según condiciones sociales y materiales: No habría una ‘juventud’ sino ‘juventudes’ distintas, dependiendo de cada grupo social en función de sus condiciones sociales y materiales.

(Líneas de investigación sociológicas propuestas por Martín Criado, 2007).

Problema	Objetivo Específico	Tipos de Participación	Criterio	Descripción
¿Cuáles son las potencialidades que se observan para el desarrollo de los jóvenes en las radios comunitarias en el área urbana de Santiago de Chile?	Describir los tipos de participación de los jóvenes que se observan en las radios comunitarias.	Formativa (Radio El Encuentro)	Construcción social. Generacional, social y material	El joven que participa de esta radio lo hace sabiéndose inserto en un medio de servicio público, por lo tanto, es un joven que está aprendiendo a ser ciudadano. Ser joven aquí equivale a asumir el papel del educando. Y ya que se emplaza en un sector popular de la comuna de Peñalolén, se reproduce la premisa que se es joven mientras no se ha terminado la educación media o mientras no se entre al mercado laboral.

		Diversa y Conflictuada (Radio Siglo XXI)	Construcción social. Generacional, social y material	La condición de joven aquí es autodeterminada. Si bien es cierto que fueron adultos los que refundaron esta radio, los jóvenes participan sin estar siendo catalogados, salvo por ellos mismos. Aquí se da la relación popular del respeto por el mayor, dejándolo realizar sus intereses, mientras los jóvenes desarrollan cada cual su programa. Determinan su calidad de jóvenes por una postura estética e ideológica, que difiere de la estética o la ideología de los programas de los adultos de la radio.
		Consensuada (Radio Juan Gómez Millas)	Construcción social. Generacional, social y material	El ser joven en esta radio no determina ninguna diferencia importante, ya que todos lo son. Sí existe, en general, la idea de una radio joven, en cuanto a la labor de servicio que debería cumplir comparada con una radio comunitaria más "tradicional" como la Radio el Encuentro, aquí se suma el rescate de la música chilena y la identidad universitaria, por ejemplo. Al ser jóvenes universitarios y trabajar en una radio comunitaria, se ven a sí mismos como una juventud comprometida socialmente y

				preocupada de su entorno más allá de lo académico.
		Dirigida (Radio M . de La Granja)	Construcción social. Generacional, social y material	La idea que consiste en priorizar el aprendizaje de las técnicas de un tipo de radio tradicional, por sobre la expresión. Nos hablan de un tipo de construcción de lo que es ser joven en esta radio como algo que hay que integrar, dirigir y corregir dándoles herramientas sociales.

La Autonomía: La capacidad de universalización de las normas; una norma será correcta si todos los afectados por ella están dispuestos a darle su consentimiento, después de un diálogo celebrado en condiciones de simetría. Ése sería el principio de la autonomía.

La Autorrealización: Aunque no es un lado universalizable también necesita de racionalidad, la racionalidad que viene de la propia biografía y de la propia idiosincrasia. Pero no necesita en absoluto ser universalizable, ni necesita justificarse ante otros.

(Conceptos desarrollados por Jürgen Habermas y expuestos en Cortina, 2003).

Problema	Objetivo Específico	Tipos de Radio	Tipos de Participación	Criterio	Descripción
¿Cuáles son las potencialidades que se observan para el desarrollo de los jóvenes en las radios comunitarias en el área urbana de Santiago de Chile?	Determinar las diferencias entre lo que pretende cada radio en relación con los imperativos de autorrealización y autonomía de los jóvenes que trabajan en ella.	Radio comunitaria de educación cívica (El Encuentro)	Formativa (Radio El Encuentro)	Autonomía y Autorrealización	Esta radio exige a sus participantes un proyecto libre pero con objetivos relacionados con algún tipo de servicio comunitario. Por esta razón la simetría no se da. Por otra parte, se permite la búsqueda de un lenguaje propio y el tratamiento de cualquier temática de interés para los que realizan el programa. Así pueden

					desarrollar sus intereses con los límites que plantea una radio formativa, o sea un tipo de posibilidad de buscar la autorrealización vinculada al desarrollo de otros, basado en sus propias vivencias.
		Radio comunitaria Independiente (Siglo XXI)	Diversa y Conflictuada (Radio Siglo XXI)	Autonomía y Autorrealización	Existe la posibilidad de autonomía para los jóvenes, considerando que no existen trabas a lo que cada grupo pueda realizar al interior de cada programa. Sin embargo es infructuoso reconocerla como un bien de la radio. Más valioso es reconocer la indiferencia como una condición azarosa que permite que exista autonomía al interior de los grupos pero no en la radio como promotora de esta. Como forma de propiciar la autorrealización de los jóvenes la radio se presenta como una alternativa positiva, pero

					que hace que sea difícil su existencia en el tiempo debido a esta misma falta de previsión.
		Radio comunitaria Profesionalizada (Juan Gómez Millas)	Consensuada (Radio Juan Gómez Millas)	Autonomía y Autorrealización	Resulta evidente, por las características que hemos señalado, que en esta radio se da la simetría que permite que se logre la autonomía. Los jóvenes deciden los contenidos de sus programas en libertad pero en libertad consensuada. Se observa que la amplitud del objetivo de formar identidad -y la confianza en los que hacen cada programa- permite que se den condiciones para que cada cual desarrolle lo que estime mejor y busque, como parte de su autorrealización, razones para realizar radio.
		Radio comunitaria Institucional	Dirigida	Autonomía y Autorrealización	La actitud organizacional marcadamente jerarquizada no deja

		(M . de La Granja)	(Radio M . de La Granja)		<p>espacio para la autonomía de los jóvenes que trabajan aquí tal como lo entendemos en este texto; al verlos como sujetos a los que hay que integrar a la sociedad el diálogo se reduce y es asimétrico. En relación a si la participación de los jóvenes se condice con la posibilidad de usar la radio como herramienta de autorrealización, se dirá que tampoco, dado que la participación más bien se desarrolla dentro del marco de cooperación con un proyecto que los incluye, pero no los considera en su dimensión más biográfica e ideosincrática.</p>
--	--	--------------------	--------------------------	--	---

IV. Conclusiones

4.1.- Algunos Aspectos Generales Previos

Acerca de la selección de las radios y de los grupos de jóvenes con los que se trabajó, si bien está ya justificado en el trabajo, es necesario añadir que representan una muestra de la diversidad de radios comunitarias que operan en los barrios de Santiago de Chile. Justamente la existencia de esa diversidad de prácticas radiales locales, y no sólo el caso particular de estas cuatro, es lo que importó destacar. Así, puesto que la singularidad de cada barrio se expresa también en la singularidad de cada radio comunitaria, la perspectiva social de la comunicación da luces, además, del estado de la participación de la comunidad organizada a favor de su propia idea de bienestar.

Sin embargo, también es importante observar qué está pasando con, a lo menos, dos tipos de radios comunitarias que están cada día más presentes y que por motivos prácticos no se abordaron acá. La referencia es a las de centros educacionales (básicos y medios) y, más importante aún, las radios de orientación religiosa, principalmente, evangélica.

También, en relación con el uso de esos criterios, y no otros con los que se inició la tarea de describir, se insiste en precisar que hay que considerarlos no tanto en toda su amplitud sociológica o filosófica, sino en su utilidad práctica para ampliar el objetivo de este trabajo desde lo exploratorio a la descripción cualitativa. Así, por ejemplo, decir que la actitud organizacional -marcadamente jerarquizada- de la radio comunitaria municipal de la Granja no deja espacio para la autonomía de los jóvenes, no significa que la radio comunitaria no les sirva para nada, sino que devela una orientación, una manera de decir desde la comparación cuál actitud en relación al desarrollo de los jóvenes, como sea que se entienda, se adopta en la radio.

4.2.- Conclusiones Finales

Primero, en estas conclusiones, se describirán las diferencias en los distintos tipos de radios comunitarias que se pudieron apreciar, luego se hará referencia a las implicancias desde la perspectiva social de la comunicación que tiene lo observado y finalmente se plantearán las preguntas y lo que se puede esbozar hacia el futuro para otras investigaciones que superen el carácter exploratorio de ésta.

El uso de criterios como socialización, autonomía y autorrealización permitieron desplegar parámetros diferenciadores específicos para evaluar el medio radial en relación con los jóvenes. Así la autonomía y, en vinculación a ésta, la autorrealización hizo posible diferenciar y lograr una postura crítica en cuanto al desarrollo personal que cada uno de los medios observados permitió, consciente o inconscientemente, promover en los jóvenes.

De esta forma, se observan en cada una de las radios comunitarias, potencialidades para el desarrollo de los jóvenes que en ella trabajan. Sin embargo, en el tipo de radio que más claramente potencia la autonomía y la autorrealización es la Radio Comunitaria Profesionalizada (Juan Gómez Millas). Su manera de abordar la participación de un modo consensuado da lugar a que sean los propios jóvenes gestores de su circunstancia. Pero no es tan importante cuál radio es más propicia para los jóvenes, sino por qué. Así, en esta radio (con particularidades difícilmente reproducibles en otra) el objetivo común de desarrollar sus intereses comunitarios y ser a la vez gestores del proyecto, nos habla de un tipo de participación en beneficio de la comunicación local, pero desde sus propias iniciativas.

Comparando esta última con la Radio Comunitaria Independiente (Siglo XXI) diversa y conflictuada por la propia desorganización, veremos que de todas formas los jóvenes participan activamente y desarrollan cada cual criterios para validar su práctica radial. Pero con menos cohesión, por lo que no se podría afirmar que se mantendrán activos a mediano plazo en condiciones para el desarrollo de los jóvenes que allí trabajan.

La Radio Comunitaria Municipal de la Granja, cuya participación es dirigida, no permite la autorrealización de los jóvenes, por lo tanto si bien -al igual que la Radio Juan Gómez Millas- invita a los jóvenes a participar en ella no los incluye libremente para que puedan desarrollarse con creatividad.

La experiencia de radio 'El Encuentro' muestra la libertad que tienen los jóvenes que en ella trabajan; así tanto la radio 'Siglo XXI' como 'El Encuentro' son libres de decir lo que quieran pero con objetivos y de manera diferente. Mientras en 'El Encuentro' utilizan esa libertad para ir al rescate de "como habla el hijo de vecino" y de este modo aprovechar la identificación que con ello puedan obtener, la 'Siglo XXI' lo hace, por ejemplo, en el caso de 'La Idea Fija' para difundir el trabajo que hacen como agrupación.

Las preguntas derivadas de esta exploración se relacionan con la precariedad de un medio de comunicación que nace allí donde la comunicación masiva demuestra ser un obstáculo para la representación de lo local con un lenguaje propio. Podría ahondarse en las razones por las que las radios comunitarias continúan aún en Chile al borde de la ilegalidad, con leyes que limitan más del mínimo necesario el desenvolvimiento natural de una ciudadanía que busca organizarse.

También podría ser provechoso preguntarse por el rol que le cabe a los interesados en esto. Es destacable el hecho de que en ninguna de las radios que observamos trabajan jóvenes periodistas (salvo en la Radio Juan Gómez Millas). Esto supone un aspecto positivo dado que es la propia comunidad organizada la que se hace cargo del medio. Pero también podría suponerse que esta ausencia tiene algo que ver con la falta de orientación profesional en el área sociocultural de las escuelas de Periodismo de las universidades chilenas. Si bien existen en la malla curricular áreas que abordan la comunicación comunitaria, como en el caso particular de las 'charlas ilustradas' desarrolladas en la Escuela de Periodismo de la Universidad Austral de Chile (que desde la comunicación radial se orientan hacia la educomunicación), no hay una clara especialización profesional para

desarrollar aptitudes relacionados con proyectos comunicativos a escala local.³⁷ En cualquier caso hay una tendencia dirigida en esa dirección. Ya las universidades incluyen ramos que tienen que ver específicamente con la comunicación a escala local (para el caso de esta investigación se pudo apreciar el trabajo de dos estudiantes de periodismo de la Universidad Católica que como parte de la metodología pedagógica 'Aprendizaje-servicio' realizaban un programa en directo en la Radio Siglo XXI de La Pintana).

Cabría preguntarse la importancia que tienen las radios comunitarias para aquellos otros grupos que, marginados de voz propia en los medios masivos por distintas razones (reclusos, minorías étnicas y sexuales, discapacitados mentales, etc.) existen bajo rótulos que los flujos de información masiva desvirtúa. ¿Qué tienen que decir estos grupos? ¿Desde dónde hablan los medios de comunicación masiva cuando informan?

Desde la perspectiva social de la comunicación se comprueba que las radios comunitarias constituyen un espacio propicio para que los jóvenes, sin la cercanía con la esfera política de antes y más cercanos culturalmente a lo que Reguillo (2000) desde los estudios de la cultura ha llamado la socioestética, desarrollen el diálogo social.

Este tipo de participación distinta que se pudo observar da cuenta de lo equivocado que es referirse a los jóvenes como el grupo social indiferente, que 'no está ni ahí con nada' como se suele señalar. En realidad esto demuestra la crisis del espacio público que se vive hoy y el cómo los jóvenes desarrollan, a veces sin saberlo, nuevos espacios de socialización.

Las potencialidades del medio se originan en la oportunidad o el nicho vacío que dejan los medios masivos de comunicación de la industria cultural, que tienden a reproducir "identidades a la carta" (Reguillo, 2000:97) que son imágenes estereotipadas de los jóvenes, lo contrario del interés sociocomunitario que en la mayoría de los casos observados se proponen.

³⁷ Esto a diferencia de otras escuelas de Periodismo de Latinoamérica como el caso de la Universidad de Buenos Aires (UBA), que entre sus especializaciones profesionales cuenta con la Orientación en Comunicación Comunitaria.

Finalmente, el estudio demuestra que las radios comunitarias son la expresión de una diversidad compleja que atañe también a la diversidad de la juventud. Ni homogéneos ni fácilmente definibles los jóvenes entran al diálogo social participando también de maneras distintas de acuerdo a cada tipo de radio comunitaria, involucrando su propia identidad.

V. Bibliografía

- AGUILERA, OSCAR 2003. "Radios comunitarias 1990-1996: Origen y proceso de legalización". Estudio monográfico. Documentos de Estudio Eco Educación y Comunicaciones. Santiago: Eco Educación y comunicaciones.
- ALCAYATA, ROSA Y GÓMEZ, NATACHA (Eds) 2005. Desafíos Democráticos de la Legislación sobre Radios Comunitarias y Ciudadanas. Valparaíso: Universidad de Playa Ancha.
- ARCHI.2006. Imagen de la radio en la industria publicitaria. En www.archi.cl visitada en agosto de 2007.
- AUGÉ, MARC. 2004. Los no lugares espacios del anonimato: una antropología sobre la modernidad. Barcelona: Gedisa.
- BRUNNER, JOSÉ JOAQUÍN y CATALÁN, CARLOS. 1994. "Regulación pública de la TV" Cuadernos de Información. N° 9. Facultad de Comunicaciones Pontificia Universidad Católica de Chile.
- BOURDIEU, PIERRE. 1990. Sociología y Cultura. Ciudad de México: Grijalbo.
- CAMACHO, CARLOS. 2005. "Ciudadanía y medios en América Latina: alcances y proyecciones". Sala de Prensa, año VII volumen 3.
- _____ 2004. "Democratización de la Sociedad: Entre el derecho a la información y el ejercicio de la ciudadanía comunicativa". Sala de Prensa, año VI volumen 3.
- _____ 2001. "¿Cómo construir ciudadanía responsable desde los medios?". Media Development, marzo 2000. Publicación de WACC. (Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana)
- CAMACHO, LIDIA. 2006. "Los jóvenes: objetivo principal de los medios de comunicación". México Joven. Boletín Institucional N° 1.
- CÁRCAMO, LUÍS Y GODOI, VÍCTOR. 1995. "Voces que construirán un Mundo Mejor". Valdivia. Tesis (Licenciado en Comunicación Social) Valdivia, Chile. Universidad Austral de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades.
- CASTILLO, LUZ 2005. "Responsabilidad social del comunicador y ética: de la deontología a la defensoría del lector y de ahí al profesional reflexivo y autónomo". Revista Digital Razón y Palabra N° 42.
- CEPAL 2001. Capital social y políticas públicas en Chile. Investigaciones recientes. Vol. II. Santiago: CEPAL, División de desarrollo social.

CEVALLOS, FRANCISCO. 2003. "Definiciones sobre Juventud. La construcción del sujeto juvenil". En portal de juventud para América latina y el Caribe.

www.joveneslac.org/.../pais_mes/2006/may/imagenes/textos/01%20Definiciones%20sobre%20Juventud.doc.

CHECA, ANTONIO. 2002. "La radio y las minorías al inicio del siglo XXI". Revista Digital Razón y Palabra N° 27. Junio- julio 2002.

CORDERO, BENEDICTO. 2007. "La Comunicación Para Sí Misma. Fundamento y desarrollo filosófico". Revista Digital Razón y Palabra N° 55 Febrero- marzo 2007.

CORTINA, ADELA. 2003. "Pluralismo Moral. Ética de mínimos y Ética de Máximos", Revista Digital Cyber Humanitatis N° 27, Invierno 2003.

COTTET, PABLO Y YAÑEZ, LEONEL. 1994. "Aproximación a los vínculos comunicación radial y cultura juvenil". Informe de trabajo. Santiago: Universidad de Santiago.

DÁVILA, ÓSCAR. 2004. "Adolescencia y Juventud: de las nociones a los abordajes". Ultima Década N° 21. Viña del Mar: Ediciones CIDPA. Pp. 83- 104.

_____ 2003. Políticas Públicas de Juventud en América Latina: Políticas Locales. Viña del Mar: Ediciones CIDPA.

DUARTE, KLAUDIO; BUSTOS, S; RAMÍREZ, F Y QUEZADA, I. 2004. Juventudes de Chile. Santiago: LOM Ediciones.

FEIXA, CARLES. 2006. "Teorías sobre la juventud en la era contemporánea" Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud Vol.4 N° 2.

FEIXA, CARLES Y GONZÁLEZ, YANKO. 2006. "Territorios Baldíos, identidades juveniles indígenas y rurales en América Latina". Revista Papers N° 79 pp. 171-193. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

FERNÁNDEZ, SERGIO PABLO. 1997. "Habermas y la Teoría Crítica de la Sociedad". Revista Digital Cinta de Moebio N° 1. Septiembre 1997. Santiago: Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

FURLONG, ANDY. 2000. "La juventud en un mundo cambiante". Revista Internacional de Ciencias Sociales N° 164 pp. 2-6.

GALINDO, JESÚS. 1998. Técnicas de Investigación en comunicación de Masas. México: Pearson.

GARCÍA, AURORA. 2005. "La juventud en los medios". Estudios de Juventud N° 68. pp. 45- 50.

GARCIA CANCLINI, NÉSTOR. 1997. "El malestar de los estudios culturales". Revista Fractal N° 6. Julio- septiembre 1997 Pp. 45- 60.

_____ 1995. Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. México: Grijalbo.

_____ 1990. Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad. México: Grijalbo.

GEERTS, ANDRÉS; VAN OEYEN, VÍCTOR; VILLAMAYOR, CLAUDIA (Eds.) 2004. La Práctica Inspira Quito: ALER.

GONZÁLEZ, FRANCISCO. 2006. "¡Los jóvenes tienen el control!". México Joven. Boletín Institucional N° 1.

GONZALEZ, YANKO. 2002. "Que Los viejos se vayan a sus casas. Juventud y vanguardias en Chile y en América Latina" en Movimientos Juveniles. De la Globalización a la Antiglobalización. FEIXA,C; COSTA,C; SAURA,J.R (Eds.) Barcelona: Ariel. Pp 59-91.

GUITIÉRREZ, HERNÁN Y MATA, MARÍA CRISTINA (Eds). 2001 ¿Siguen vigentes los radios populares? Quito: ALER

GUMUCIO DAGRÓN, ALFONSO. 2003. "Arte de Equilibristas: la sostenibilidad de los medios de comunicación Comunitarios". Ponencia escrita para la Cuarta Conferencia Internacional de Comunicación Social: Perspectivas de la Comunicación para el Cambio Social y el Tercer Encuentro Our Media/Nuestros Medios. Universidad del Norte. Barranquilla, 19-21 de mayo

HABERMAS, JÜRGEN. 1989. Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos. Madrid: Cátedra.

HALL, STUART. 1994. "Estudios culturales: dos paradigmas". Revista Causas y Azares. N° 1.

HAMMERSLEY, MARTYN Y ATKINSON, PAUL. 2001 Etnografía: Métodos de Investigación. Barcelona: Paidós.

HERNÁNDEZ, ROBERTO; FERNÁNDEZ, CARLOS; PILAR BAPTISTA. 1991. Metodología de la Investigación. México: McGraw Hill.

INE. 2005. Encuesta Consumo cultural y uso del tiempo libre Santiago: Instituto Nacional de Estadística y Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.

INJUV. 2005 Segundo informe nacional de juventud. Condiciones de vida y políticas públicas de juventud desde la transición al bicentenario Santiago: INJUV.

_____ 2004 Cuarta Encuesta Nacional de Juventud. Individualización y estilos de vida de los jóvenes en la sociedad del riesgo. Santiago: INJUV.

JENSEN, K.B Y JANKOWSKY, N.W (Eds). 1993. Metodologías Cualitativas de Investigación en Comunicación de Masas. Barcelona: Bosch.

- KAPLÚN, MARIO. 1978. Producción de programas de radio: el guión, la realización. Quito: CIESPAL.
- LIZAMA, JOSÉ. 2006. "De la escritura jeroglífica al internet". México Joven. Boletín Institucional N° 1.
- LÓPEZ VIGIL, JOSÉ IGNACIO. 1997. Manual Urgente Para Radialistas Apasionados. Quito: Artes Gráficas.
- LUNA, ISSA. 2001. "Medios de comunicación y democracia: realidad, cultura cívica y respuestas legales y políticas". Revista digital Razón y Palabra N° 23.
- MACHADO, JOSÉ. 2000. "Las Transiciones y culturas de la juventud: formas y escenificaciones". Revista Internacional de Ciencias Sociales N° 164 pp 89-101.
- MARTÍN-BARBERO, JESÚS. 2004. "Medios y culturas en el espacio latinoamericano". Revista Digital Pensar Iberoamérica N° 5. Enero- abril 2004.
- _____ 2002 "Jóvenes: Comunicación e identidad". Revista Digital Pensar Iberoamérica N° 0. Organización de estados Iberoamericanos febrero 2002.
- _____ 2001 "De las Políticas de comunicación a la reimaginación de la política". Revista Nueva Sociedad N° 175 pp. 70-84.
- _____ 1987 De los medios las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía. México: Gustavo Gili.
- MARTIN CRIADO, ENRIQUE.2007 "Juventud" en Diccionario crítico de ciencias sociales. Universidad Complutense de Madrid. www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario. Visitada en septiembre de 2007.
- MATA, MARÍA CRISTINA. 2002. "Comunicación Ciudadanía y poder: pistas para pensar su articulación". Revista Diálogos de la Comunicación. N° 64 noviembre 2002 pp. 64-75.
- _____ 1993. "La Radio: Una relación comunicativa" Revista Diálogos de la Comunicación. N° 35 marzo 1995.
- _____ 1988. "Radios y Públicos Populares". Revista Diálogos de la Comunicación. N° 19 enero 1988.
- MATTELART, ARMAND. 2002. Geopolítica de la Cultura. Santiago: LOM.
- MEDIÁTICA. 2006. Estudio Nacional de Radio. Facultad de Comunicaciones Universidad del Desarrollo. www.mediatica.cl visitada en julio de 2007.
- _____ 2006. El Desafío de Conocer a las audiencias. Facultad de Comunicaciones Universidad del Desarrollo. www.mediatica.cl. Visitada en julio de 2007.
- MINVU. 2005. Observatorio Urbano. Página web desarrollada por la división de desarrollo urbano del ministerio. www.observatoriourbano.cl.

- MUÑOZ, VÍCTOR. 2006. "Condiciones 'post' y asociatividad juvenil: preguntas por lo político en México y en Chile". Última Década N° 25. Viña del Mar: Ediciones CIDPA. Pp. 113-141
- OCHSENIUS, CARLOS. 2003 "Radios comunitarias ¿segmentación o protagonismo de las audiencias?". Ponencia presentada en el Instituto de Estudios Avanzados IDEA de la Universidad de Santiago de Chile.
- PNUD- INJUV 2002. Transformaciones culturales e identidad juvenil de Chile. Santiago: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Observatorio de la Juventud del INJUV.
- REGUILLO, ROSSANA. 2004a."Los estudios culturales. El mapa incómodo de un relato inconcluso".
- _____ 2004b. "La performatividad de las culturas juveniles", Estudios de Juventud N° 64. pp. 49-56. Aula abierta. Lecciones Básicas. Portal de la comunicación www.portaldelacomunicacion.com visitado en diciembre de 2007.
- _____ 2003. "Ciudadanías juveniles en América Latina", Última Década N° 19. Viña del Mar: Ediciones CIDPA. Pp. 1-20.
- _____ 2000. Emergencia de culturas juveniles Ciudad de México: Norma.
- _____ 1998. "Un malestar invisible: derechos humanos y comunicación", Chasqui N° 64.
- _____ 1997. "Jóvenes: la construcción del enemigo", Chasqui N° 60.
- RODRÍGUEZ, ELENA; NAVARRO, FRANCISCO y MEJÍAS, JOSÉ 2001."Jóvenes y medios de comunicación. La comunicación mediática entre los jóvenes madrileños". Madrid: INJUVE –FAD.
- RODRÍGUEZ, RICARDO. 2006. "Jóvenes y medios de comunicación". México Joven. Boletín Institucional N° 1.
- SILVA, J. CLAUDIO Y DÁVILA ÓSCAR. 1999. "Políticas de juventud y su expresión en lo local". Última Década N° 11. Viña del Mar: Ediciones CIDPA.
- SILVA, J. CLAUDIO 2002. "Juventud y tribus urbanas: en busca de la identidad" Última Década N° 17. Viña del Mar: Ediciones CIDPA.
- SOARES, CAMILO 2000. "De juventudes, transiciones y el fin de las certidumbres". Revista Internacional de Ciencias Sociales N° 164 pp. 80-88.
- SOJO, CARLOS 2002 "La Noción de ciudadanía en el debate Latinoamericano" Revista de la CEPAL N° 76 pp.25- 38.

- STRAUSS, ANSELM y CORBIN, JULIET. 2002. Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Ediciones Universidad de Antioquia.
- TOURAINE, ALAIN. 1999. "Juventud y democracia en Chile", Última Década N° 8. Viña del Mar: Ediciones CIDPA.
- VEGA, JAIR. 2004. "La iniciativa de comunicación". www.comminit.com/la. Visitada en agosto de 2007.
- VERA, JULIO. 2005. "Medios de Comunicación y Socialización Juvenil", Estudios de Juventud N° 68 pp. 19-30.
- VILLEGAS, FRANCISCO. 2004 Protestando por no ser ciudadanos: Los jóvenes pandilleros de Lima a principios de los 90's. Tesis. (Licenciado en Ciencias Sociales con especialidad en Sociología) Lima, Perú. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Ciencias Sociales.
- WILLIAMS, RAYMOND. 2001. Cultura y Sociedad. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- WINOCUR, ROSALÍA. 2002 Ciudadanos mediáticos. La construcción de lo público en la radio. Barcelona: Gedisa.
- YAÑEZ, LEONEL. 2004 Algunas otras ideas acerca de la radio comunitaria en Chile.
_____ 2005 Radio Comunitaria, Territorio y Cultura: Aproximación a la comprensión actual del Fenómeno. Tesis (Magíster en Comunicación Social) Santiago, Chile. Universidad de Chile. Instituto de Comunicación e Imagen.
- YÁNEZ, LEONEL Y AGUILERA ÓSCAR. 2001 "Radios comunitarias y de mínima cobertura. Diagnóstico estado de situación en las radios comunitarias chilenas" Documentos de Estudio Eco Educación y Comunicaciones. Santiago: Eco Educación y comunicaciones.
- ZARZURI, RAÚL. Y GANTER, RODRIGO. 2002 Culturas juveniles, narrativas minoritarias y estéticas del descontento. Santiago: Ediciones UCSH.

VI. Anexos

6.1 Ficha de presentación

Presentación

Somos estudiantes de Periodismo de la Universidad Austral de Chile (Valdivia) y elegimos esta radio para desarrollar una tesis. En pocas palabras, el proyecto consiste en averiguar cuáles son las características que definen el trabajo de los jóvenes en las radios comunitarias actuales.

Para esto, queremos que nos ayudes durante estos meses de trabajo participando en las instancias de diálogo que iremos proponiéndote.

Por ahora basta con que cada uno haga una breve presentación como la que nosotros hacemos a continuación:

Nombre: Constanza Jeldres y Orlando Muñoz.

Edad: 24 y 26 años.

¿Hace cuanto tiempo participas en la radio? Recién ahora.

Nombre del programa en el que participas: ...

¿Cómo llegaste a trabajar a esta radio?

Buscábamos una radio comunitaria en Santiago donde los jóvenes participen activamente en la creación de programas y nos recomendaron ésta.

Haz una breve descripción de tu programa y lo que haces en él...

Nombre: _____ **Edad:** _____

¿Hace cuanto tiempo participas en la radio.....? _____

Nombre del programa en el que participas: _____

¿Cómo llegaste a trabajar a esta radio? _____

Haz una breve descripción de tu programa y lo que haces en él:

¿Tienes algún teléfono para contactarnos contigo? _____

6.2.-Cuestionario Base

Para acercarnos al entendimiento de la relación que se observa entre el desarrollo de los jóvenes y el de las radios comunitarias hemos desarrollado este cuestionario. Decidimos destacar cinco aspectos que consideramos pertinentes y básicos para guiar la conversación.

Primero quisimos indagar en la naturaleza de la participación de los jóvenes en las radios comunitarias que estudiamos. Junto a esto quisimos averiguar cuál es la relevancia que los jóvenes le dan a ese espacio. También consideramos relevante acercarnos a las concepciones que los jóvenes tienen de su entorno y su relación con la definición consensuada de la naturaleza comunitaria de una radio de mínima cobertura. Finalmente quisimos indagar en los distintos enfoques de las relaciones que se dan en las radios comunitarias con sus jóvenes.

1- ¿Cuál es la naturaleza de la participación que los jóvenes desarrollan en las radios comunitarias? O sea, que lazos los unen con el proyecto en su conjunto. ¿Cuáles son las opiniones que los jóvenes manifiestan sobre la radio comunitaria como organización y espacio comunitario particular?

1.1-¿Hace cuánto tiempo participas en la Radio?

1.2-¿Qué tan identificado te sientes con los objetivos de la radio comunitaria como proyecto para el desarrollo de la comunidad local?

1.3-Según tu opinión ¿Cuál es la relevancia de ésta y de otras radios comunitarias a nivel social?

1.4-¿Participas de la organización del proyecto de radio en su conjunto o te ocupas de realizar tu programa de manera independiente?

1.5-¿Qué opinión tienes de otras organizaciones sociales de carácter local?

2- ¿Cómo es la radio comunitaria entendida como espacio de desarrollo de una artesanía cultural? O sea, la relevancia para los jóvenes de ese espacio de creación de sentido social. Averiguar cómo se desarrolla este espacio de comunicación distinto, con características particulares y dinámicas especiales que según el consejo de Leonel Yañez vale la pena considerarlo, para entenderlo como un espacio donde se desarrolla una “artesanía cultural” en contraposición con otros fenómenos que la teoría a definido como industria cultural.

2.1-¿Cómo se organizan para hacer los programas?

2.2-¿Se hacen guiones o algún tipo de organización distinto del contenido de cada programa?

2.3-¿De qué manera acuerdan el contenido de cada uno de los programas que realizan?

2.4-¿Cuánto tiempo le dedicas a la Radio donde trabajas?

2.5-¿Cuál es la distribución del tiempo dentro de los programas? ¿Qué porcentaje de tiempo al aire está destinado a la música, a la información, al debate, etc.?

2.6-¿Cuáles son los temas que tratan en los programas?

2.7-¿De qué forma interactúan con la audiencia (en los mismos programas o en otras instancias generadas por los programas)?

2.8-¿Consideras a la radio comunitaria como un espacio de desarrollo personal relevante en comparación con otros como el trabajo o la familia, por ejemplo?

2.9-Según tu opinión ¿Qué diferencia a una radio comunitaria de una comercial?

2.10-¿A quiénes está dirigido el programa que realizas?

3- ¿Cuáles son las opiniones que tienen los jóvenes en relación con la comunidad y la sociedad en general? O sea, el modo en que estos jóvenes entienden y se relacionan, en el ámbito del discurso, con su entorno.

3.1-¿Cuáles son los problemas más urgentes de solucionar en la sociedad?

3.2-¿Cuáles son los temas importantes en relación con el desarrollo de los jóvenes que observas en la sociedad?

3.3-¿Participas de alguna otra organización social? (Juntas de Vecinos, partidos políticos, movimientos sociales, etc.)

4- ¿Cuál es la relación que tienen los jóvenes con la concepción de la radio comunitaria como depositaria de lo que nosotros definimos como responsabilidad social local o, en general, de lo que se entiende conceptualmente cuando se habla de radio comunitaria? O sea, si se observan o no unas opiniones distintas de lo que tradicionalmente se entiende como una radio comunitaria. Especialmente relevante si pensamos en que en nuestra legislación no se especifican unas características “comunitarias” que la distinguan de otros medios de comunicación u otras radios.

4.1-¿Te sientes comprometido con el desarrollo de la comunidad que escucha la radio donde participas?

4.2-¿Cuáles son los objetivos que orientan la radio comunitaria donde participas?

4.3-¿Existe un objetivo social o comunitario en el desarrollo de los programas que realizas? Si es así ¿Cuáles son los estos objetivos?

5- ¿Cómo son los distintos enfoques que se observan en la relación que se da entre los jóvenes de las distintas radios comunitarias estudiadas? O sea, de que forma se entiende esa misma participación de los jóvenes en las distintas radios, ya que, como afirmábamos, un aspecto que define un proyecto comunitario es su carácter local, distintivo, enmarcado dentro un espacio acotado y particular.

5.1-¿Cómo definirías a los jóvenes que participan de la radio comunitaria?

5.2-¿Qué esperan de los jóvenes que realizan programas en esta radio comunitaria?

5.3-¿Existe algún tipo de restricción de lenguaje que los que participan en la radio deban respetar y especialmente los jóvenes?

5.4-¿Existe algo así como una orientación editorial que los que participan de la radio deban respetar? ¿Qué sucede en el caso particular de los jóvenes?

6.3.- Contexto sociodemográfico de las comunas donde se ubican las cuatro radios analizadas

Las características demográficas del entorno en el que está inmersa cada una de las radios comunitarias objeto de este estudio entrega antecedentes que permiten hacerse una idea tanto geográfica como contextual de la realidad de los jóvenes que en ellas trabajan.



Las cuatro radios están ubicadas principalmente en la zona sur de la región metropolitana. Esto no se debe a un interés geográfico particular sino simplemente, y como ya se señaló con anterioridad, a que las radios comunitarias de estos lugares cumplen con las condiciones que los investigadores plantearon desde un comienzo.

Existen una serie de datos demográficos que entregan información acerca de las diferentes comunas del país. En este caso se han considerado relevantes la

información general de las comunas en cuestión y algunos datos que hacen referencia al nivel educacional promedio, índice de pobreza en cada comuna, además de áreas verdes con mantenimiento y el número de organizaciones comunitarias en cada lugar, estos dos últimos datos son importantes de consignar ya que dan cuenta de los espacios públicos a los que tienen acceso los residentes del sector. Primordial sobre todo porque da cuenta de los lugares de esparcimiento con los que cuentan los jóvenes de las 4 comunas investigadas.

- **Ñuñoa:** Esta comuna tiene una superficie de 16,9 kilómetros cuadrados (km²) que albergan a una población total de 163.511 habitantes (2,6% de la población total en la región). Sus límites son al norte la comuna de Providencia; al oriente las comunas de La Reina y Peñalolén; al poniente la comuna de Santiago; al sur la comuna de Macul y por último, limita al surponiente con la comuna de San Joaquín.

Dentro de las características sociodemográficas de esta comuna hay que señalar que Ñuñoa es uno de los municipios de la región metropolitana que entrega mejores estándares de calidad de vida para sus habitantes. Esta comuna tiene un nivel educacional mayoritariamente profesional es decir y sus habitantes pertenecen en su mayoría al nivel socioeconómico C2, es decir el ingreso familiar de estos hogares va desde \$600.000 hasta \$1.200.000. (MINVU, 2005).

- **Peñalolén:** La comuna de Peñalolén se ubica en la zona cordillerana de la región metropolitana, sus límites son al norte la comuna La Reina; al occidente Macul; al nororiente Ñuñoa y al sur La Florida. La Superficie de esta comuna es de 54,2 kilómetros cuadrados, terrenos donde residen 216.060 habitantes, equivalentes al 3,56% de los habitantes de la región.

El municipio de Peñalolén corresponde a una de las comunas de la región metropolitana con mayor extensión territorial. El nivel socioeconómico de esta comuna es principalmente el C3, es decir aquí los rangos de ingreso van desde los 450 mil pesos hasta los 590 mil pesos por familia. (MINVU, 2005).

- **La Granja:** tiene una superficie de 10,1 km², con una población total de 132.520 habitantes (2,18% de la región). Sus límites son al Norte la comuna de San Joaquín, al Sur la comuna de La Pintana, al Oriente La Florida y al Poniente San Ramón.

El principal grupo económico de esta comuna es el D, lo que equivale a que su ingreso familiar promedio fluctúa entre los 245 mil pesos y 440 mil pesos promedio. (MINVU, 2005).

- **La Pintana:** Su superficie es de 30,6 kilómetros cuadrados y su población de 190.085 habitantes (3,13% de la región). Sus límites son al norte La Granja y San Ramón, al poniente el Bosque, al oriente Puente Alto y al sur San Bernardo.

Esta comuna también agrupa principalmente familias cuyo nivel de ingresos, junto a otros factores, las definen dentro del grupo socioeconómico D. Es decir, que el ingreso familiar promedio fluctúa entre los 245 mil pesos y 440 mil pesos promedio. (MINVU, 2005).

A continuación se destacan algunos otros datos relevantes para hacerse una idea de la realidad local cada sector.³⁸

	Nuñoa	Peñalolen	La Granja	La Pintana
Superficie (KM ²)	16,3	54,2	10,1	30,6
Población (CENSO 2002)	163.511	216.060	132.520	190.085
Densidad Poblacional (hab./ km ²) (CENSO 2002)	9.618,3	4.001,11	13.252	8.511,80
Población joven	24.115	35.433	23.017	35.983

³⁸ Todos los datos a los que hace referencia la tabla fueron obtenidos en la página www.observatoriourbano.cl, desarrollada por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

(entre 15 y 24 años) (CENSO 2002)	(14,7% en relación al total de la comuna)	(16,3% en relación al total de la comuna)	(17,3% en relación al total de la comuna)	(18,9% en relación al total de la comuna)
Escolaridad (años) (CASEN 2006)	13,4	9,9	9,5	8,8
Analfabetismo (CASEN 2006)	0,4%	4,4%	3,6%	5,2%
Hab. Con título universitario (CENSO 2002)	31,37%	9,33%	4,41%	2,08%
Hab. Con título técnico (CENSO 2002)	11,33%	6%	4,45%	2,54%
Pobreza (CASEN 2006)	2,29%	4,06%	6,9%	11,09%
Ingreso medio de los hogares ³⁹ (CASEN 2006)	1.432.320,0	721.674,0	443.538,0	410.688,0
Desempleo (CASEN 2006)	5,29%	6,5%	10,19%	11%
Áreas verdes (Mts ² /hab.) (SINIM 2006)	6,4	2,7	2,2	3,0
Organizaciones Comunitarias (por c/mil hab. Mayor de 18 años) (SINIM 2006)	1,8 org/hab.	4,29 org/hab.	6 org/hab.	8,9 org/hab.

Las cifras permiten comparar las cuatro comunas entre sí, con lo que se puede señalar que la comuna con mayor cantidad de áreas verdes mantenidas, en relación al número de habitantes que posee es Ñuñoa, es decir esta comuna

³⁹ El ingreso medio se mide con la fórmula: (Ingreso Autónomo Promedio + Subsidios Monetarios Promedio del Estado) por hogar.

tiene más lugares públicos bien mantenidos para que sus vecinos (sobre todo jóvenes) puedan recrearse. La Granja, en contraposición es de entre las cuatro comunas la que posee menos áreas verdes.

Podemos ver también que existe una evidente relación entre el nivel de ingreso familiar, lo que deriva en un Municipio con bajos recursos y en una comuna con pocas áreas recreativas y con mayores problemas no resueltos para sus habitantes, quizás por esta misma razón existen en estos casos una mayor organización comunal.

6.4.- Características técnicas de las radios analizadas

Radio Siglo XXI (La Pintana)

Alcance de la señal	Comunal y en algunos sectores de Puente Alto, San Bernardo, El Bosque, La Granja y San Ramón, a través de la señal 107.9 FM.
Formas de financiamiento	Aporte de algunos socios colaboradores (legalmente no podemos decir auspiciadores).
Equipo técnico	Dos piezas ubicadas en el extremo de la Junta de Vecinos 11 – 1 de la Villa San Ricardo, La Pintana El equipamiento técnico consiste en: - 1 Transmisor - 1 Generador estéreo - 3 Reproductores de CD - 3 Micrófonos - 2 Radiorreceptores - 2 Computadores y 1 Antena Exterior.
Equipo de personas que trabajan en la radio	Un Equipo de Gestión conformado por 4 personas además de otras 15 que participan en la programación. Todos realizan programas en vivo.
Horario semanal de emisión	De Lunes a Jueves desde las 08:00 hrs. Hasta las 23:00 hrs. Viernes desde las 08:00 continuado hasta las 00:02 hrs. del día Domingo. Domingo desde las 08:30 hasta las 22:00 hrs.

Radio Juan Gómez Millas (Ñuñoa)

Alcance de la señal	La radio es posible sintonizarla en sectores de Macul y Ñuñoa en el 104.5 FM señal abierta. Además está disponible por internet en www.radiojgm.uchile.cl
Formas de financiamiento	Algunos honorarios son pagados por la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile. El resto se financia con boletines mensuales y presentación de proyectos principalmente.
Equipo técnico	Toda la infraestructura y equipos de la escuela de Periodismo de la Universidad de Chile.
Equipo de personas que trabajan en la radio	El equipo coordinador está compuesto por 4 personas y en total colaboran y/o trabajan aproximadamente 35 personas.
Horario semanal de emisión	Se transmite las 24 horas. Con programas a contar desde las 10:30 de la mañana hasta las 24 horas, el resto corresponde a programación musical.

Radio Municipal de la Granja (La Granja)

Alcance de la señal	Comuna de La Granja, y alrededores. Comunas colindantes de La Pintana y San Ramón (algunos sectores de la comuna de La Florida en ocasiones también la sintonizan, a través de la señal abierta 107.7 FM.
Formas de financiamiento	La Municipalidad de La Granja, a quien pertenece la radio asigna anualmente los recursos para la contratación de profesionales (periodistas, locutores y

	técnicos), en cuanto a la infraestructura donde funciona la radio es municipal, es decir, los servicios básicos (luz, agua, telefonía fija e internet) también son de responsabilidad administrativa de la Municipalidad.
Equipo técnico	- 1 Mesa de sonido - 2 computadores con software de edición y puesta al aire. - micrófonos - 1 transmisor - 1minidisk y reproductores de CD. El estudio se ubica en el espacio físico municipal.
Equipo de personas que trabajan en la radio	El equipo estable consiste en 6 personas, más un grupo de personas que realizan espacios y programas.
Horario semanal de emisión	La transmisión es de lunes a viernes de 9 de la mañana a 19 horas, luego de esas horas, más sábados, domingos y festivos la programación es automatizada computacionalmente.

Radio El Encuentro (Peñalolén)

Alcance de la señal	La Radio Encuentro tiene un alcance aproximado del 65 % del área geográfica de la comuna, más algunos sectores de comunas vecinas (La Reina, Macul), por el rebote de la señal 107.3 FM. Además está disponible on line a través de la página: www.elencuentro.cl
Formas de financiamiento	La principal fuente de financiamiento proviene de la Corporación Encuentro. Radio Encuentro es el proyecto comunicacional de la Corporación, que se hace cargo de costear equipo encargado del proyecto, incluido pagos

	<p>de luz, agua, teléfono.</p> <p>Otra fuente de financiamiento proviene de actividades realizadas en conjunto con los programas de la radio (bingos, peñas, rifas, etc.).</p>
Equipo técnico	<p>La radio cuenta con los siguientes equipos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - 1 transmisor - 1 mesa sonido - lector DVD, lector de CDS - hibrida telefónica - 1 computador con archivos de música, cuñas y programas de automatización (ZaraRadio). - micrófonos ambientales. <p>Además en infraestructura la radio cuenta con una sala de radio control, un locutorio, un mini estudio de grabación con un computador que posee una tarjeta de sonido, programas de edición y grabador de DVD.</p>
Equipo de personas que trabajan en la radio	<p>El equipo estable está conformado por:</p> <ul style="list-style-type: none"> - El Director - El Productor general - 2 radio controles - El Encargado de contenidos Web.
Horario semanal de emisión	<p>- 16 horas diarias que van desde las 8 de la mañana hasta las 24 horas.</p>